



Vicente Huidobro

Epistolario, 1924-1945

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Vicente Huidobro

Epistolario, 1924-1945

Prólogo

Huidobro, tal vez en uno de sus manifiestos más radicales, «Total», escrito en Madrid en 1931 y aparecido en versión castellana en el diario La Nación de Buenos Aires en 1933, plantea la necesidad de la construcción del hombre total, de un ancho espíritu sintético, sin miedo, que reflejase toda la época en la que le tocó vivir, diciendo basta a los pedazos de hombre, a los pequeños trozos de vida. Indudablemente, Vicente Huidobro fue fiel a este planteamiento del arte como práctica totalizante, y como vehículo de cambios sociales, o por lo menos, trató de serlo. En sus regresos a Chile, tanto en 1925 como en 1933, participó activamente en la vida política del país y nunca dejó de ser el gran instigador de su época, en la cual se sentía incómodo, y de Chile, del cual abominaba las tradiciones ya decadentes de una aristocracia venida a menos y de una burguesía inculta y ávida de Poder. Es precisamente la figura de este artista que reniega de su tiempo y de su espacio, que quiere ir más allá de las convenciones todas de su época, en suma, el poeta de vanguardia, que «se las cree» y que desea que los demás también le crean, arremetiéndolo, juramentando, denostando, alabando desmedidamente, invirtiendo los signos establecidos, es el poeta-hombre, que se refleja en las cartas que se publican en este libro, y la conflictiva relación, tan pletórica del odi et amo a la vez, de Catulo, con su madre, María Luisa Fernández de García-Huidobro, escritora también, animadora de salones literarios, aristócrata y católica.

Antes de referirnos al contenido y contexto de la correspondencia que contiene este libro, es imposible no detenernos en la inevitable pregunta: ¿Qué nos dice la vida privada de un autor respecto a su obra? ¿No son los poemas y sólo los poemas los que importan para explicar al poeta? ¿No resulta a veces desalentador adentrarse en esa aventura insondable que es un hombre, del cual admirábamos su obra, y, finalmente aquel nos resulta irritante? O, a fin de cuentas, no es un tanto indecoroso hurgar en la vida privada, en el último reducto al resguardo de los otros? Sobre todo en nuestro tiempo, ávido de biografías, epistolarios, autobiografías o cualquier otro tipo de género que indague en lo que llamamos «lo privado».

¿Existe lo Privado? ¿Es dable desearlo o defenderlo? Creemos que el poeta, desde que publica su primer poema, ya sea en un diario, mimeografiado, en una gacetilla o en tantas de esas autoediciones en las que los jóvenes poetas tallan sus primeras esperanzas literarias, abandona la casulla de lo privado y pasa a ser un hombre expuesto, exhibido y en riesgo, un hombre al que su vida privada pasa a ser historia pública. Más allá que esto sea deseable o no, que pueda constituir un afán exhibicionista o una angustiante paradoja, como la de Pessoa, para el que escribir era una manera de estar solo. De todos modos no era el caso de Huidobro. Sin duda él no quería estar solo y tampoco parecía molestarle que su correspondencia fuese leída por otros que no fuesen el destinatario directo, como lo expresa

en una carta a Luis Vargas Rosas de 1945, donde dice en su post scriptum: «Puedes leer esta carta a los Bulnes y a quien quieras». Huidobro hacía literatura en todo lo que escribía, desde sus poemas creacionistas hasta sus pancartas políticas, ¿por qué no en su correspondencia?

Borges, en una conferencia de 1978, «El cuento policial», refiriéndose a la relación de la vida y obra de Poe, dice que baste recordar, para la comprensión de su obra, que Poe fue un hombre que llevó una vida desventurada, que murió a los cuarenta años, que estaba entregado al alcohol y a la neurosis. Y agrega Borges: «No tenemos por qué entrar en los detalles de la neurosis; bástenos saber que Poe fue un hombre muy desdichado y que se movió predestinado a la desventura. Para liberarse de ella se dio en fulgurar y, acaso, en exagerar sus virtudes intelectuales». Esto hizo que inventara un personaje, Edgar Allan Poe, el mejor poeta romántico y el literato cerebral. Borges no indaga en los detalles, sin duda mórbidos, del padecimiento de Poe. No lo encuentra necesario. Y tal vez, afectivamente no lo sea y baste lo sustantivo que él expone, pero el hecho es que todo poeta, algunos de manera superlativa, se crean un personaje, una máscara. Y no sólo los poetas. Todos tenemos el personaje que quisiéramos ser, la máscara arquetípica creada por nuestro deseo. Sin duda, Vicente García Huidobro fue creando desde muy temprano a Vicente Huidobro, el poeta vanguardista, aventurero, cosmopolita, revolucionario, rupturista e intransigente: desde la publicación de *Pasando y pasando*, en 1914, libro de crónicas que por sus críticas sociales y religiosas es quemado por su familia, a sus manifiestos estéticos, que comienza a dar a conocer, tempranamente en 1916, en Buenos Aires, y que continúa publicando en revistas o en conjunto, durante su vida.

No hace menos en sus cartas. En una de éstas, dirigida a su amigo el pintor Luis Vargas Rosas, reafirma el mito de la posesión del teléfono de Hitler: «La verdad es algo demasiado teatral -escribe- y para epatar (sic) provincianos y alemanes romanticones. Hay cosas de un mal gusto que te daría risa. Tu amigo, el autor de *Altazor*, se robó el teléfono de Hitler para su museo particular de recuerdos de guerra». Mascarones de proa que lloran o el teléfono personal del Führer: aunque sean signos que permanecen en la periferia de la obra de los poetas, creemos, son igualmente significantes de un contexto más amplio en que siempre es útil indagar, rastrear, bucear, siempre un tanto a ciegas, confundidos entre el mito y la realidad.

Las cartas de Huidobro incluidas en este libro cubren un período que va desde 1924 a 1945. Es decir desde el año en que Huidobro conoce a Ximena Amunátegui, lo que es causa de la separación de su mujer Manuela Portales Bello y de sus hijos, y la posterior partida a Europa hasta su separación de Ximena Amunátegui -cosa absolutamente aleatoria en el libro, año en que transmite desde París sus crónicas de guerra para «*La voz de América*», y regresa definitivamente a Chile, con su tercera mujer, Raquel Señoret, para instalarse en su fundo vecino al balneario de Cartagena hasta su muerte, el 2 de enero de 1948.

Una de las cartas que abre este epistolario «aleatorio», está dirigida a Salvador Reyes, acusando recibo de lo que califica como «su hermoso libro de versos»; probablemente *Barco ebrio*, publicado por Salvador Reyes en 1923. En esta carta, Huidobro aconseja al entonces joven poeta no darle importancia a la opinión que en Chile se tenga de él -*Barco ebrio* era un libro atrevido y transgresor para la época, de fuertes resonancias simbolistas

francesas y un tributo admirable a Rimbaud- y agrega su desprecio por la mediocridad y la tontería de la «raza chilena», sumida en un provincialismo exasperante, incapaz de ver más allá de sus fronteras.

Pero, además, agrega que en Francia tampoco hay poesía que valga la pena, excepción hecha de algunos autores, como Paul Eluard, Tristan Tzara y «algunos aciertos» de Robert Desnos. En novela, se remonta a Rabelais o a la novela gótica del siglo XVIII, en particular cita El monje de Matthew G. Lewis, novela que era muy del gusto de los poetas de vanguardia, sobre todo de los surrealistas, muy elogiada por Bretón y Artaud. Hay, además, en la carta a Salvador Reyes concepciones metapoéticas del autor de Altazor, que reafirman o complementan lo dicho en sus manifiestos: «Pero al decir poesía yo no me refiero a lo que generalmente se entiende por tal, sino todo lo contrario. Yo no me refiero a lo que es poético en sí sino a lo que uno hace poético. Nada detesto más que el romanticismo. Para mí hay dos maneras de hacer verso: poetizando lo no poético y despoetizando lo poético».

El año 1924 es el del confuso episodio del secuestro de Huidobro por agentes británicos, el 11 de marzo, por motivo de la publicación, hacía unos meses atrás, del libro *Finnis Britanniae*, texto de propaganda antiimperialista británica. Al año siguiente regresa a Chile en una breve estada, donde participa en la política nacional, fundando *Acción*, *Diario de purificación nacional* y *La Reforma*. Es, además, el año en que se le proclama candidato a la Presidencia de la República por sectores de la juventud progresista de la época y publica sus *Manifestes*.

Su regreso a Europa es, tanto por su participación pública en política, como por su vida privada, en medio de escándalos. El poeta y crítico Juan Larrea lo refiere de esta manera: «Esto en Francia -se refiere a su incursión política- se interpretó, me consta, como evidencia de su irresponsabilidad y favoreció su desprestigio. De otra parte intervinieron en su experiencia los hados que conducen a su enajenación. Por el supuesto de que a una persona de sus condiciones intelectuales le está todo permitido y de cuanto más estruendoso sea el escándalo, mejor para su sentirse ser en el mundo, lejos de poner freno a un inicio de enamoramiento con una jovencísima concuñada suya, del sector de familias más encopetadas de Chile, contesta a las dificultades que se imponen con un desaforado poema, «Pasión y muerte», aparecido en plena página en *La Nación* de Chile en ocasión de *Semana Santa*, cuya lectura me dejó a mí estupefacto:

Hace unos cuantos meses, señor, abandoné París.

Un extraño destino me traía a sufrir a mi país.

La causa de su sufrimiento atroz, como víctima nada menos que de la Cruz del Gólgota, era la mencionada jovencita, -«Acaso la más triste, sin duda la más bella»-, con la que, contra la oposición natural de sus respectivos familiares, pretendía establecer relaciones profundas. Los acontecimientos de su «extraño destino» se precipitaron, posiblemente gracias a ese alegato seductor. Respecto a mí, fue aquel un año de silencio, hasta que el 1 de septiembre recibí un telegrama suyo desde Santander, en España, anunciándome su llegada a París al día siguiente por la estación de Montparnasse.

Me cuenta. A la joven, de nombre Ximena, la han internado en un colegio, y él, amenazado de muerte, ha tenido que escapar por respeto a la tranquilidad de su madre. Viene también a levantar definitivamente el apartamento en la calle Víctor Masse, inocupado desde hace un año y medio. Una semana después su madre llega a París, la marquesa de la Casa Real, de la que recibo una esquila invitándome, por indicación de su hijo, que me acerque a saludarla. Ha viajado con el exclusivo objeto de proteger a Vicente de los hermanos de Ximena, decididos a perseguirlo hasta el final con intenciones malhechoras. El escándalo familiar ha sido mayúsculo. De un lado, su mujer, sus hijos, de quienes se ha desentendido. De otro, la familia de Ximena, padres y hermanos, parientes suyos. De otro, su familia propia, sus hermanos, sus hermanas -su padre no quiso volver a verlo-. Por último, el escándalo que, con reciedumbre de terremoto, sacudió el baluarte de la gran burguesía chilena. Procuré tranquilizarla en lo que pude».

Ese es el contexto en el que se sitúa el inicio del período del epistolario de María Luisa Fernández de García-Huidobro con su hijo. Su tono es a veces aprensivo y otras imperioso, otras desgarrado y no muchas veces orgulloso; la mayor parte de las veces hay un sentimiento profundo de madre dolida y no menos manipulación sentimental; pero lo que sí se mantiene en todas, es una profunda convicción de los principios -cristianos, aristocráticos, civiles- que María Luisa Fernández de García-Huidobro defiende, intentando persuadir a su hijo que se aleje de las doctrinas -el comunismo y todo tipo de ateísmo- contrarias a Dios y a la familia, es decir, a lo que ella considera el orden «natural» de las cosas.

Sobre la madre de Huidobro, Volodia Teitelboim, en la biografía del poeta La marcha infinita, realiza un magistral retrato ella, Monna Lissa, también escritora y crítica literaria. En su casa funcionaba en días determinados un salón literario al estilo de París: «Era idea y obra de la señora dueña de casa, doña María Luisa Fernández Bascuñán de García-Huidobro. Dama emprendedora, de carácter fuerte, sobresalía en el cotarro de las distinguidas. Organizó la «Unión patriótica de mujeres de Chile» y con el mismo nombre publicó un periódico del movimiento. Era fabricante de revistas efímeras, característica que heredó su hijo Vicente. (...) Hacía crítica teatral. Escribió versos que aparecían firmados por «Monna Lissa». También se la señala, aunque parezca insólito, como una feminista de su

época. Ultracatólica, recibía a sus hijos ya crecidos con un traje color obispo. No era mujer dócil. La gran dama tenía una afilada garra polémica, que al parecer heredó su hijo mayor. Ella se sabía habitante de la cima».

Los años en que Huidobro permanece en Europa, entre 1927 y 1932, la correspondencia de su madre no cesa. Los temas se reiteran: la necesidad de su pronto regreso al país; las preocupaciones rayanas a la obsesión por la heráldica familiar; la situación política del Chile de la época y sus sucesivas crisis; la decadencia económica de la familia y las dificultades de enviar dinero; el estado de abandono de la familia del propio Huidobro su mujer e hijos; los escándalos y glorias del poeta en Europa. Por su parte, la estada de Huidobro en Europa no es menos agitada. Es época de entreguerras y el mundo europeo oscila entre la inestabilidad política y económica y la ebullición artística y cultural. Entre otras cosas, Huidobro, por esos años, viaja a Estados Unidos y se instala en Nueva York. Conoce a Charles Chaplin, Douglas Fairbanks y Gloria Swanson. Son los años en que transforma en novela su único guión cinematográfico, Cagliostro, premiada por The League for Better Motion Picture de Nueva York y escribe su canto épico a Charles Lindbergh. En 1928, en un viaje secreto a Chile, Huidobro rapta a Ximena Amunátegui y viaja con ella a París, donde se instala, durante la primavera, en el N° 16 de la calle Boissonade, en Montparnasse. Entretanto, continúa con sus actividades literarias, dirigiendo con Tristan Tzara la sección literaria de Feuille Volante y trabaja en Altazor y Temblor de cielo. En 1929 publica Mio Cid Campeador, de quien se declara descendiente. En 1932, el año de su regreso a Chile, planifica el curioso proyecto, casi creacionista, de crianza de ruiseñores en Chile, a la que se refiere su madre en una de sus cartas. Es, también, el año de publicación de Gilles de Raíz.

Las cartas de Monna Lissa están impregnadas de lo que acertadamente, Volodia Teitelboim en La marcha infinita describe como «Mitomanía, amor-pasión-presión de una madre ansiosa de que su «hijito adorado» sea el rey». Todo un personaje de Sófocles. María Luisa Fernández de García-Huidobro, le impugna en muchas de sus cartas el, a veces, demasiado prolongado silencio del poeta. Tal vez esa deuda de silencio, fue pagada con creces sobre todo en sus Últimos poemas, donde el tema de la madre ocupa un lugar privilegiado, con tres elegías dedicadas en su memoria: «Coronación de la muerte», «Madre» y «Veo el Universo reducido». El poeta ya ha regresado definitivamente a su país, transformado por la experiencia de la guerra («Muchísimo tiene que transformarnos la guerra... Pasar días y meses por sobre moribundos tiene que modificarnos...»), y golpeado profundamente por la muerte de su madre en 1938. En sus Últimos poemas, publicados póstumamente por su hija Manuela, escribe un profundo y desgarrador poema dedicado a Monna Lissa, titulado, precisamente «Madre»: Oh sangre mía/ Qué has hecho/ Cómo es posible que te fueras/ Sin importante las distancias/ Sin pensar en el tiempo/ Oh sangre mía/ Es inútil tu ausencia/ Puesto que estás en mis adentros/ Puesto que eres la esencia de mi vida. Oh sangre mía/ Una lágrima viene rodando/ Me estás llorando/ Porque yo soy el muerto que quedó en el camino». Esta idea de la inversión de la muerte, del proceso metonímico por el medio del cual la muerte de la madre se prolonga a la muerte del hijo, se reitera en la misma obra, en el poema «Veo el Universo reducido...»: «Yo mecía tu cuna de la muerte/ como un día meciste la cuna de mi vida/ Mecía tu ataúd hecho un jardín.» Pero sin duda, toda la vehemencia, la pasión, la insolencia y el muchas veces irritante orgullo de Huidobro, aplacado ya en esos últimos poemas de sus últimos días, más vallejianamente

humanos, nunca se desvió del fin último de la actitud «guerrera» de la poesía vanguardista, esa que proclamaba, ya en 1921 desde la revista Creación: «Éste es el ciclo de los creadores y de los hombres que tienen las manos llenas de semillas. No hay término medio: Arriba o Abajo».

Finalmente, debemos aclarar que en la presentación de este libro, hemos optado no por la edición crítica, sino por la muestra abierta del material epistolar de Vicente Huidobro, que conserva el Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional, con el fin de entregar, lo que pensamos constituye un inestimable material de investigación para quienes se interesen en la obra huidobriana. Hemos incluido un apéndice con notas, relativas a los personajes más significativos que aparecen mencionados en el epistolario, con el fin de contextualizar y precisar los contenidos de éste. El orden del texto se presenta de acuerdo a la siguiente estructura: correspondencia de V. Huidobro con María Luisa Fernández, familiares e intelectuales de su época, correspondencia de María Luisa Fernández con Vicente Huidobro. Este orden se realizó cronológicamente cuando se contaba con la data precisa de las cartas. En el caso de la correspondencia donde el emisor es Vicente Huidobro no hubo mayores problemas, dado que las cartas estaban todas fechadas. Con las cartas de María Luisa Fernández, se optó por incluir al final del epistolario aquellas que no tenían data explícita; preferimos este criterio abierto, a otro de índole especulativo, considerando la insistencia y reiteración de tópicos tratados por la emisora, evitando así la ambigüedad y lo conjetural. Las notas fueron realizadas por Pedro Pablo Zegers, Claudia Tapia Roi y Thomas Harris E.

Expresamos, además, nuestros agradecimientos a la integrante del Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional Tatiana Castillo, cuya colaboración en la organización de este libro fue fundamental.

Pedro Pablo Zegers B

Thomas Harris E.

Cartas de Vicente Huidobro a María Luisa Fernández y otros
A María Luisa Fernández
París, 41 Rue Victor Massé.

París 27 Noviembre 1930

Mamacita mía adorada:

Mucho me extraña que no haya recibido carta mía pues le he mandado por lo menos cuatro en el espacio de un mes y en una le hablo largo sobre su novela. Reclame esas cartas. Ahora que Blanca Saldías es amiga del director del correo reclámelas y si no se las dan cobre los veinte pesos de multa pues todas iban certificadas y yo poseo los recibos. Seguramente que en esos días de revueltas allá, leían todas las cartas que llegaban del extranjero, pero esa de salvajes debe ser tan imbécil que ni siquiera cierran las cartas después de leerlas como lo hacen en Europa y las dejan seguir a sus destinatarios. Allá

deben botarlas. Son tan bestias y ni siquiera saben imitar al europeo, a pesar de que tanto les interesa.

Los fetiches negros no han sido vendidos , ya lo sé, y Ud. puede haber visto algunos en casa de Manuelita, pero los mejores fueron vendidos y está Ud. equivocada.

Conozco perfectamente el carácter de todos Uds., conozco el de Manuelita y conozco el suyo. Es Ud. quién parece ignorar el de los demás. No dudo que Ud. trate de adivinarles el pensamiento a todos los suyos y adivinar lo que pueda faltarle a cada cual, de lo que dudo es de que se los adivine o aquellos se dejen adivinar.

Así puede creerme que no me da ningún placer lo que me cuenta de Cacó que se pasa pidiendo trajes y sombreros con todo desenfado. Me da una profunda pena y sólo la ingenuidad propia de sus años le hace perdonable semejante cosa. Yo recibo dinero de Uds. y el recibirlo me duele lo que Ud. no se imagina, a pesar de que sé que Uds. a su vez lo recibieron de sus padres y que todo el mundo más o menos está en el mismo caso, sin embargo no puedo impedirme un sentimiento de humillación. Veo con delicia acercarse el movimiento de la igualdad en el Mundo. Lo único que me perturba es pensar en lo que sufrirán Uds. y lo que pudiera pasarles en los años de lucha y de trastorno que se nos vienen ya encima. Para qué quiere que le hable de mí y de mi salud. Eso no tiene importancia. ¿Qué importancia puede tener un hombre hoy que por primera vez en la historia se plantea sobre el tapete del Mundo el problema del hombre? ¿Es que están ciegos Uds. allá en América o están sordos? ¿Qué le importa mi salud al mundo cuando se trata de la salud de todos los hombres! ¡No sienten Uds. la espantosa borrasca que se prepara? Tal vez es mejor así. No sienten nada, duermen en paz, por lo menos el tiempo que aún puedan dormir.

Preguntarme si existen para mí es algo absurdo. Se ve que no ha recibido mis cartas. Tanto viven para mí, tanto existen, que sólo pienso en el modo de salvarlos y porque sé las cosas que ustedes no saben es que trato de esconderlos en un rincón del Mundo en donde puedan esperar que pase el Diluvio. ¿Comprende ahora? Comprende por qué les hablo en tres o cuatro cartas de Angola. Ofelia, el Mundo se pone negro, Ofelia vete a un convento. Mamá, váyanse todos a Angola o a una isla perdida en el Pacífico. Pronto, pronto, mañana será tarde.

Me habla de la frialdad de Manuelita y dice que nunca ha comprendido esa actitud de quien Ud. quiere como hija. Es Ud. poco psicóloga, mamita. Cuando se escriben novelas del género que a Ud. le gustan, hay que tener la sicología en la piel y si no hay que estudiarla día y noche. Manuelita tiene la idea subconsciente clavada en la cabeza de que Ud. es la causa de todo lo que a ella le ha pasado por el hecho de habernos sacado de Europa, de habernos venido a buscar y haber desviado nuestro camino. Esto es claro como el agua. Poco antes de partir, Manuelita dijo una vez a Thompson y a Anita Pena: «No comprendo con qué objeto María Luisa viene a cortarle la carrera a Vicente. De esto verán Uds. lo que resultará. Vicente no tiene nada que hacer en Chile y no nació para Chile». En otra ocasión se le escapó en Santiago esta frase y yo se la oí: «Aquí todos se dicen muy creyentes en Dios y no hacen otra cosa que cambiar las rutas que Dios señala». Bastan esas dos frases para revelar a cualquiera todo un estado de alma. Ella piensa que si Ud. no me hubiera sacado de París no habría pasado nada en nuestro hogar, que todo seguiría su ruta

normal y que yo sería un gran personaje de las letras, más conocido y más célebre en el mundo entero. (Lo que a mí no me interesa.) Esto es lo que hay en el fondo de su alma que la acusa a Ud. de egoísmo.

Yo creo que se equivoca, creo que yo debí ir a América, que debí meterme en política, que debí hacer todo lo que hice y que esto ha sido un gran bien para mí y así debía ser fatalmente. Lo único que me duele es la educación de mis hijos allá y no en Europa. ¿Por qué? Porque yo mismo no puedo tener ningún respeto y ninguna esperanza por gente educada en la araucanía, así sean mis hijos. Forzosamente tendré que sentirlos inferiores, aunque no quiera, tendré que hablar con ellos como se habla con gente de otra raza, por mitades, como ellos hablarían con el hijo de la llavera que se educó en el liceo de Chimbarongo. Esto es forzoso y no esa culpa ni mía ni de ellos. Y lo que es peor ya no tiene remedio, ni es tiempo de cambiarlo. Pero yo tendré otros hijos y esos se educarán aquí, pase lo que pase, se educarán aquí. Un padre debe tener cierto respeto por sus hijos, esto es esencial para el cariño. ¿Cómo yo voy a tener respeto por hijos míos educados en Chile? Ud. comprenderá que esto es imposible. Podré quererlos, claro está, maternalmente como un león quiere a sus cachorros, pero con un pero, eternamente con el pero de no concederles ninguna beligerancia espiritual, de sentirlos en un plano inferior. Tendrían que ser enormes genios, y esos no se dan todos los días, para cambiar su situación.

Abrazos a todos y muchos cariñosos recuerdos. Besos a mis hijitos y para Ud. el alma de su hijo

Vicente

París 7Abril 1932

Sra. Luisa Fernández de G. Huidobro

Mamacita adorada,

En qué maravillosa inconsciencia viven ustedes en Chile. Lo único que ahora puedo decirle es que no se olvide que desde el año 1929 le he dicho y repetido en diferentes cartas que pusieran un poco de dinero en Europa y que se compraran una tierrecita en cualquiera parte aislada del mundo. Cuando llegue el momento y sea tarde no me diga que no le advertí o que no recibió mis cartas, pues fueron muchas y guardo copia de ellas.

En cuanto al asunto de mi mensualidad, no he recibido un céntimo por este mes de abril y el banco no quiere pagarme ni prestarme nada. Tampoco he recibido los mil francos que dice me envió por barco y como Ud. tiene la manía de no fechar sus cartas, no puedo reclamar pues no sé cuándo o más o menos cuándo salió de Chile la carta que me anuncia como recién enviada. Para este asunto de mi mensualidad no veo más solución que éstas; una de éstas a elegir:

1. Que me envíen vino a Holanda, al consulado de Chile en Rotterdam y a mi nombre. El cónsul ya está advertido. Es falso que haya que conseguir del Control permiso para no enviar allá el dinero de la venta aquí. Perico Vergara recibió tres mil cajones de manzanas de Chile, las vendió en París y nadie le ha pedido nada de Chile, y seguirán enviándole. - Además yo naturalmente que les enviaré el dinero de lo que se gane fuera de lo que yo deba tomar para mí. Así es que este será negocio para Uds.

2. Irá a verla con una tarjeta mía un ingeniero francés, el Sr. Givandant que va a casarse a Chile y que tiene plata en la Argentina y podría mandármela, -lo correspondiente a lo que Uds. le fijen allá, por intermedio de un banco, es decir de un modo seguro.- Esta solución es la que menos me gusta.

3. Don Horacio Oportot, un respetabilísimo caballero chileno que vive en Milán se va a Chile. Le sobraron unas liras y estaría dispuesto a dejarme a mí lo que Ud. le pidiera de allá. Naturalmente que yo no necesito todo, pues él debe tener aquí en Europa unas cincuenta mil o sesenta mil liras, pero de eso él puede dejarme a mí algo, otro poco creo que le dejará a Roberto Suárez que lo han nombrado Cónsul General sin aumentarle el sueldo de simple cónsul y está desesperado. Esta solución fue ideada por Roberto.

Es casi mejor que el Control no caiga porque si cae ¡a dónde irá a parar el peso y que pasará en ese pobre país? Vaya Ud. a saberlo. El pánico de los inconscientes es el peor de los pánicos.

Hace una eternidad que no recibo carta suya. Yo le escribo en casi todos los correos aéreos, es decir todos los viernes. Si no las recibe reclame, proteste. ¿Es que hay allá censura o no la hay? Que declaren esto francamente por los diarios. Hay que obligarlos. Son unos sinvergüenzas.

Mi situación es cada día peor. Ya no sé qué hacer. Ninguna casa editora paga, ni las inglesas, ni las francesas, ni las españolas, ni siquiera las yankees y gracias que publican mis libros obligados por los contratos.

Aquí y en toda Europa y Norteamérica la crisis es algo trágico. Más de treinta millones de desocupados y las caras de hambre que dan miedo. Nubes de mendigos -aquí que está prohibida la mendicidad- ¿A dónde irá a parar todo esto?

Tanto que les advertí y desde hace tanto tiempo. Pero, ¿para qué creer a los que ? Es tan antipático ver más lejos y más claro que los demás.

A mi papá todo mi cariño en un inmenso abrazo. Lo mismo a las hermanas y los suyos. A los míos que los adoro como siempre y que ardo en ansias de tenerlos en mis brazos. Para Ud. todo su hijo en cuerpo y alma.

Vicente

Vengo llegando del entierro de la pobre Marie Blanchard que tanto quería a todos los míos y que tenía un talento y un alma extras en un cuerpo tan poco favorecido. Fue un entierro tristísimo, como de drama romántico, aunque estaba todo lo mejor de París, pues llovía terriblemente y granizaba con un viento que azotaba la cara. Lipchitz, que iba a mi lado, lloraba como un niño y Picasso me decía: «como va disminuyendo nuestro grupo, nuestro primer grupo batallador y heroico, cuan pocos quedamos ya y en tan pocos años, tantos muertos: Apollinaire, Juan Gris, Modigliani, Pascin, Radiguet, Satie, Bell y ahora la pobre María». A lo mejor resulta que el próximo soy yo pues fui al entierro bastante agripado y estoy con un poco de escalofríos. De aquí me voy a la cama.

París 1 de mayo 1932

Mamacita adorada:

Yo no escribo de un modo hiriente sino cuando contesto a los pinchazos que usted me manda en sus cartas. Raras veces me irrito y casi siempre sólo al ver que Uds. no quieren abrir los ojos y que no se dan cuenta de nada de lo que pasa y va a pasar en el mundo. Es decir, me irrito por cariño, porque los quiero y sólo pienso en el modo de salvarlos o de prepararlos para lo que pueda pasar. Aparte de esto sólo pensando en Ud., en mi papá y en los míos. (Aunque siento el bloque que la familia ha formado contra mí).

Con 1.800 pesetas de mi tío Ismael y las 500 que me prestó Pablo de Rivera tuve que pagar: mes y medio de estadía en Madrid, al abogado que me representó como acreedor de la Ciap, varias escrituras judiciales, varias diligencias que hubo que hacer para retirar del secuestro cinco libros míos manuscritos -de suma importancia para mí- y luego viaje de regreso a París. No olvidando Ud. que la peseta ha caído y que nadie la quiere en el extranjero, comprenderá la razón de mis apuros.

Los mil francos de los que Ud. me habla en sus cartas anteriores y en esta última -recibida hoy 1º de mayo- no se quemaron pues la correspondencia de ese avión se salvó y yo recibí su carta con un timbre que dice pero sin un céntimo adentro, al contrario en ella me dice Ud. que por barco me manda mil francos. No comprendo nada. Ahora Ud. me dice otra cosa. Además no me cabe en la cabeza que Ud. me vaya a mandar mil francos por avión. Apenas lo comprendo en carta muy certificada y bajo dos sobres gruesos.

Tengo muchas ganas de ir a verla, de abrazarla y tenerla entre mis brazos horas de horas. De ver a mis hijitos aunque sé que ya les importo bien poco. Estoy seguro de que yo tengo más ganas de verla a Ud. que Ud. a mí y que yo pienso más en Ud. que Ud. en mí.

Tanto pienso en verla y tantas ganas tengo que últimamente a un grupo de jóvenes y amigos míos que me pedían que yo fuera director de una revista que piensan sacar, les dije que si aceptaba sólo aceptaría por dos o tres meses pues pienso partir a América muy pronto. Y era un asunto que a mí me convenía porque aunque no me pagaban sueldo, esa revista meterá bulla y me servirá aunque sólo sea para poder decir muchas cosas que quiero decir y que hay que decir. No me pagarán sueldo porque me dan un tanto por ciento, es decir sueldo ficticio, pues ninguna revista aquí gana antes de uno o dos años de existencia.

Mi papá también sabe que yo lo quiero mucho y desde luego mucho más que él a mí. Dele un beso y un abrazo mío muy largo. A mis hijitos idolatrados que sólo pienso en ellos y para Ud. toda el alma de su hijo que la adora.

Vicente

6 de mayo.

Espero los vinos para Holanda. Avíseme por carta cuando salgan de allá y que no se les olvide mandarlos a la dirección indicada y en la forma indicada. En cuanto se vendan yo les mando el dinero a Chile fuera de la comisión que partiremos a mitad entre el cónsul de Chile en Rotterdam y yo.

Alberto Zavala el representante de la compañía frutera chilena en Europa está haciendo gran negocio, vendiendo frutas chilenas de un modo increíble, es un hombre de esfuerzo y gran mérito. Me dijo que conocía mucho a Adolfo Mujica. Véndale a su compañía los frutos de sus campos, (frutos, tomates, cebollas, lentejas y sobre todo que yo lanzaría fácilmente aquí en el mercado y que aquí nadie conoce pero que gustarían muchísimo). Llegaron 30.000 cajones de manzanas Huidobro y no se vendían pues los compradores encontraban muy raro el tal nombre y no catalogado en ningún libro de manzanas. Entonces yo tuve una pequeña inspiración y les dije que le cambiaran el nombre y como esa manzana tiene gusto a piña le pusieran . Así lo hicieron, mandaron hacer 50.000 etiquetas con ese nombre y... milagro... se vendieron en tres días 21.000 cajas. De ahí viene mi amistad con Zavala, que además es un hombre excelente y activo como no hay dos.

No le escribo más largo porque tengo que ir a la venta Rostchild, que será una venta de libros muy importante y en donde habrá libros de Apollinaire y otros amigos míos.

Otro beso del alma de su hijo

Me dicen que la situación en Chile está cada día peor y el control cada día más estricto. Si a usted le parece dígame si debo partir a Chile. Acaso sería necesario decidir esto pronto. ¡Cómo está el mundo. Cómo huele el fin de una era y la agonía de toda una civilización fundada sobre mentira y la estupidez humana! ¿No siente Ud. todo lo que viene en marcha?

Créame, mamacita mía, que hay que poner la oreja en la tierra como los indios y oír el mundo, oír el pulso que late en las entrañas de la tierra. Ciertamente es que los ricos no ven nada ni oyen nada. No recuerdo qué poeta o pensador antiguo dijo que todos vemos el mundo a través de un vidrio que agranda o empequeñece las cosas y que sólo los ricos no ven el mundo porque han puesto una capa de plata detrás del vidrio y entonces el vidrio se les ha convertido en un espejo y sólo se ven ellos mismos. Así es. Uds. no ven ni oyen nada porque no quieren ver ni oír nada, se tapan los ojos y los oídos. Es una solución de avestruz a todos los problemas y es el resultado del egoísmo.

París 10 de Junio 1932

Sra. Luisa Fernández de García Huidobro

Mamacita adorada:

Me parece que yo debía ir en viaje para Chile o estar allá desde hace algunos días. Hablé y no me oyeron, llamé y no me respondieron, anuncié y no me creyeron. Si yo hubiera tenido aquí un pequeño depósito de dinero o si me hubieran mandado el vino o si el vino viniera en viaje, yo habría podido solucionar esto y tomaría el primer vapor. Pero hablé y no me oyeron, etc., etc.

El banco italiano me dio mil francos, en cambio el Anglo dice no haber recibido ni un céntimo para mí. Para qué entenderse con ese banco idiota y mal organizado. Ellos no tienen derecho a no cumplir inmediatamente las órdenes de sus clientes. Aquí estamos, pues, sin un céntimo, como todos mis compatriotas inteligentes, porque con esos mil francos tuve que pagar la casa. Apenas pueda me mudo de aquí. Sin embargo puede seguirme escribiendo a la misma dirección pues me mandarán las cartas a donde yo esté.

Mi deber sería irme a Chile, trabajar por mi tierra, colaborar a la construcción de mi tierra. Estar con Uds. reconfortarlos a Uds. y ayudar a todo lo que pueda ser el bien de mi país.

Ahora mismo recibo carta de Angola, de los amigos que por mis consejos compraron una hacienda en Angola. Están felices, dicen que eso es el paraíso en la tierra, que sus campos de trigo son una maravilla, que el maíz es estupendo, que hay cacería para hartarse de todo lo mejor. Los otros amigos los que compraron hacienda en Larache también están muy contentos, pero encuentran que el África española está demasiado cerca de Europa y que ya empiezan a ir muchos turistas por esos lados. Sin embargo me abrazan en cada frase y se sienten felices en medio de la paz, lejos del mundanal ruido.

Espero que Uds. no se abandonen al desaliento, que se resignen y se preparen a lo que tiene que venir y de lo cual esto no es sino el primer paso. La historia humana tiene que seguir su curso, la dialéctica histórica es inmutable e imperturbable.

A mis hijitos adorados que ahora más que nunca les repito lo que ya les he mandado decir tantas veces, que estudien oficios técnicos: ingeniería, electricidad, arquitectura, medicina, agronomía, lo mismo los hombres que las mujeres. A Manuelita que si me necesita que me mande llamar. Ella sabe que puede mandar sobre mi corazón con su corazón (única ley de los antipáticos rebeldes).

A todos los míos mil besos y mi alma entera que siempre está junto a ellos.

A mi papacito que sabe cuanto lo quiero y por lo tanto debe adivinar como me gustaría estar junto a él. A las hermanas y hermanos y todos los suyos mi cariño y mis recuerdos y que no hagan locuras. Para Ud. un beso más grande que los mares que nos separan.

Vicente

París 17 de Junio de 1932.

Mamacita adorada:

Estoy inquieto por Uds. y me paso pensando con intranquilidad en sus posibles estados de ánimo. Me habría gustado estar entre Uds. en estos momentos.

Yo siempre vivo en lo mismo, entre mis papeles y mis libros. Con mi personalidad dividida en dos: la poesía y la política. Algún abuelo político me tira para un lado y algún otro abuelo o abuela imaginativa me tira para el otro. A veces creo haber llegado, a fuerza de meditar, a poder discernir en cada acto de mi vida a qué línea de mis ancestros pertenece. Somos un complejo de fuerzas tan diversas, acaso aún de razas opuestas. Vaya Ud. a saber. Sólo hay una cosa cierta y es que la poesía es un consuelo y un refugio. Sin ella el vacío sería completo y deberíamos acudir a la muerte.

No sé en qué va ahora, con todas las novedades, el asunto de los vinos. El cónsul de Chile en Rotterdam se llama Alberto Wiechman es amigo mío, muy serio. Vive en la Haya en Benoordenhaustceweg 132, ¡qué calle con un nombre más largo!

No he recibido aún los dos mil francos que me anuncia me enviaron por el banco Anglo. ¿No los enviaron por avión? Esto me parece muy raro. He ido al banco a reclamar y no saben nada. Aquí nadie paga un céntimo por nada. Un artículo sobre Chile me lo pagaron 50 francos. Lo que antes me habrían pagado 200 frs. He vendido casi toda mi ropa, mi ropa vieja, y con eso he comido. Anoche fui al Vernissage de Picasso. Estaba todo París, había un mundo elegante y absurdo que no dejaba casi mirar los cuadros. Además había bar y buffet para los invitados. Figúrese Ud. lo que comerían esas gentes y cuantos de esos pobres artistas en crisis que tal vez no comían algo sólido desde meses, se llenaron por una semana.

He visto figurar como directores del banco Central a Carlos Frontaura, Carlos Keller y Miguel Vergara. Si algo tiene que hacer allí entiéndase con los dos primeros que creo que me estiman y me quieren bien. El otro, Ud. sabe es un tipo falso, cobarde e hipócrita. Aquí dicen que hizo una estafa en Colombia. Pobre gente. Por este correo escribo una carta a Marmaduke Grové. Por si hay censura y por si hay en ella personas interesadas en sujetar estas cartas, he mandado dos copias a Chile por un conducto seguro. Las llevará una persona amiga mía y de Grove. Ella llevará también una copia de esta.

Mis cariños a papá abrazos y recuerdos a los hermanos y hermanas con todos los suyos. A los míos toda mí alma que sólo sabe pensar en ellos y muchos besos de mi parte intangible e invariable aunque ellos no me quieran. Para Ud. todo su hijo que la adora y la besa largamente.

Vicente

Le suplico hacer llegar a manos de la señora de Carlos Dávila esa carta mía. De todos modos y pase lo que pase es preciso que llegue a sus manos. Espero que mi confianza en Ud., en mi madre, no será defraudada.

Por si esta carta se perdiera le mando otra a la señora de Dávila a la revista «Hoy» y otra copia a Ud. Ambas por barco.

A Salvador Reyes
París, julio 1924

Sr. Salvador Reyes

Estimado poeta y amigo:

He recibido su hermoso libro de versos y ahora pocos días su carta que me apresuro a contestarle.

Pienso que no debe dar ninguna importancia a la opinión que tengan de Ud. o de mí en Chile. Es lo mismo y cuenta tanto en el mundo como lo que se piensa en las Islas Sandwich. La raza chilena es tonta por naturaleza y aunque ello es muy triste no tiene remedio. (A menos que lleven 500.000 europeos por año).

El pobre Omer Emeth es una gallina ciega, era el único asno que había en Francia por eso se sintió fraternalmente atraído a Chile y fue a encallar en nuestras playas. Díaz Arrieta es un títere que no sabe lo que es arte por definición.

Por eso no hay que pensar en esa gentuza. Si quiere hacer obra en Chile, siga su camino deseado, derecho sin mirar a los lados. Allá hay que ponerse anteojeras como los caballos y sobre todo hay que cortarse el cordón umbilical con la patria. No tener ningún contacto con nadie, vivir entre sus libros y trabajar mucho.

Es una gentecilla terrible y por mucho que uno huya de ellos tiene el tacto especial de venir a molestarlo en su rincón.

Figúrese usted que aquí en París donde yo les ahuyento como la peste, no me dejan vivir con sus chismes.

Ahora último han andado corriendo que abandoné mi familia y que me fugué a Italia con Gloria Swanson la gran artista de cine americana. ¿Y esto sabe usted por qué? Porque me fui con ella a mostrarle los castillos de Francia y dormí una noche en un hotel de Fontainebleu.

Son unos podencos moralistas de pura impotencia. Están furiosos porque cuando di mi conferencia en la Sorbonne no envié invitación a ningún chileno.

Pero dejemos a estas comadres disfrazadas de hombres y pasemos a hablar del oficio.

En el próximo número de la revista «Creation» daré un poema suyo. Supongo en sus manos el número que le envié hace meses con un suplemento castellano. Si no lo ha recibido avíseme, para enviárselo de nuevo.

De poesía en Francia no hay nada, excepción hecha de Paul Eluard, Tristán Tzara y a veces algún acierto de Robert Desnos. Pero en fin aquí siquiera salen todos los días muchachos nuevos y que harán algo. En España hay uno solo, Juan Larrea, que vale de verdad; en Alemania Arp, en Italia nadie, Italia es el país antiartístico por excelencia y son tan idiotas que aún creen en el padre Marinetti y en el más pobre D'Annunzio. En Inglaterra, Bélgica y Holanda todo es aún muy pobre y en Rusia demasiado truculento.

Respecto a la novela yo creo que aún no se ha escrito en el mundo ninguna que valga la pena y para mi gusto fuera de Rabelais, de «Le Moine» de Lewis, y uno que otro balbuceo moderno, lo demás es justamente la anti-novela por excelencia.

«Le Diable Amoureux» de Cazotte no está mal, sobre todo si pensamos que data del siglo 18. Jean Cocteau es un infeliz y demasiado pederasta para poder hacer algo de peso.

Yo prefiero Dumas padre y Dostoievski, a Cendrars o a Reverdy. Marcel Proust me parece un idiota que todavía cree en los problemas psicológicos y en el detallismo inepto de los naturalistas.

Quieren crear personajes cuando lo que hay que crear es novelas. Siempre se equivocan de camino. Quieren darnos pedazos de vida (que ellos dicen) como si la vida no fuera lo que más nos aburre y como si los conflictos del alma del señor López y las desgracias de mademoiselle Dupont nos importaran un huevo.

Les falta lo único que cuenta en el arte: el lirismo puro y la sorpresa. Para mí una novela debe ser variada y sorprendente como un álbum de estampillas y así de múltiple, de única, y de imprevista.

Sobre todo lo único que me distrae en el mundo, es la poesía. Lo único que me impide suicidarme. Tener una visión poética de la vida, una visión distinta, absurda, loca, anticuotidiana, antihabitual, profunda y maravillosa es lo único que me dignifica y que me hace olvidar un poco ese saco lleno de m... que es el hombre.

Felizmente estas ideas mías son tan lógicas que he logrado imponerlas en casi todos los últimos muchachos que valen de verdad y se van abriendo camino más rápidamente de lo que yo pensaba.

Pero al decir poesía yo no me refiero a lo que generalmente se entiende por tal, sino todo lo contrario. Yo no me refiero a lo que es poético en sí sino a lo que uno hace poético. Nada detesto más que el romanticismo.

Para mí hay dos maneras de hacer verso: Poetizando lo no poético y despoetizando lo poético. Si usted ha leído mi manifiesto, «Manifeste Peut Etre», en el último número de «Creation» comprenderá mejor lo que quiero decir.

Prefiero un ruiseñor que canta en la cocina o sobre un paraguas que no un ruiseñor cantando en la arboleda.

«El ruiseñor ciego» de Maeterlinck es demasiado poético, es miel sobre miel, y desde el momento en que un poema se titula «El ruiseñor ciego», se acabó el poema, ya no hay más que decir, no hay donde poner más poesía. Yo prefiero mi ruiseñor desafinado o el ruiseñor rural, matarle lo empalagoso con un adjetivo vulgar, con algo que se pueda decir de cualquier paseante en cortes.

La poesía poética es algo espeluznante. Muchas veces pasa que las imperfecciones son lo que más nos seduce porque son algo que se pesca, que se agarra a nuestra piel y que da como golpes eléctricos, golpes que se pueden encontrar en un cantar popular pero que no se encontrarán jamás en Hermsilla ni en Moratín el más perfecto y el más pedestre de los poetas castellanos.

Porque la perfección es algo muy distinto de lo que la gente cree.

Pero dejemos estas cosas que no son para una carta sino más bien objeto de una conversación o de una conferencia.

Mañana parto a Suecia donde tendré que hablar de todo esto pues estoy invitado a explicar la nueva estética y mi poesía en Estocolmo en una o dos conferencias.

Envíeme sus cosas y trabaje mucho sin dejarse desalentar por nadie. No haga caso ni piense en la opinión chilena, pues yo le aseguro que aquí un portero sabe más de arte que todos los críticos de allá.

Recibe un saludo cordial y téngame por su amigo sincero.

Vicente Huidobro

A María García-Huidobro Fernández

Diciembre 1939

Chita:

Averigüé lo que me dijiste el otro día respecto a Grove. Es una calumnia más. Nunca fue Grove a Santa Rita con queridas ni nada semejante.

Iban dos mujeres (naturalmente que para los beatucos chilenos esto es sospechoso, dada la calidad de sus almas) pero resulta que una era la esposa del ingeniero segundo de la casa Franke y Cía. y la otra la novia de Pablo Vergara.

Disculpen que no les haya podido dar en el gusto por esta vez. Y sobretodo, cambien el espionaje de los fundos porque está muy malo. Es cosa sabida que los sirvientes son malos espías porque tratan de dar gusto al patrón y no le dicen la verdad.

He averiguado esto y te lo comunico porque ya ni me acordaba de ello. Te ruego que no vayas a creer por un minuto que trato de dar explicaciones. Supongo que me conoces. Eso jamás. Primero les exigiría yo a Uds. que me dieran cuenta de cada viaje que hacen a los fundos.

Si te explico el caso es sólo porque se trata de una asquerosa calumnia a Grove. Si se hubiera tratado de mí me reiría y me encogería de hombros como hago siempre.

Había pensado ir a decirte todo eso de viva voz, pero tengo que salir fuera de Santiago (con veinte queridas, catorce concubinas y tres polacas). Si alcanzo a volver mañana trataré de tener el placer -malsano- de saludarte.

Saludos afectuosos de tu hermano

Vicente

A Manuela García-Huidobro

Montevideo 2 noviembre 1944

Hijita mía adorada:

No la llamé para despedirme de Ud. porque supe mi partida a última hora y créame que prefiero así porque las despedidas son siempre demasiado dolorosas.

Además Ud. sabe que tiene todo el cariño de mi alma y sabe cuanto adoro a mi Teté preciosa y cuanto a mi ratoncito de grandes ojos, Jorgecito. No necesitamos la materialidad de los adioses para saberlo.

Allá habrá sabido ya algo de mi paso por aquí. Este es un país fino culto y muy simpático. Me han hecho una verdadera apoteosis. Los diarios hablan todos los días de mí y mi hotel pasa lleno de gentes que vienen a verme. Es una larga procesión. Hay muchas poetisas y algunas preciosas y realmente buenas escritoras.

Le mando algunos recortes por si le interesan.

Pronto estaré en Europa -mañana parto- y de allí será muy difícil que le lleguen mis cartas. De todos modos Ud. escíbame. Es posible que los correos se regularicen algún día.

Si no me matan volveré al final de la guerra, en pocos meses más y te devoraré a besos y cariños, hijita mía.

Toda el alma de tu Padre

A Luis Vargas Rosas

París 17 de mayo - 1945

Querido Lucho:

Hoy llego a París en el avión correo. Salí esta mañana del campo de aviación de Kanfburgupnte Kempten y Munich -para tomar el avión me levanté a las seis de la mañana en Luidan a orillas del hermoso lago Constanza y tuve un largo viaje en auto-. Al llegar a París después de andar en avión desde las diez de la mañana hasta las ocho y media de la noche, me encuentro una carta de un amigo de Chile en la cual me da la buena noticia de

que Uds. con Henriette se van a ir a pronto a vivir a la casa de Los Leones. No sabes cuanto me agrada y veo que al fin hacen algo bueno en mi casa. Va entrando la cordura. Ella es lenta, pero al fin llega.

Dile a Vladito que todo este año no he recibido ni una línea suya y que eso me prueba muchas cosas. Ahora que estás a su lado espero que tu amistad para conmigo te hará darle buenos consejos. Por favor arráncalo de toda atmósfera cafetista y hueca. Ayúdalo, en mi ausencia, a ser un hombre y no un charlongón fofo, con voz de almacenero pedante. No sabes cuánto te lo agradeceré. Yo ya no le escribiré más. Iré a Chile a tomarlo bajo mi protección, porque es mi deber y lo haré. De mis heridas voy mejor. Me haré una operación en la cara, que es carísima, pero me aseguran el éxito. Me va a costar como doscientos mil francos -cierto es ahora que un bock, un dernie de mala [ilegible] vale doce francos-.

He pasado trece días en Alemania. No te imaginas que días, los días más históricos del mundo. Algo vertiginoso. Unos días que valen un siglo de existencia.

Llegué al frente con ansias de vengar mis heridas -pistola en mano y con mi Mauser quitado por mí mismo a un oficial alemán. Con dos amigos, sólo los tres hicimos seis prisioneros. Fuimos citados a la orden del día. En Kipten yo solo con Lambert hicimos prisionero a un cabo S.S. y con Jacques Farró y un oficial hicimos otro prisionero de marca mayor: un capitán S.S. grandote que se escondía en la foret cerca de Bladeshwald y que tenía aterrorizada a las gentes que se habían rendido, con toda clase de amenazas. El gallo apenas nos vio llegar levantó las manos y Kaput. No disparó ni un solo tiro. ¡Qué degonflados están! Las mismas gentes del pueblo nos señalaron donde se escondía.

Recorrí otra vez todos los frentes de batalla en avión y en auto. Asistí a la rendición del ejército alemán. (Podrás hacer un artículo para El Siglo con estas notas) Fui el único periodista que vio al Kromprins cuando fue hecho prisionero. Vivía en un manoir sobre una colina con un chambelán y una gobernanta (yo creo que era su querida) muy buena moza, con unos ojos maravillosos, no muy joven pero de unos treinta años, él tiene 66. Aceptó ser prisionero con cierta serenidad, aunque con ojos inquietos. Me dijo que nunca le había gustado el nazismo y que por eso se había retirado a ese rincón para terminar sus días lejos del mundo. Iba vestido de verde azulado, con pantalones de golf. Cuando iba prisionero en el auto declaró al comandante francés que lo llevaba al P.C. del general De Lettre que cuando Hitler metía la pata, cada vez él bebía con sus amigos una copa de champagne, etc., etc.

Asistí a la liberación de los godos franceses, de Paul Reynard, de Daladier, Gamelin, Weigand, el hijo de Clemenceau, Michel, etc., etc. Les mando esa foto en que estoy hablando con Daladier. Luego les mandaré otras con Respend y con Leon Lonheny. Comí con ellos la noche de su liberación en el hotel de Bad Shadren, en Luidan.

No tengo tiempo ni espacio para contarte mil cosas interesantísimas. He vivido plenamente la grande historia: estoy contento de mí mismo y muy optimista a pesar de que Glory ha vuelto a caer a la cama y que su familia me culpa a mí de la enfermedad. Pero ella se siente mejor y me asegura que se levantará buena y sana en tres días. Está muy linda. Se

parece algo a Silvita Balmaceda, pero es mejor. Es como una hermana menor de Silvita. Toca el piano que es una maravilla y era estudiante de Filosofía superior en Sorbonne.

Tiene un gusto poético excelente y una cultura fantástica. Sabe griego y latín, y ahora está estudiando castellano sólo para leer mis poemas y mis libros en español. Hace progresos que asustan, ya comprende todo. Es cierto que con el latín se facilita mucho el estudio del español.

Te contaré que en Berlín los M. P. son mujeres. Son chicas rusas, algunas muy guapas y que dirigen el tráfico con una bandera amarilla y otra roja en cada mano. Van vestidas con blusa militar y una falda color madera que les llega hasta la rodilla. Son muy serias y algunas hablan un poco de inglés. Berlín está hecho pedazos. Si ves a Nicolai dile que estaba equivocado cuando decía que era casi imposible destruir una gran capital. Durante cuarenta minutos, que pone el auto desde el campo de aterrizaje de Templehof hasta donde estaba la casona donde debía reunirse el general De Lettre con los jefes soviéticos, sólo se ven ruinas por todas partes. Muy pocas casas en verdadero buen estado. La rendición se firmó el día ocho pero no se anunció hasta el día siguiente. Tuvimos tiempo de tomar el avión para París y para el día nueve aquí para volver a Alemania el diez a las siete de la mañana otra vez en avión. ¡Qué días de más trajeteo y más formidables! En París, el delirio. No tuve tiempo ni de dormir. Me fui durmiendo en el avión tendido en el suelo. Si pasan en Chile actualidades completas de estos días, me verás en muchas de ellas.

El diez en la mañana llegamos otra vez a Alemania, fuimos a nuestro Press Camp de la première Armée a Luidan y en la tarde partimos a Berchtesgaden. Dormimos en Salzburg, una ciudad preciosa, de gran carácter y con muchas lindas mujeres. Tú que eres pintor sabrías apreciar esos cuerpos y qué pechugas. Al día siguiente por la mañana bajamos hacia Berchtesgaden y allí subimos hasta la montaña de Hitler y su famoso Nido de Águila (Adler Nest) En el primer plateau de la montaña están las casas de Goebbel y de Goering y el chalet donde Hitler recibía a embajadores y políticos. Todos están muy destruidos. Del primer plateau se sube en auto al otro plateau en donde está la torre privada de Hitler que tiene doce pisos, algunos de los cuales están tapiados con cemento. Ahí me acordé de la entrevista a Hitler de Carlitos Vattier. La descripción de la torre por Carlitos es casi mejor que la realidad. La verdad es algo demasiado teatral y para epatar provincianos y alemanes románticos. Hay cosas de un mal gusto que daría risa. Tu amigo, el autor de Altazor, se robó el teléfono de Hitler para su museo particular de recuerdos de la guerra. Otros picaban cosas de valor intrínseco, ¿pero qué puede tener más valor histórico que ese teléfono?, y nadie le dio importancia. Tomó también algunos libros de su escritorio. Un libro sobre el soldado ruso, otro sobre el antisemitismo, etc., etc., una taza con su platillo.

Dile a Vladito que su taita ha picado muchas cosas para él. Le lleva un rifle de salón alemán. Dos pistolas de señalero con tiros de fusil en colores diferentes (como juegos artificiales) que se usan para señalar el peligro, para dirigir el tiro de los cañones, para señalar campos de aterrizaje a los aviones en la noche, etc., etc. Tu amigo ha picado tres autos: un Mercedes Benz y dos Opel, aparte de otros que regaló al campo de Prensa y a varios amigos. Te mando una foto en que estamos tomándonos un auto y muchos neumáticos (estos valen en París treinta mil francos cada uno). En las fotos, en una estoy con un muchacho prisionero ruso que nos ayudó a requisionar dos autos magníficos. Eso

es lo que querrá y no hay que olvidar que los alemanes en Francia se robaron todo, no sólo los autos sino caballos, muebles, ropas, todo lo que pudieron. Y así en todos los países conquistados por ellos. Esa foto es del otro viaje, pocos días antes de ser herido.

Pregúntale a Vladito si recibió las fotos en que estoy con el general De Lettre y otras con el general Patch.

Te escribo a la carrera pues estoy cansado y quiero dormir pronto. Figúrate que el avión salió esta mañana de Kanfbeseren, dio toda la vuelta a Alemania, dejando y tomando el correo en todos los aeropuertos para regresar a París a las 8 de la noche. Desde las 10 ½ de la mañana.

Te aseguro que hoy día yo conozco el arte de la guerra mejor que todos los generales sudamericanos (lo que no es muy difícil) y que podría dirigir una batalla como ninguno de ellos.

No te imaginas lo que he vivido en sólo seis meses. Nadie se imagina lo que es esto. Quien no lo haya experimentado no puede tener una idea. Yo estoy contento de haber pasado estas experiencias y por nada del mundo querría no haberlas pasado. Todos me dicen que soy otro ser, que debería hasta cambiar de nombre. ¿Por qué no? Acaso lo haga. Borrarlo todo y empezar la vida de nuevo. No se puede negar que es tentador.

Estuve en un hospital en Magdbyury, luego un medio día y una noche en otro en Heidelberg, mirando desde mi ventana correr el río Neckar a cuyas orillas vivió Hölderlin. Tendido en la cama me recitaba de cuando en cuando algunas de sus mejores estrofas para no oír los lamentos de los heridos. ¡Qué cosa atroz! Es algo increíble. Al compañero de la derecha le cortaron una pierna. No te imaginas qué cara cuando volvió del anestésico y se dio cuenta. Lloraba como un niño y se cubría la cara con las sábanas. Yo, que me he puesto duro como granito, no pude sujetar una lágrima que me fue quemando la carne. Y valía por muchas de otras épocas.

Mis poemas van a quedar heridos por muchos años. Pero no importa; nunca he escrito mejor.

Hölderlin no es tan estupendo como creímos cuando descubrimos y lanzamos hace unos 20 años. Además cayó ahora en manos de los cafetistas y ya se vulgarizó. Hay que empezar a atacarlo. Ya no nos sirve. Glory tiene un estudio muy interesante sobre un gran poeta francés casi desconocido, Maurin Scève lo que escribió una maravilla hace cuatrocientos años, un poema que se llama: «Delie, objet de plus haute vertu» es un canto a la pureza y al amor ideal, que tiene versos que parecen escritos hoy día. Ella sostiene en su tesis que Delie no es el nombre Delia sino el anagrama de l'Idée, el ideal, la idea de la más alta virtud. Delie era el sobrenombre de la diosa Diana, la luna en el cielo, Diana en la Tierra. Es una tesis muy interesante. No lo cuentes allá porque de repente sale un señor en tres meses, que se cree que él lo ha inventado y la repite como loro por todas partes y lo repite mal. Ahora está haciendo un estudio sobre mi poesía. Ella dice que no ha existido jamás ningún poeta con el sentido cósmico de tu amigo, ni con más potencia creadora.

Quiere que yo escriba un libro y lo titule «Microcosmos» que es un lindo nombre y más humilde y menos pretencioso que otros en que entra el cosmos, el universo, el mundo, etc.

Dile a Vlady que me gustaría que le enviara un retrato suyo a la enfermera que me cuidó durante mi primer día y que se portó muy cariñosa -con dedicatoria: A miss Mary Ausburn, Hospital Militar de Magdbyury- O mejor que me la mande a mí y yo se la haré seguir pues ella iba a irse pronto de allí y acaso la foto no alcanzaría a llegar.

Saludos míos a Henriette. Dime se necesitas algo de acá para tu taller y un buen recuerdo mío

V. Huidobro

Saludos a Ontañón y Nana si los ves. Y a todos los buenos amigos, los raros buenos amigos.

A Luis Vargas Rojas
New York 2 Septiembre 1945

Querido Lucho:

Pasado mañana parto a Chile después de un año de aventuras, las más interesantes de mi vida y en la cual mi vida ha cambiado completamente y de un modo tan maravilloso que casi parece un milagro.

Aquí en Nueva York he venido a saber del matrimonio de la pobre Jime por vanas cartas tan indignadas que me dan risa y me hacen ver que las gentes no comprenden nada. Ignoro con quién se ha casado. Supongo que con [ilegible] porque una carta llegada creo que a la Pila le dicen que Jimena Amunátegui se casó con un roto, que heredó cien mil pesos y se compró un roto, un estudiante argentino o brasilero diez años menor que ella y que vive de ella. A poco la pintan como una vielle rombiére. ¡Qué tonterías dicen! Figúrate tú una tal, creo que Pacheco Díaz comentando que todos los Lecaros son familias de carniceros, etc., etc. Y luego en las cartas a mí, una tal lluvia de injurias contra la pobre infeliz que te seguro me producen un efecto contrario al que deben esperar los autores. Y llenas de contradicciones. Me dicen que su hermana Carmen estaba tan avergonzada que se moría. Que sólo una alma tan chancha como la de esa mujer podía traicionar a su marido cuando éste está luchando en el extranjero por una gran causa y apenas a las pocas semanas de haber sido herido. Que todo el mundo siente repugnancia de un ser tan asqueroso que empezó la vida deshonorando a sus padres por mí y la termina deshonorando a su marido y a su hijo etc., etc., etc.- Todo esto es absurdo y es falso. En primer lugar yo nunca fui su marido y en segundo, espero que la pobre no ha terminado su vida. Luego, las mismas líneas más abajo me dice que felizmente ella nunca fue mi esposa y que no debo enojarme, que es muy lógico que un pobre periodista se sienta feliz y crea haber dado un paso hacia la

gloria al casarse con la querida de Vicente Huidobro. En otra carta me dicen que se nota que la pobre vive en un esfuerzo artificial, en un fingimiento constante y que hasta el niño, todo el mundo lo mira con lástima, que a su madre nadie la respeta y que en él la miran con compasión. Y así va la lluvia de metralla.

¿Y por qué todo esto? ¡A qué tanta alharaca! ¿Desean crear tragedias, tienen sed de sangre? No lo lograrán. En todo caso yo sería tan culpable en su caída como ella. Y eso que dicen los otros, que yo la empujé al abismo con mi maquiavelismo satánico. También es muy exagerado. Ella ha hecho muy bien en casarse. Ahora tiene una situación estable, sólida, es la esposa de un señor sea quién sea. Y sobre gustos no hay nada escrito. Para mí es una solución magnífica. Si ella se hubiera lanzado a tener amoríos y tonteras yo me habría visto obligado a meterle cuatro tiros, por el honor del niño. En vez de eso ella se casa. ¿De qué protestan? ¿Y por qué la injurian? ¿Por qué se ríen de ella? A mí me felicitan por haberme casado con Raquel Señoret, por conquistar una muchacha que es treinta años menor que yo, me hacen grandes fiestas, y se burlan de ella porque su marido es sólo nueve años menor que ella. Esto es injusto.

Todo se ha resuelto a las mil maravillas y yo veo en esto la protección casi de un dios. ¿Por qué me voy a enojar yo con ella? Yo no podría protegerla porque ella se me deshizo por completo desde que sé que no era lo que yo creía y quería. Ella se me convirtió de pronto en un personaje cómico y la mató el ridículo adentro de mi alma. Yo ya no podía hacer nada y en todas mis cartas le decía que rehiciera su vida, aun a las cartas llenas de amor que ella me escribió en diciembre pasado, yo le contesté que no tuviera esperanza de que volviéramos a vivir juntos jamás. ¿A qué hablar entonces de traición, de alma vil y canalla, de mujer indigna, etc., etc?

Suponte tú que ella hubiera optado por la actitud heroica, que se hubiera botado a santa, a reivindicarse, a recuperarse con una vida ejemplar ante sus amigos, ante su hijo y ante ella misma. En qué situación ridícula quedaba yo, y en qué posición más incómoda al volver a Chile. En todo esto yo veo la mano de Glory que es mi ángel tutelar. Yo me siento muy dichoso de la solución de este asunto. Esa facultad admirable de mi alma de borrar el pasado de una sola plumada es algo excelente. Mi alma es demasiado fuerte, demasiado absoluta y pura. Ningún enemigo puede hacerme daño porque automáticamente queda borrado hasta su sombra. Jime puede pasar a pertenecer a la Banda Negra o a la Banda Verde, me es igual. Es para mí lo mismo que Diego Muñoz, el Chato Azócar o Tomás Lago. Es la Tomasa Lagos y no puede emocionarme ni en pro ni en contra. Los que conocen mi alma saben que esto es así. La siento tan lejana, tan ajena a mi vida que se me figura que no la he conocido nunca. Yo empecé mi vida con una gran dama, con una santa como la Manuelita Portales y la terminé con un ángel como es Raquel. ¿Qué más puedo pedir? De las mujeres otras que quedan en el medio te doy mi palabra de honor que a ninguna he borrado tan fácilmente como a la pobre Jimena. ¡Y esto porque ninguna ha sido tan cómica como ella! Los elementos esenciales de lo cómico son el contraste, la desproporción, el hilar los pensamientos al revés, el comprenderlo todo mal y estar satisfechos.

Los gestos esenciales de lo cómico son el tiro por la culata, el personaje que se viste muy elegante, se emperifolla horas de horas y al salir a la calle se resbala en una cáscara y

se cae al barro. No sé si recordarás aquella película de Zigoto cuando sale a la pesca y se prepara todo el día anterior y en la noche no puede dormir, preparando los anzuelos, verificando las cañas, despierta a su mujer, vuelve la casa patas para arriba, rompe los muebles y al día siguiente sale feliz a pescar y después de todo un día de labor pesca un zapato roto. Estoy escribiendo un ensayo sobre lo cómico que creo que será interesante y en el cual llego a la conclusión de que el suicidio es el acto más cómico del hombre. Te lo leeré. La otra noche se lo demostré a un grupo de jóvenes surrealistas que al principio no querían aceptar mi teoría y al final les pareció muy sólida y muy nueva.

Lipchitz me decía que el hecho de existir el niño hacía este asunto dramático. Yo le probé que al contrario lo hacía mucho más cómico. ¿Qué cosa más cómica que una madre que adora a su hijo y empieza ella misma a socavarle los cimientos de la vida?

Suponte que mañana te coge un grupo de fascistas y te dan por fuerza aceite de ricino y que a ti realmente te guste el ricino y empiezas a reírte y a pedir más y más ricino. ¿No sería altamente cómico?

Ahí tienes en síntesis algo que podrá explicarte muchas cosas de mi estado de alma y de por qué nunca he estado más sereno y más optimista.

Si lo dudas, léele a Anguita esta carta y verás como él recuerda que una vez yo le hablé de esto y de la facultad de mi espíritu de que nada puede hacerle daño. Está mejor defendido que el núcleo del más firme de los átomos. No hay bombardeo posible.

Créeme, me siento feliz y me extraña que Uds. no lo comprendan o me conozcan tan poco. Todo el pasado se borró como por encanto. Siento fuertemente sólo el deber mío para con el niño y lo cumpliré ¡Ay de quien se quiera atravesar en esa ruta! El niño se educará bajo mi control y no al gusto de una banda de maleantes. En eso no acepto bromas. Y debes decírselo a Jimena que tenga cuidado. Sólo en eso y en su seriedad futura me meteré. Yo no le permitiré que siga el camino de su hermanita mayor y empiece a flirtear a todos lados y arrastrar el nombre del niño. Aunque esté casada y yo no tenga nada que hacer, obraré del modo más brutal en defensa del niño. Seguirá con Serato hasta la muerte. Con su tonto a cuestas hasta el fin.

Te juro que no le tengo ninguna mala voluntad, al contrario, creo que un día les levantaré estatua en Cartagena, pues al fin y al cabo a ellos les debo en parte mi felicidad actual y este maravilloso renuevo de mi vida.

Raquel es encantadora, es un ángel de verdad, es linda, muy inteligente y tiene 22 años. ¿Te das cuenta? 22 años. Y nos adoramos. Tú sabes que para mí la juventud es todo o casi todo y que yo siempre digo que las mujeres chilenas pasados los 30 años son todas unas amargadas -todas-todas o casi todas, pues naturalmente hay algunas excepciones- Raquel y yo vamos a construir un pequeño paraíso. En donde nosotros estemos, estará el paraíso.

Estoy pletórico de vida, lleno de ideas, nunca he tenido semejante fuerza y riqueza espiritual, tengo ansias de sentarme a trabajar y crear, crear tantas cosas. No te imaginas cuánto tengo que escribir. ¡Qué cantidad de poesía que me ahoga!

¿Cómo conocí a Raquel? Te lo contaré luego con detalles, ahora sólo brevemente. Al principio Glory le tenía mucha simpatía a Jimena, y como un mes antes de morir me había hablado de su muerte próxima y que yo debía volver a juntarme con Jime, pero un día una medium, amiga de la familia, cogió una carta de Jimena que yo le llevaba y con ella en la mano empezó a decir tales horrores que Glory, que creía en todas esas cosas, se impresionó mucho. La pintó físicamente igual, era algo impresionante, hasta los gestos y luego dijo que había estado a punto de salvarse, pero que tenía una alma turbia, teatral, mal inclinada, llena de pequeñeces y bajezas etc., etc. Y luego habló de su porvenir. Algo espantoso que espero con toda mi alma no sea así. Todo esto produjo un cambio total en Glory. Al principio no habló nada. Luego cayó enferma gravemente y el día antes de morir me dijo que no debía volver a juntarme con Jimena: «Esa mujer rompió un pacto sagrado de las estrellas y es odiada por el cielo. Tiene un mal destino y no posee fuerzas para corregirlo. No pienses más [en] ella. Yo te prometo que te haré feliz, te llevaré de la mano a la felicidad».

Lo que fue para mí la muerte de Glory, no se lo puede imaginar nadie. Posiblemente en mi amor había demasiada veneración, casi sin sentimiento físico, algo celeste, divino. Ella era puro espíritu. Créeme que se me vino el mundo encima. Su muerte y suicidios y mil tragedias. Dicen que yo parecía un loco o un sonámbulo, pero debo tener una fuerza espiritual tremenda cuando pude sobreponerme. A los pocos días se resolvió mi viaje a Chile, fui desmovilizado, me despedí de mis amigos y partí a Londres. Era un esqueleto vestido de viviente.

El mismo día que llegué a Londres, Raquel Señoret, soñó que una mujer vestida de blanco, entraba a su pieza llevando de la mano a un señor que tenía un libro en la otra mano y le decía: Este es el hombre de tu corazón, yo te encargo su felicidad y dedicarás toda tu vida a darle la dicha que merece.

Lo que han corrido en Europa, aquí y en Chile que yo me la rapté del altar cuando iba a casarse con otro son puras fantasías de las colonias chilenas. Nos encontramos casi por casualidad y los dos nos quedamos mirando sin hablar una palabra. De pronto ella me tendió la mano y me dijo: «Ud. es el poeta Vicente Huidobro y yo soy Raquel Señoret... no sabe Ud. cuántos dolores de cabeza tuve que pasar en mi primer colegio en Chile con su libro el Mio Cid Campeador... ¡Qué ojos tan tremendos tiene Ud., parece una persona de otro mundo. Por favor quítese el uniforme militar y lo convido a un cocktail que doy esta tarde a mis amistades.»

Yo estaba tan emocionado de su gracia, de su belleza y de su juventud que apenas pude hablar. Fui a su fiesta y me quedé en un rincón sentado, solo, sin ganas de ver ni oír a nadie. Pero ella me tenía tremendamente impresionado. Luego pasaron muchas cosas. Nos comprometimos. Yo partí en avión para Francia para seguir de allí a Portugal, África y Brasil, pero resultó que no me aceptaron el excedente de equipaje.

Después de una semana de trámites, tuve que volver a Londres para arreglar mi viaje por barco a Panamá y Buenos Aires. Raquel me recibió llorando de emoción y esa semana de separación sirvió para decidir en el acto de nuestras vidas y no separarnos más. Arreglamos nuestro matrimonio, nuestro viaje otra vez a Francia donde resolví el regreso a América en un barco holandés que partía de Inglaterra y que el supremo comando americano me señaló.

Creo que tengo derecho a ver en todo esto algo así como una protección divina. Y acaso la mano de Glory o los fluidos que dejó su espíritu en torno mío.

Te mando un retrato de mi Raquel. Guárdamelo allá hasta que yo llegue. Verás qué hermosa es. Qué ángel. Y tiene 22 años. Parece mentira. Bajo qué maravillosas estrellas recomienzo mi vida. Soy feliz y siento que lo merezco, tengo la conciencia de que me he ganado esta felicidad. Si, la he ganado limpiamente, noblemente. Esto aumenta mi arrobamiento. No he hecho nada sucio.

Muchos cariños a Henriettita, mis recuerdos a los Bulnes, los Orrego y todos los amigos. Un buen abrazo para ti de tu amigo.

Vicente

Puedes leer esta carta a los Bulnes y a quien quieras.

Te repito que no hay sentimientos turbios en mi corazón. Ninguna mala voluntad a Jimena. Cómo voy a tenerla. Ella me dio a mí sus mejores años, su juventud, su primavera y su verano y ahora le da a otro su otoño y su invierno. ¿No es esto una gran finura? Y luego haberse casado con quien lo hizo es otra finura. Acaso si se casa con otro me hubieran dado vagos celos o recelos. No lo creo porque yo sé borrar el pasado, pero a lo mejor, anda tú a saber. En cambio ahora, eso no es posible, pues su marido es uno de los pocos que no pueden dar celos a nadie. (Eso se a como si te dieran celos el Chico Molina o el Guagua- ese que vende diarios y que se le parece mucho- en la Alameda con Ahumada).

Yo no quiero vender la casa de Los Leones, pero Raquel parece desear que compremos otra casa juntos. Yo trataré de convencerla. Te aseguro que yo puedo vivir allí sin el menor fantasma de recuerdos, ni sombras de fantasmas. Te aseguro que podría encontrarla a ella misma y hablar con ella como si nunca la hubiera conocido. Lipchitz, que es un alma tan buena y un sentimental al viejo estilo, al principio dudaba de esto. Me decía: es imposible que no haya algún recuerdo, algo que los una, algo que han construido juntos, algo que los emocionó, un paisaje, una calle, un teatro, una música, un viaje, una conversación. Yo le decía que nada, absolutamente nada podía darme recuerdos. Le hablé con tales pruebas que al final me dio un beso en la frente y me dijo: «Eres un ser realmente extraordinario.»

Yo le conté que al recibir la carta de diciembre, de Jime, que era una muy bella carta estuve a punto de volver a abrirle mi corazón, pero que una prudencia milagrosa me salvó. El me decía muy admirado: «Cómo puedes tener tanta fe en tu estrella.»

Yo mismo ignoro cómo se hizo tan fácilmente. ¿Fue acaso la ayuda del sentimiento cómico? La Gaby Rivadeneira, que a veces tiene ciertas intuiciones me decía una vez: «Yo

nunca he visto un ser más cómico que Jimenita que no sabe lo que quiere y se inventa cosas que no existen, fantasmas absurdos y en el fondo no quiere nada, lo único que le interesa de verdad es su vida tranquila y muy feliz -Y le devoraron los fantasmas- sombras de ratones - Es terriblemente cómico.

(Lo cómico - Pierde la presa por la sombra) Es todo tan ridículo que no cabe tristeza. Yo le decía en una carta que tendría que cometer un crimen atroz, matar al niño, agarrarse a tiros con todo el mundo para que volviese a tomarle en serio. Tomarla en serio para encerrarla en un manicomio.

Lipchitz es muy divertido. Me dice: «Las locuras amorosas son cosas de idiotas, de gente inferior. Dejaste a tu primera mujer e hiciste una tremenda gaffe por enamorarte como los tontos. Yo no niego la plancha. Pero no creo haber estado tan enamorado. Seguramente hubo otras razones y también pesó la caballerosidad. De pronto me grita muy serio: «Ninguna mujer vale que un hombre rompa su hogar por ella. Y mi buena Berta salta y chilla: Y ningún hombre tampoco.»

Luego él me dice: «Es natural que esté furiosa contigo, a las mujeres hay que perdonarles sus pequeñas bromas porque son animalitos y no saben lo que hacen ni lo que quieren.» Yo también lo encuentro natural. Como dice Milton lo que le da más odio a Satán es haber perdido el Paraíso por vanidad. Es tener la conciencia de haberlo perdido, de haberse y de saber que todos sus razonamientos para justificarse son falaces y frases huecas para engañarse a sí mismo.

Yo no le tengo ningún odio. Le tengo una piedad infinita y créeme que me irrito contra mí mismo por la facilidad con [que] la he borrado de mis sentimientos.

Si ella no trata de molestarme, puede estar segura de que yo no la molestaré en nada. Que el niño venga a mí y vaya a ella del modo más natural. Y no pasará nada. Yo pienso que ella debería aprovechar mi llegada a Chile para ir a Buenos Aires a conocer a sus suegros y a la familia de su marido. De lo contrario todos van a creer que se avergüenza de ellos. Claro que esto es cosa de ella, pero es una buena oportunidad y así no se preocupa del niño que se queda conmigo en Chile y que no creo que a él le interese la familia de su madre. Al fin y al cabo es un viaje corto, un paseo y nada más. Aconséjala bien y dile que no haga tonterías, que no invente dramas -el género no le va y a mí no me interesa que hayan peleas o discusiones tontas.

Y no hablemos más del asunto.

Ahora colorado este cuento ya se ha acabado.

Nueva York 10 septiembre 1945

Querido amigo:

Por fin parece ser que partimos esta noche.

Te ruego si sabes de alguien que me vas a escribir a los diferentes puertos (Estas son cosas que me anuncian) que le digas que no me interesa nada que tenga que ver con Madame Tangó. Que ni por bondad, ni para el bien de todos etc., etc. no me interesa. .

Que los que dicen que en el fondo estamos aún enamorados el uno del otro, son unos idiotas y los considero mis enemigos y no amigos. Es la única mujer que me da asco.

Que digan que ella quiso castigarme a mí y sólo castigó al niño, no me da ni frío ni calor.

Y eso del dilema. Ya se lo había escrito yo hace meses en una carta. Veo que están muy bien enterados. Naturalmente y miren qué novedad. Si se casó por amor quiero decir que es una idiota puesto que se enamora de un cretino. Y de mal gusto puesto que es un mamarracho. ¡Qué novedad!

Si se casó sin amor es una infame. Vean que novedad. Están descubriendo el mundo.

Lo único que te digo es que ya está bueno de latas. Yo sé muy bien lo que he hecho y no necesito consejeros ni me arrepiento de nada. Me parece todo muy bien, todo se ha resuelto a las maravillas. Es posible que yo lo haya empujado - me da igual, pues me parece muy bien que se haya casado.

A mí no me interesa como mi compañera sino la heroína, el ángel o la santa. Los seres cómicos, ridículos, una mujercilla como todas las que pasan por la calle no me interesa.

Creo que hablo bien claro. Madame Tangó no me interesa. No me interesa -No me interesa. Y que no me ensucien los oídos con su nombre. Los que sigan en estas boberías no son amigos míos.

Recibe, querido Lucho, un abrazo mío, y otro para Henriette de tu amigo

V. Huidobro

Te ruego decir a Manola que le envié ayer una carta en la cual le digo que mi biblioteca y todos mis papeles y manuscritos le pertenecen a ella si me sucede algo en estos viajes en malos barcos y mediocres aviones.

A Manola García Huidobro
Nueva York 10 sept. 1945

Mi Manola adorada:

Ayer te escribí para decirte que en caso de accidente todos mis libros y mis papeles te pertenecen a ti y que debes ir inmediatamente a la casa y de acuerdo con Lucho tomar el control estricto de todo y no dejar que entren a mi escritorio otras personas. Después, con Lucho y con Anguita que supongo se ha portado bien y fiel a mi amistad, estudien mis manuscritos y publiquen lo que hay de inédito. (Sin prejuicios religiosos).

Dile a Miguel que no olvide romper mis testamentos y que no olvide que por el momento, hasta que yo llegue, no debe dar más dinero sino sólo pagar el Colegio del niño, en el Colegio mismo y ojalá con cheque.

Supongo que mi teté preciosa y el niño están muy bien. Dales mis besos y tú recibe uno con el alma entera de tu

Padre.

No te preocupes por mi salud. Estoy mucho mejor. He ganado dos kilos en veinte días. Yo me siento muy bien.

Te mando esta carta a la otra casa a Los Leones por si en Alameda te roban las otras como sucedió una vez.

Ahí va una carta de Lipchitz en que te habla de mi salud y te dice que como mucho. No es tanto, pero me estoy recuperando de tantos meses de hambre-sin hambre.

No es verdad que hablo y discuto mucho. Es falso. Sólo una vez, antenoche. Porque las gentes son duras para comprender. Están todos en el mundo muerto, y no entienden. Hay sólo uno, Marcel Duchamp, que comprende todo y está de acuerdo conmigo en todo -Es un gran talento.

Cartas de María Luisa Fernández a Vicente Huidobro
22 de agosto - 1926. Santiago

Hijo mío:

Te mando por el correo la chaqueta del traje café que se te quedó. Espero verás en esto que tu madre no piensa ni vive sino para ti.

Nada tengo que contarte. Creo que los tuyos están bien: hace días que no los veo, pero, la María me ha contado que la Manolita -nieta- está engordando mucho gracias a los baños de rayos ultra-violeta.

El país se acuesta con un complot y se despierta con que no fue nada... Día llegará en que el guerrillero Alessandri se alce con el santo y las limosnas.

Supongo que sabrás Antonio Hunneus, es el Ministro de Relaciones, lo cual está de acuerdo con la estatura mediocre de los demás compañeros de sombras...

¿Y tú, hijito mío querido? Dime como estás. Estudias algún negocio de envío de mercaderías, esencias, medias, guantes, etc. Creo que te produciría mucho. Esto no está reñido con la literatura, pues te lo colocaría yo en el comercio.

¡Cuidate mucho! Llámame si te hago falta. Ya sabes lo que eres para mí y cómo te acompaño y ruego mucho a la Santísima Virgen que te guarde y de paz.

Quiero que ésta te llegue con la chaqueta ¡Adiós mi hijito querido! Te abraza y te besa con toda el alma tu

Madre

Me dicen que la vida encareció el 30 por ciento pero que tiende a abaratar allá.

Avisa y pide.

Octubre. 1926. Santiago

Hijito mío:

Ya es tiempo de recibir noticias tuyas ¿por qué no me has escrito? ¿No sabes que yo vivo pendiente de ti? Leyendo cables para penetrar el sentido de cada uno referente a ti - para temblar ante los peligros que te rodean y pedir a Dios te libre de ellos?

Cada día una catástrofe, choques de trenes y cuanta calamidad puede mantenerme en alarma es todo lo que saco en limpio. Compadécete de tu pobre madre y vive normalmente sin exponerte.

En tu casa los niños bien; la Manuelita ha estado enferma de lo que . Ya pasó y gracias a Dios comienza a reponerse. Después de la operación me mandó llamar: yo estaba en Santa Rita, antes, y sentí mucho no haberla asistido como en otras ocasiones. Inmediatamente que lo supe me vine y la fui a ver. Le hice venir al médico de las yerbas, que cada día adquiere más fama. Vio también a la Manola y le adivinó su enfermedad a los riñones maravillosamente.

Ella, apenas salga del poder del especialista, Pardo, también se tratará por ese medio.

Está muy linda, según todas las opiniones.

Te mando por este correo todas las yerbas que te recetó a ti Hensi. Prueba, a ver si te alivias del estómago. Los otros médicos no son sino matasanos, y yo quiero verte en mis brazos bueno, ¡hijito de mi alma!

Y ni hablar con Nascimento, me dijo que a fines de este mes te mandaría mil pesos; que la venta no había sido del todo buena como él creía, pero, que aún no había tanteado el mercado de Buenos Aires y otras naciones. Agregó también que mantenía los para reimprimir en caso de ver que la venta marchaba.

Dime como te has arreglado, dónde vives, qué haces, qué piensas, dímelo todo, como si hablaras contigo mismo.

El Secretario del Nuncio Monseñor Lumandi, leyó tu libro, me dijo, lo encontraba nuevo, lamentando como yo esas manchas inútiles que hieren las ideas religiosas, sin son ni ton.

¡Llegó la Chita! ¡Por el mismo camino que recorrí para entregarte al mar regresó al nido esta hija tan amante! El dolor quedó pegado al paisaje, de modo que tu recuerdo no me dejó gozar plenamente. ¡Está muy destruida! Flaca en los huesos con las «amebas» y los «hongos» atrapados en el trópico. Espero que sabré encontrar el remedio.

¡Cuándo estarás aquí! Vuelve de cuando en cuando la mirada a tu vieja que no sabe más que esperarte.

¿Has visto a la Blanca? ¡A quién has visto, quién te cuida, niño regalón empeñado en hacer temblar el corazón de tu madre!

Ayer vinieron tus hijos. ¡Cacó! Esa Cacó enloquecedora que sin pretenderlo va despertando entusiasmos. ¡Cómo la besé a nombre tuyo y hablándole de su palacio! «Me escribió, me dijo, pero, me dice que no puede escribirme más», y encogió su hombro de ese modo suyo inimitable... Le expliqué el significado que no le podías escribir más porque te daba mucha pena tenerla lejos y no poder abrazar a su Cacó. Quedó muy satisfecha. «Yo también le escribí a él».

¡Hijito mío, Cuídate mucho! que no te falte nada... piensa en mí que vivo abrazada a ti.

Saluda a todos los que sean buenos contigo de mis conocidos, y para ti el amor de tu

Madre

El día 4 del presente te mandé por cable al Anglo 2.000 francos. Eso nada tiene que ver con lo que te mandó .

3 de noviembre - 1926

Hijito mío:

¿Cómo puede ser que desviviéndome yo porque no te falte nada, todo salga mal? Ya habrás recibido el dinero que te envié por cable: 2.000 francos y los otros 3. restantes que pediste por cable.

Al primer envío que fue espontáneo lo acompañé con un cable en que te anunciaba los 2.000. El corazón me decía que necesitabas dinero y no pude resistir, de modo que me quedé contenta pensando que aquella remesa te produciría bienestar.

Mucho me apena tu inquietud, comprendo el estado nervioso en que te encuentras y espero en Dios la mejoría. ¡Hay tan pocas criaturas que merezcan ese sentimiento tan fino y hondo que tú eres capaz de dar! ¡Pobrecito mío! ¡Cómo nos parecemos en el modo de dar a chorros. Querría traspasarte mi vieja experiencia para que comprendieras el disparate que hacemos al desgarrarnos el alma por un ser de carne y hueso... mediocre, ante la calidad espiritual de lo que somos capaces de dar! ¡Beso tus penas, hijo de mi alma! No te desespere. Esta vida apenas nos da la ilusión de la felicidad. Por mí que tanto he soñado, puedo decirte, que lo único verdadero, lo único que nos arranca una sonrisa refrescante, es la vida tranquila de hogar, vivir y formar y dar felicidad a los que amamos al grupo delicioso de los hijos, a los amigos.

Hay temples de alma, demasiado refinados para que en este mundo de miserias podamos encontrar lo que aspiramos. ¡Tú eres quinta esencia de tantas virtudes incomprendidas! De esos entusiasmos que el mundo llama locura, pero que a su madurez, son el eco de algo que refleja a Dios. ¡Tú quieres justicia, tú quieres que todos sean como tú! Mussolini comenzó su carrera siendo anarquista, porque allí creía ver una compensación a las iniquidades; pero, vio que en el anarquismo no había sinceridad, que eran maquinaciones de seres rebeldes que sólo aspiraban a surgir a caballo en las multitudes. Y entonces su genio, buscó la verdad, el orden: se enrioló. ¡Así serás tú, mi chiquillo adorado! Mi talento ofuscado con los cascabeles de la mascarada, no ha podido aún sentir la voz de tu Señor. Pero, sólo Él, y en Él podrás encontrar lo que buscas y saciarte de justicia y de verdad.

¡Pobrecito mío! ¡Cómo te beso a cada instante! ¡Cómo querría estar cerca de ti! Llámame si me necesitas. Ya sabes que soy tu madre y en esa sola palabra se encierra todo el misterio de amor, de la comprensión y del padecer.

Manuelita ha estado muy delicada. Parece irse reponiendo, pero, muy lentamente. Cada vez que se te nombra, se le llenan de lágrimas sus ojos espléndidos.

Tu Cacó, me estremece. Entra a tu dormitorio y se pone a hacer . ¡Qué niñita intuitiva esa! Tan solo Cacó, vale una vida de sacrificio ¿y los demás?

Luego te mandaré retratos. Vicentito: me sirvió de paje en los Juegos Florales, vestido estilo Felipe II. Fue elegida reina Estercita Polar García Huidobro. Era un rayito de sol con su cabecita de oro y su modestia y su distinción de raza.

Espero tus cartas con ansiedad, hijito de mi alma. Aunque sea un cupido envíamelo, lo recibiré con entusiasmo y corresponderé con muchos besos.

Tu madre, ha estado hablando en asambleas, escribiendo y recibiendo el homenaje de las multitudes que tanto halagan a los que se estiman en aplausos y prescindan de su propia estimación.

El país está tranquilo. Emiliano sabe serlo. Tu primo de instrucción es un Ministro de lujo, según la opinión de los sabios: silenciosamente realiza la obra restauradora que resucitará a Chile después de la pasada del titiritero Alessandri.

Es necesario prepararte los caminos para el momento de tu evolución. Pon en equilibrio tus facultades y serás lo que debes ser en tu país. En vez de pensar en ser rey de los hotentotes, resuélvete a ser dictador en Chile. Aquí lo único que se necesita es eso: un .

En vez de posar para una película, más vale vivirla, siendo gloria de

Hoy te mando, tres mil francos, porque me da la gana. Ponte contento riéte y corresponde el amor de tu madre que sólo piensa en verte y en no soltarte más de su apretado abrazo.

6 diciembre - 1926

¡Hijito mío!

Tu carta la he besado ¡la deseaba tanto!

En cambio, las mías te sobran ¿verdad?

¿A qué viene el picotón ese de que yo hablo sobre la enfermedad de Manuelita? ¿Acaso no sabes que soy discreta, que tengo entendimiento, y que todo lo que te concierne lo anticipa mi adivinación? Ella misma, tu mujercita lo ha ocultado, pero médicos, comadres y comadronas se encargan de expandir en secreto el cuentecito. Sin embargo, nadie lo sabe ni lo comenta, a pesar de saberlo tu señora suegra. Cuando me han interrogado sobre el punto he dicho que se trata de una antigua dolencia que deberá operarse, aún, ¿estás satisfecho?

Convéncete que tu madre es tu mejor amiga y la única que te comprende en este mundo, porque, ha sentido la vida, a través del barro de que fuimos formados.

¡Pobre mi hijo! ¿Sientes como te acaricio tu cabeza y beso tus ojos?

Ayer me encontré con Delia Matte y tuve noticias tuyas enviadas por Josefina Martínez ¡Cómo te quiere esa amiga raza inteligente y de corazón? Le dice que se muere por ti, que el día que no te ve, sufre, porque eres el alma más interesante que ha conocido, que tu talento supera cuanto se diga, que tienes un gran corazón; que eres tan bueno! que todo el mal que se pueda decir de ti, es sólo falta de comprensión o que tú te empeñas en no abrirte a los demás y asustarlos con alguna idea nueva, como se trata a los inferiores.

Todo eso lo dice celebrándote y poniéndote por sobre las mentalidades chilenas. Conquistatela bien, es persona que quiere para toda la vida, y, no me dirás que no sea inteligente, a no ser que aprecies el talento en belleza.

Me extraña lo que me dices que una carta no más has recibido de tu casa: me consta que te ha escrito y contestado. Siempre que le pido tus noticias me dice no haber recibido carta tuya lo cual la hace sufrir. Yo tengo el sistema de no decir nunca que me escribes. Ya comprendes mi intención de no agrandar situaciones molestas. Escríbele, una palabra tuya va a secar muchas lágrimas.

Aquí están todos tus hijitos: es domingo, Vicentito y Marie Louise, han salido lucidísimos en sus exámenes, y, ambos pasarán de curso, gracias a la dedicación de esa gran mujer que vive para ellos.

Quise llevarla hoy a la Bárcena que da «Tu eres la paz» pero me mandó decir que tenía un ojo sumamente hinchado. Creo que sera necesario operárselo; es lo mismo que tuvo en París. Está cada día más interesante, más princesa.

¿Y tú, mi chiquillo adorado? ¡Cuánto me tranquiliza saberte en curación! Pensando en tu soledad te mandé las yerbas, con explicación detallada y también porque cada día odio más a los .

Qué raro me parece lo que me cuentas de Blanca Blest. Sólo una carta he recibido de ella, en la que me dice, no te ha visto, y, que se va a Suiza. Pero, Enrique Larraín, me impuso de que había desistido y se entregaba al automovilismo. Pensando en ti me alegré, tal vez te serviría de distracción y compañía. Trátala como un buen diplomático aprovechando lo que en ella hay de agradable y bueno. En Chile no tiene relaciones íntimas, la tía Luz murió, de modo que sus noticias no tendrían medio para expandirse.

Me dicen que tu tía Mercedes se embarca en estos días. Ésa si que puede hacer daño, tiene veneno y necesidad de echarlo fuera...

Visita a Rosa Echeñique de Márquez de la Plata. Está en París y me quiere. Acaba de mandárseme ofrecer para la tramitación del marquesado. Yo creo que es la única persona que conoce bien los caminos.

Creo, que no está muy bien con la famosa Mercedes, porque su , acaba de llegar aquí, lo cual es inexplicable, siendo que ella parece estar bastante enferma y sometida a tratamiento en París.

Eres tan inteligente, que bien puedes sacar adelante nuestro asunto que sólo requiere astucia y buen gobierno.

Durante las vacaciones si el dinero que yo te mando se atrasa, no sufras, hijito mío, ni te pongas nervioso, que ya llegará, si no por cable por carta. Mándame avisar la fecha de tu regreso, para que no se extravíe el dinero.

Nascimento me preguntó la dirección de tu casa para hacerte un envío de plata. Esta vez me dijo que tu libro parecía ir agradando, que aún no se explotaba [en] el extranjero, que tal vez tendría más aceptación en la Argentina.

Te mando esa idiotez que salió en Sucesos. Sé que no causará disgusto sino que te reirás de

Tu Papá corresponde tus cariños como también cada hermano, muy especialmente Chita.

Manuel Rivas, creo que gobernará, manteniendo al pobre Emiliano, como biombo de su inteligente dictadura que yo tanto he deseado. Chile, no tiene más remedio que dictadura y nadie más capaz que Rivas Vicuña, ni más a propósito para el papel de momia egipcia que el nombre Pérez. Lo dejará en su sitio como los muebles de la Moneda y se sentará en ellos para legislar con la cabeza...

¡A lo que se llega en la fabricación de Pachecos... No es culpa nuestra! ¿Verdad mi hijito?

El problema del Norte cuya última fórmula habrás leído quedará en el tintero aceptando y obstruyendo a fin de que la milicia tenga razón de ser y no objeto de burla que haya más almirantes que buques de guerra, más generales que cabos. Los señores milicos no soltarán el bocado de jubilaciones ni de esos sueldos que significan la sangría de Chile... en medio de los fulgores del patriotismo de trueno.

Encontrarás a tu regreso menos ideales pero estómagos nutridos. Más vida práctica y arriba uno que piensa.

El día primero del año, seré yo quien te bese primero, quien te bendiga y pida a la Santísima Virgen te guarde en su corazón. Piensa tú también que nunca estarás solo, que tus chicos besarán tu retrato que yo les presentaré porque vives aquí en el alma de la familia con el mismo vigor con que vives en tu Madre que te adora.

¿Dónde estás? Me faltó la luz, me faltó la vida. No soy más que un despojo, una arruga donde las lágrimas se han cuajado. Un corazón donde no hay más que una imagen, un alma con un solo pensamiento, sin más allá en este mundo.

No sé qué hacer de mí sin ti. Te busco en mi desvarío para darte el beso del día de tu Santo ¿Dónde estás Vicente?

Me dicen te han visto bailando en los cabaret pero yo te llevo en mi ser como a un niño triste que necesita del amor de su madre. Te veo por todas partes, donde yo estoy.

Háblame Vicente, no me dejes morir de desesperación tú que sabes eres mi vida. ¿Qué te he hecho para que me borres de la tuya?

Escríbeme, si no quieres que nadie sepa de ti, te juro por Dios que no lo sabrá nadie. Ponme el sobre con letra de máquina o como quieras, pero, sal de este silencio que para mí es la muerte.

Sí, hijito de mi alma créelo, no tengo valor para afrontar la vida sin ti.

Piensa que por encima de todo soy tu

Madre

Le escribo a New York. Alguna recibirás

5 de abril de 1927

11 de agosto de 1928 París Hotel Buckingham

Rue de Mathurins 43-45

Hijo mío:

Esta carta va por conducto de nuestro querido Yoaco, pues quiero ignorar tu paradero hasta el momento que te convenzas que no he venido a formar parte del grupo Amunátegui, sino sólo y exclusivamente a verte a ti, a hacerte posible la vida y a ponerme por delante en caso de cualquier atropello.

Yoaco, me dice que no estás decidido a venir por causa del espionaje con que te persiguen. ¿Y si fuera a verte? ¿No crees tú que ellos me hacen seguir y caerán en tu pista? Si no fuere por eso me habría lanzado ya a calmar mi hambre de abrazarte, chiquillo mío adorado.

Eres tú quien debe resolver este asunto que desde Chile me parecía tan fácil.

La cuestión dinero no la tomes en cuenta, ¡pídeme lo que necesites y por de pronto sabes debes contar seguramente con 3 mil francos mensuales, que aun cuando no hayan llegado yo te los serviré! Ya escribí a tu papá preguntándole la causa del atraso.

Me vine a este hotelito central pero muy pequeño, pensando estar más cómoda para verte y tomar pieza para ti. Mi viaje no responde sino a la inquietud por ti: bien sabes que no reparo en sacrificios y que no me pesan los años tratándose de ti.

No sé quién ha informado a los Amunátegui de mi llegada. Varios chilenos la conocen a punto fijo a pesar de que no veo sino García Huidobro que te quieren y además ignoran cuánto se refiere a nuestros asuntos, yo ni siquiera llevo mi nombre como en todos los viajes anteriores, soy la marquesa de Casa Real.

¡Ay, si tú supieras cuanto deseo verte! mi niño mío, adorado, pero te ruego no hagas ninguna imprudencia, ni te muevas de allá si aquel clima sienta bien a tu salud, y si el trabajo en que estás te distrae. Piensa, eso sí de que modo puedo verte con plena tranquilidad por parte tuya, yo esperaré con paciencia.

Pídeme, lo que necesites, pues, ignoro tus necesidades del momento y no quiero carezcas de nada.

Y hasta luego, mi Vicentito adorado; recibe el alma de tu

Madre

25 de agosto - 1928 - París

Hijito mío:

Apenas pude fui a rue de Vanean 70; el departamento estaba libre, la conserje es una sierpe antipática, hostil a la humanidad como todo el inmundo rotaje francés que se cree por encima de la civilización y que no pasan de ser unos alzados hediondos a pezuña amarilla.

Vamos al caso. Las condiciones son: 1000 francos mensuales, 150 francos a la institutriz de limpieza, 7 por ciento mensual a la sierpe esa, fuera de los 200 francos voluntarios que tú ofreces para que te espere, y que ella cree obligación tuya dárselos a pesar de que terminantemente no se compromete a guardártelos ni una hora: ella no espera, pero recibe. Desde el primero de noviembre hay que agregar 120 francos más por calefacción, de cuenta tuya, gas y electricidad.

Quedé de contestarle el lunes, pero ella no se compromete a nada.

¿Cómo estás, niño mío adorado?

Quiero que ésta salga pronto y por eso concluyo con un beso, beso mío de Madre que se muere por su hijo tan -tan, tan.

29 de agosto - 1928-París

Hijo mío:

Cada carta tuya me trae una oleada de satisfacción: tu triunfo será mi triunfo.

Tu antepasado el Cid, lamentará no poder abrazar al que lo inmortalizó de los de su sangre.

Batallador por batallador: el de la espada y de las conquistas de la tierra, con el de la idea que se eterniza.

Ambos se saludarán al margen del tiempo: el abuelo de las barbas blancas, con .

Querría leer antes que nadie al , ser yo la primera en gozar de las melodías de tu poema, como era yo la primera que besaba la frentecita de tus hijos al nacer.

¡Hay que sufrir; me dormiré como en una almohada de nubes en la blandura, en los repiques triunfales del comentario que me acariciará el alma y me invitarán a rezar por ti, por ti niño mío adorado!

Dios te ha puesto en el camino a ese distinguido sacerdote, inteligente y sabio, que pondrá semilla de verdad en tu mente y hará revivir tantas bellezas dormidas.

¡Qué ganas de conocerlo! Tengo nostalgia del sacerdote sabio en mi hogar, del que conoce la misericordia infinita y la transmite dulcemente: «Mi yugo es suave y mi carga ligera».

No trabajes demasiado, no te excedas, pues entonces perderías lo ganado materialmente.

Que Dios y la Santísima Virgen te guarden,

Te abraza y besa con toda el alma tu

Madre

Espero recibirías mi carta sobre la rue de Vanean, la sierpe de la conserje no espera ni un solo minuto, exige el 7 por ciento mensual y cuenta con los 200 francos bobilis-bobilis. Además 150 francos nettoyage 120 fr. calefacción.

Decide luego, en el departamento de Yoaco hay desde 900 fr. y muy buenos, no te apures, ni te inquietes.

Me muero de sueño.

Adiós mi chiquillo mío, mío, mío...

Diciembre - 1928. Santiago-Chile

Es en espera de su Papá que Cacó abraza a su mamita. Sintiendo en su alma receptora toda la tristeza del abandono del cual, ella, no tiene culpa.

Te besa tu madre que te espera siempre, que te quiere dolorosamente, que si tardas en venir encontrarás la señal de su cuerpo en la cama y la de su alma en cada descendiente, porque todos han aprendido a querer es decir .

Y si no fuera por eso ¿Qué sería de ti?

Ismael no me ha dado la respuesta de José Antonio Primo de Rivera sobre el marquesado.

Si pide caro pídele plazo.

Te vuelve a besar tu

Madre

25 de enero - 1929. Lolleo.

Hijo de mi alma:

¿Por qué este silencio tan prolongado? ¿No has recibido mis cartas? O es que yo ya no existo para ti.

Hijo de mis penas, hijo de tantas lágrimas, único en ese género ¿Qué es preciso para volverte a mi?

Por lo menos infórmame de tu vida, de tu salud, de todo lo que no tenga importancia para ti y que es para mí la vida. No pasa un instante sin que mi pensamiento no te bese, sin que vaya hacia ti enferma de inquietud.

En el momento en que te escribo, me siento en un estado de malestar que podría llamarse enfermedad, si no fuera que ya es para mí habitual esta desesperación provocada por tu separación. Es la carne que grita por su carne, es el alma que va en pos de la tuya, tan rebelde, tan lejana.

En mi anterior te hablaba de lo que te interesa: marquesado de Casa Real. Nadie me ha dicho sobre ello la última palabra, es decir el honorario que cobraría José Antonio Primo de R., y la forma de pago, de modo que no sea cargoso para tu papá, que está bien dispuesto, pero, que no quiere ser mira de agentes españoles. Tú puedes muy bien tratar el asunto sin que intervenga Ismael que a pesar de su bondad no es lumbrera.

Cuánto siento la venida de Yoaco a La Paz y aunque haya sido obra mía enriéllalo en el escalafón diplomático, me duele alejarlo de tu lado, donde te era útil y me daba noticias tuyas tan necesarias a mi tranquilidad.

Deseo saber si en el Banco Anglo te sirven el dinero que mensualmente te he enviado, sin dificultad.

Ahora no sé dónde dirigirte mis cartas que antes iban al departamento de Yoaco. Esta va al Banco, dime si está bien así.

En la última iba carta de Marie Louise y de Cacó ¿Las recibiste? Te mando un libro sobre Charlot que encontré en donde Salvat ¿Es ese el que tú deseas?

Tus hijos están en Apoquindo, hace más de un mes que no los veo. ¡Qué crueldad! Están adorables. Marie Louise sacó ocho primeros premios, Cacó cuatro y Vicentito también a pesar de que ha heredado tu pereza, pero también tu inteligencia.

Escríbeme, escíbeme cuando no tengas qué hacer, cuando quieras dar felicidad a alguien y vente a mis brazos que ya están cansados de extenderse hacia ti. ¡Que la Santísima Virgen te guarde!

Te besa con toda el alma tu

Madre

Ríos Gallardo hace muy buenos recuerdos tuyos. Le hablé de Acario Cotapos y me mostró un libro en que lo tenía apuntado para algún puesto. Yo le dije que Chile era conocido en Europa por él -Cotapos- por tu talento y por la distinción de Yoaco.

8 de febrero -1929- Llolleo.

Señor Vicente García Huidobro y F.

¡Hijo mío, mío!

¿Cómo puedes quejarte de mí que no he cesado de escribirte porque es una de esas necesidades de las cuales no puedo prescindir? Es mi único desahogo.

Las dos últimas fueron dirigidas, la primera al departamento de Yoaco, rue de Laos 7. En esa iba una preciosa cartita de Marie Louise, original de ella, con todo su corazoncito, tan tierna, como que no piensa sino en su palacio, y otra cartita de Cacó en que ella dictaba y yo le llevaba la manito, porque todavía no sabe escribir solita, a pesar de que sacó cuatro premios, dos primeros. Marie Louise, fue la más premiada de su clase; tuvo ocho primeros premios. Vicentito también salió honrosamente.

Mi segunda carta la dirigí al Banco Anglo. Esa no puede haberse perdido, temo que la otra llegara cuando Yoaco había partido; lo sentiría mucho. Búscala.

Hace pocos días te escribí otra con la dirección al Banco, preocupada por tu silencio que sabes bien me hace sufrir extraordinariamente.

En todas te hablo de Casa-Real. Por este mismo correo mando a Ismael el dinero que pide para empezar el pleito. Espero que esta vez, Dios, nos hará justicia. Hubiera preferido fueras tú quien manejara el asunto, pero como no has contestado, no hemos querido atrasar este odioso .

¿Y tú, mi niño adorado qué haces, qué piensas? ¿Cuándo te veré? Tu sitio está lleno de lágrimas, pero también de esperanzas.

Tus chicos veranean en Apoquindo. Sé de ellos casi todo los días: así lo tengo ordenado a María Delgado que llamé por teléfono y me de cuenta. Están todos buenos, gracias a la Santísima Virgen, a quien se los tengo entregados. Creo no les darán permiso para venir. De todos modos he pedido a tu papá intente traerme alguno en la próxima semana. Ver cómo gozan los otros nietos, cómo se ríen -a cuenta de los que tendrán que llorar- y no poder darles esta felicidad a los otros. A ese Vicentito que es inseparable de Rafaelito Irrarázaval la pareja de bandidos más encantadores incansables en urdir travesuras. Y Marie Louise siempre entre sus primos Vicentito y Adolfito y Lolita en un permanente idilio. Vicentito es todo un músico y se sienta al piano a improvisar rodeado de ese auditorio que lo escucha estático. El prescinde de su público y parece transfigurarse, otras veces, reclina su cabeza sobre la rodilla de Marie Louise, y ella le cuenta cosas divinas y admirables mientras pasea sus dedos por el pelo de Vicentito, y así pasan las horas que yo quisiera que no corrieran, que nunca supieran de la vida, sino la parte celeste.

¿Y mi Cacó maravillosa? ¡Hecha de versos y de nubes, tan linda, tan perfecta!

¿Qué irá a ser de estos niños? ¿Alcanzaré a verlos felices, conscientemente? ¡Pobrecitos!

Recibí una interesante carta de Yoaco, va muy apenado a ocupar ese gran puesto de Primer Secretario y Encargado de Negocios en Bolivia, sufrí con su salida de París,

pensando te haría falta su cariño tan leal, pero, Conrado no me dio a escoger sino, que me prometió nombrarle en primera ocasión. Yo hubiera querido lo nombraran Consejero de la Legación allá. Creo que luego lo ascenderán, por lo menos, no perderé oportunidad de pedirlo.

Como te digo en mis otras, también hablé al ministro de Acarios Cotapos. Sé que lo tiene en lista y según me dijo sería estricta la , además yo no sé qué es lo que solicita Cotapos, pregúntale por si se ofrece hacer algo por él.

¡Saberte enfermo y no tenerte conmigo! ¡Qué crueldad tan grande! Cuídate mucho, hijito mío. Los cables hablan de la epidemia de gripe que se extiende en Europa. Ya te imaginarás lo que rezo por que el Señor te libre de todo mal grave y te devuelva a mí.

Todos te recuerdan con el cariño de siempre, todos quieren verme contenta estos últimos años de vida y saben que sin ti, ¡eso es imposible! Tu papá te quiere mucho y se entristece cuando se te nombra, y todas estas penas en tus manos está convertirlas en canto.

Adiós, mi hijito mío de mi alma. Te abrazo con toda el alma con un formidable abrazo tu

Madre

¿Y el Cid? Te mandé un libro sobre Chaplin que creí te interesaría.

Te besa tu vieja

30 de abril - 1929. Santiago de Chile

Señor

Vicente García Huidobro y F.

Hijo mío de mi alma

Tanto que te tardas en escribirme, no sabes que me hace daño tu silencio, ¿no sabes que el amor necesita comunicación permanente para poder soportar la ausencia? Tal vez para comprenderlo tendrías que haber querido a tus hijos por sobre todas las cosas y a tu madre después.

Pero creo que se puede suplir la experiencia con la creencia y ya que te lo digo con toda mi alma lo mucho que sufro por ti, procuro aliviarme.

¿Cuándo te veré? ¿Qué te dicta tu corazón? No pienses en este hogar vacío de tu cariño y dirección donde se te espera porque se te quiere. Si vieras a la Manola como está de linda y distinguida, todo el mundo la admira, porque además de su belleza tiene tanta personalidad, es tan ella; no se parece a nadie ni es de las que imita los modos de caminar, los zarandeos de la manada humana ¡ni se pinta, ni se ha cortado el pelo! es ella, es mi, tú Manola, princesa triste, desdeñosa, intangible para el vulgo discípulo de Hollywood, que son las muchachas de hoy en el mundo entero. Que la Santísima Virgen me la guarde ¿Qué pasará por esa almita reservada al ver su hogar deshecho?.

Te mando ese retratito de mi Cacó encantadora a fin de que no carezcas de su presencia lejana, ¡qué absurdo!

Cada vez que venga procuraré retratarla y te mandaré su preciosa imagen. Está tan linda, tan regalona, tan transparente, tan deliciosa como no hay otra en el mundo.

Vienen nada más que los domingo y yo les consagro todo ese día: me vengo de Santa Rita el sábado y me vuelvo el martes, los saco a pasear y el resto del tiempo los veo jugar como loquitos.

Han inventado un juego: tu Vicentito y Rafaelito, son detectives que buscan una caja donde se guarda el secreto de un tesoro. Marie Louise, Vicentito, Adolfo, Lolita y Cacó poseen el secreto, entonces procuran no ser pillados con una astucia admirable.

El domingo pasado cayó prisionera, Marie Louise y era un espectáculo digno de verse cómo se defendía con las manos con los pies con la cabeza. La amarraron, le hicieron todo lo posible por hacerla hablar, todo fue inútil, «No lo sabrán -decía- tortúrenme no más, se quedarán con las ganas».

Te aseguro que es sorprendente la bravura de estos niños ¡Qué temple de alma tienen!

¡Cuándo estarás con ellos!

No sé por qué te alarma el asunto Casa-Real, Primo de Rivera no caerá, si cae se hunde la monarquía y eso lo sabe el Rey. Aún cuando se retirara: tiene tiempo sobrado José Antonio para llevar adelante el asunto, y nunca necesitarán, ellos más de quedar bien colocados, que en el momento de retirarse del poder.

No participo de tus temores, creo al contrario, que nos favorece el momento de crisis del Marqués de Estella. Él pensaba venir a colocar a sus hijos en América para que trabajaran, ¿qué mejor manera de acreditarlos que proporcionarles la ocasión de triunfar sobre Cesorio Gallardo, que ésta?

Y por encima de todo está la justicia de Dios, Él nos devolverá lo que nos pertenece.

Espero habrás recibido los papeles con apuntes de familia que te mandé con el objeto de que los hicieras ver a José Antonio.

¿Por qué insistes en creer que muestro tus cartas a C.? Nunca ha leído ninguna, te he dicho y repetido no tienes nada que temer de mí, si alguna vez repito algo es pensando así te conviene y nada más.

Yoaco pasó una buena temporada aquí. Ayer se fue, sin despedirse sino por un telegrama desde Paso Hundido, camino de Bolivia, no quería entristecer a su madre ni a mí, se va contento ¡el presidente lo trató con extrema deferencia! Otro tanto Ríos Gallardo, creo que su carrera diplomática está asegurada y que no será larga su estada en La Paz. Es tan caballero, juicioso e inteligente, que se merece su situación. Te quiere mucho lo cual me lo hace más querido.

Mandé tu carta a Ángel. Él no viene a casa y yo tengo que volver a Santa Rita porque estoy estableciendo un dispensario para los pobres y otras obras en la Escuela.

La cuestión de Tacna y Arica está arreglada, manda felicitación a Conrado, te conviene tenerlo grato, te quiere y es todo poderoso. Si tú te empeñas por Cotapos te aseguro que te oírás. Eso sí que mostrará tu carta a medio mundo lo cual es signo de tu importancia.

Adiós hijo de mi alma. Te abraza, te besa con toda el alma tu

Madre que te adora

5 de junio - 1929. Santiago.

Señor

Vicente García Huidobro y F.

Hijito mío:

Te contesto por aéreo para recomendarte lo que has de hacer para evitar la repetición de los cálculos renales, y que los matasanos echan en saco roto.

Tú sabes he tenido dos ataques semejantes. El tratamiento médico no me hizo ningún buen efecto, pero el estudio de mí misma me enseñó que el único medio de evitar ese horrible mal es: dormir todas las noches con una bolsa de agua caliente aplicada al costado sobre el dolor.

Para mí es matemático: el día que me descuido siento dolor. Ponte en la cintura, firme, una faja tejida de lana. Ten seguridad te evitarás esos dolores intolerables. ¡Pobrecito mío adorado!

Yo sabía que algo te pasaba porque lo sentía en mi angustia que jamás falla, y pensar que no te tengo a mi lado, ¡qué crueldad tan espantosa!

Di a Larrea que lo quiero mucho, que le mando un abrazo y mis agradecimientos con toda el alma.

El día 12 del presente se va a Europa, nuestra María Cristina. Te adora, irá a verte y hacerte muchos cariños por mí. Va resuelta a no perder momento de estar contigo ¡Cuánto la quiero por lo que te quiere! ¡Qué alma tiene y qué !

No sé a qué hotel irá, pero yo le di tu dirección, atiéndele mucho a nombre mío.

Espero a la fecha habrás recibido la carta con los datos sobre García Huidobro y Fernández que te mandé, sobre el asunto Casa-Real nada sé. Le mandé la primera remesa de pesetas a Ismael (5.000) que fue lo que pidió, pero creo que se está chiflando, pues no sé que espera para comenzar.

Si yo tuviera la dirección de José Antonio Primo de Rivera, le escribiría. ¿Por qué no lo haces tú directamente? ¡Quién mejor lo podría hacer!

Tus hijitos están bien, por milagro de Dios, habiendo escapado de la epidemia de escarlatina a pesar de ir al colegio. Cacó, no permite le digan sino Carmen, cada uno te besa, y tu papá, hermanos y sobrinos.

¡Cómo me duele tu dolor hijito de mi alma! Todos los minutos de mi vida estoy junto a ti y sin embargo tan lejos. ¿Hasta cuándo?

Que la Santísima Virgen te guarde, que te devuelva a mis brazos y a mis besos que caen en ese pavoroso vacío entre el mar y el cielo.

¡Que fríos te llegarán, y salen de mi corazón quemándome los labios! ¡Hay! ¡Cómo te beso todos los días! Qué desesperación no tenerte aquí, cuando eres mío, mío.

Adiós mi chiquillo y adorado, cuídate y si te falta algo avísame

Te besa tu

Madre con desesperación, pero, con esperanza.

Mi carta perdió el avión del 5. De tanto pensar en ti, mi niño adorado, se me ocurre te pongas en curación con el sistema . Creo que sería algo maravilloso para tus nervios y tu cerebro tan trabajado. Demás está decirte que los gastos de tu curación correrían de mi cuenta. ¡Hazlo por mí! Te besa tu

Madre

Creo que también a tu papá lo sanaría de la sordera, averigua.

Señor Vicente Huidobro - 1929 - agosto.

Hijo de mi alma:

Espero hayas recibido dos mil francos que te mandé por cable para atender a tu medicación.

Por mis cartas podrás comprobar que nada puede sucederte sin que yo lo sienta en mi corazón de un modo maternal. Tus dolores me duelen más a mí que a ti ¡hijo mío!

Cacó estuvo hoy con sus ojitos maravillosos clavados en el tabernáculo implorando a nuestro Dios y Señor que te sanara. ¡Pobre angelito mío, único en el mundo!

Y pensar que a un ser tan perfecto lo tengas abandonado, por quien nada merece que no sea carne, carne y materia.

¿Qué esperas para reaccionar hijo de mi alma? Acaso piensas que está en tu mano rehacer tu hogar en el momento que te de la gana.

Yo cada día lo veo más difícil.

Pienso en los elementos que se atraviesan en la vida, en toda esa palomilla infecta que se alimenta de rencores, chismes y que se gloria en ahondar los abismos. Tu mujer, mujer perfecta que te ha querido como nadie te puede querer, tiene derecho a la vida, a esa vida que ella te entregó pura y confiada. Ella jamás te ha restado un átomo de amor. Tú fuiste su ilusión, su primero y último amor, de ese amor que sólo pueden dar las que se entregan al elegido completamente limpias. ¡De esas que solamente pueden ser madres de hijos legítimos... de los que heredan el alma, el ingenio, el gesto característico de su raza aprendido en la maravillosa intimidad bendecida por el Señor Jesús, Señor de la dulzura, del perdón, del amor! Del que creó el hogar con su lumbre milagrosa evocadora del pudor de nuestras abuelas, del verdadero olor a santidad, que aspiramos en toda una vida.

Tus hijos pueden decir: «Mi madre es santa», «mi madre es extraordinariamente inteligente: todo el mundo la admiró, pero ella sólo se vanagloria de una sola admiración; la de su hombre, la del elegido de su corazón».

Hijo de mi alma piensa [daño en el original]

En tu alma buena, en tu paternidad [daño en el original] intensa, no puede morir, lo [daño en el original] mortal; tu madre, tus hijos y tu noble santo amor.

Te besa tu Madre que te adora.

Octubre - 1929. Santiago.

Hijo mío:

Pensando que mi anterior te afligirá y como no puedo sufrir que sufras, te diré que Manuelita, tu mujer, está un poco mejor desde ayer, que pudo soportar algunas horas en pie. Hoy estuve con ella, la encontré de mejor semblante, menos pálida y también se pudo vestir y fue por sus pies al dormitorio de Marie Louise que estaba algo resfriada.

Espero en Dios, que la fuerza de nuestro cariño contribuya a sostenerla ¡pobre ángel!

Nada nuevo tengo que decirte, ojalá te llegue la presente junto con la que te mandé desde Santa Rita, alarmada y con muy poca esperanza. Hoy me siento más confiada en que la Santísima Virgen escuche mi oración y sane ese cuerpo y tu alma tan querida.

Escribí a Ismael apurando el asunto del marquesado. No depende sino de él que se dé principio al pleito. Has por tu parte lo posible.

Cuídate mucho, Piensa en tu madre que te adora.

Octubre 1929. Santiago

Hijo mío:

Mal papel el de . Acepto serlo antes que recibir de ti el cargo de no prevenirte de las grandes desgracias, de las irreparables: Manuelita, , está gravemente enferma. Hace tiempo los médicos no le permiten levantarse ni caminar por el estado de su corazón.

Ya te veo diciendo: «Pobre mi mamacita las cosas que inventa para obligarme a volver». Puedes no sólo decirlo sino hasta pensarlo, yo te lo aviso y descargo mi responsabilidad. Sé, tienes espíritu de contradicción y esta noticia no hará sino reforzarte en tu resolución. ¡Qué hemos de hacerle! Yo por lo menos cumplo con mi deber y con mi anhelo de ahorrarte remordimientos y grandes penas: tienes tu consciencia de caballero y de hombre de corazón, eres mayor de edad ¿Qué más? Supongo te darás cuenta de que esta vida se está

apagando ahogada en su silencio y tragándose noblemente toda la hiel de su inmerecido destino.

No sé lo que sucede en su interior, a ella hay que adivinarla. Jamás me ha hablado una palabra sobre el estado de su espíritu, pero, tendría que ser muy cerrada para no ver el drama que la va minando. Aseguraría te quiere como siempre, su temple de alma no es de los que cambian: lo que hay es, que sabe sufrir y no busca la compasión.

Por los demás no hay novedad en la familia: todos sufrimos de tu desvío, todos te quieren: tienes la puerta abierta, puedes resolver con plena libertad. Tus hijos te recuerdan y te esperan en todo momento: «Cuando llegue mi palacio...» es su frase habitual, especialmente de Cacó, cuya personita se desarrolla en una hermosura ideal. Luego hará su Primera Comuni3n, sabe leer, escribe y dice cosas muy lindas.

¡Perder toda esta felicidad, 3nica verdadera, tan s3lo por un capricho necio!

En fin hijo de mi alma, no digas que esta carta no ha llegado a tus manos: quiero dejar constancia de que tu madre vela siempre por ti y vive para ti y espera verte hombre fuerte, de consciencia y caballero como te soñó. Estás obligado a sostenerla.

Acabo de leer un art3culo en el Diccionario Hist3rico Bibliogr3fico, sobre ti. Est3 a mi gusto, concluye as3: «Vive en Par3s en uni3n de su esposa, Doña Manuela Portales Bello». No te lo mando porque es un tomo demasiado voluminoso y adem3s viene una biograf3a demasiado alabanciosa m3a. Tu ser3as capaz de re3rte porque la Carmen Rosa no da para biograf3as.

Que la Sant3sima Virgen te guarde. Te besa tu madre que te adora.

Te mando la direcci3n de tu casa por si quieres escribirle a tus hijos: Dieciocho 207.

19 junio -1930- Santiago de Chile

Hijito m3o de mi alma:

Todo el mundo habla por tel3fono con Par3s. ¿Por qu3 tu madre no ha de poder o3r tu voz adorada? Dime cu3ndo deseas tener comunicaci3n conmigo y cada cuanto tiempo. As3 se me har3 menos dolorosa esta separaci3n que es el dolor de mi vida. No te hagas desentendido, ni digas que mis cartas se pierden, pues eso no sucede sino con las que van para ti, por consiguiente existe alguna interrupci3n desconocida. Cuando se pierde un avi3n inmediatamente sale en todos los diarios v. gr., el de la semana pasada en que tambi3n te escrib3 y por eso repito mi carta. Tu t3o Ismael dice que el correo a3reo es el 3nico que le llega con toda puntualidad. Hazme el favor de participarle la muerte de tu t3a Concha acaecida el viernes pasado de bronconeumon3a.

Y ya que de muertos se habla hazme otro favor y es el de dar a mi nombre el pésame a la niña Petit de Vargas por su padre: Yo ignoro su dirección.

Las direcciones que me pides son: Juan Guzmán Cruchaga, Bulnes 86; Patricio Vicuña, calle Vicuña Subercaseaux.

Nada me explicas sobre tu malestar. Yo quiero saber todo lo que te pasa niño mío adorado. Quiero que vayas a ese sanatorio que te indica tu amigo médico y si te falta dinero me lo pides ¿No sabes todavía lo que eres para mí? ¿No sabes que tu vida es la mía y que si no fuera por que llevo la Fe hasta en la médula de los huesos ya me habría muerto de pena? ¡Ay hijo de mi alma, la confianza que tengo en la protección de la Santísima Virgen me sostiene. Cuántas veces te he dicho te entregué a Ella desde antes de nacer! Ella fue la que me concedió el talento tuyo, ¿por qué me iba a negar que lo aprovecharas en dar gloria a Dios? y también en verte a mi lado.

En mi anterior a la que acaba de perderse te pedía escribieras para mí, dedicada a mí, la vida de Francisco de Asís La hazaña más enorme que registra aquella época. Yo querría correr con los gastos: ¡no me niegues este regalo! Dame esa prueba de que no te soy indiferente. Me hablas de un libro nuevo: Cristóbal Colón y no me lo mandas ¿Quién lo creería? El Mío Cid está sobre mi velador junto con la Sagrada Escritura para no dejar de saborearlo y verte pintado en él a cada gesto heroico y salvaje y real. A pesar de que tú dices no dar precio a la sangre... ¡qué papa tan grande! Tú eres profundamente aristócrata y siempre desde niño has necesitado tener tu corte. Los vasallos te han sido infieles por falta de raza lo cual no quita tengas tu trono y; ¡muera quien no piensa como pienso yo, pero con el culto de la libertad!... ¡Ay, mi niño cuándo dejarás de ser tan rebelde, para que ocupes el sitio que te corresponde entre los cuerdos, los sinceros como tú, los buenos, los que buscan la luz, los que se arrancan del error que no es sino una forma caprichosa de rebeldía! ¿Cómo no va a estar herido tu sistema nervioso cuando estás fuera de tu ambiente?, ¡del ambiente de verdad, que es el que te exige tu alma que fue creada para destinos altísimos y que va caminando a tientas porque sí!

Conocí a un sabio de verdad, de esos que tu no podrías dejar callado como a los vulgares que has tratado hasta ahora, se Rama el Padre Laburi, es médico, biólogo y de lapa gran orador, está en íntima relación con todos los sabios europeos y con ellos ha realizado sus trabajos. Suele ir a París y le he pedido te vaya a ver. A mi vez te pido lo veas si vas a España. Creo será el único hombre en el mundo que te deje satisfecho. Aquí tiene enloquecido al cuerpo médico por su ciencia. El sectario Sierra y toda su camarilla masónica no le pierden conferencia. Todo el pedagógico asiste y aplaude. Espero no des tu opinión personal. Te advierto que no habla de temas religiosos si no se lo piden. Es muy joven, 42 años y modesto hasta hacerse nadie.

Creó que en el próximo correo te mandaré mi novela para que le des a leer a tu conciencia y a Mad Anthoni.

Tus hijitas crecen en perfección. Cacó entra al oratorio y con sus manitas juntas pide a Jesús le devuelva a su palacio. Cada día avanza más y más en el arte teatral. ¡Ahora estudia muy escondida una pieza hecha por Vicentito Yrarrázaval que es el romántico de la casa!

Marie Louise se encontró con que la mamita no le tenía dulces ¡a la vista se entiende! y tomando frases de sus comedias me dijo: «Mamita, pan para hoy y hambre para mañana» ¡Fue tan oportuna que le di muchos besos y muchos dulces!

La comedia Yrarrázaval me la darán el 21. En la última Cacó hizo una maravillosa marquesita de Casa-Real.

Los asuntos del marquesado van bien. José Antonio está resuelto a no perder el pleito. Está muy agradecido conmigo por mi artículo sobre su padre que ha sido aplaudido.

Adiós mi niño mío de mi alma, el más querido y el más ingrato. ¡Esa es la vida! Espero y esperaré con el favor de Dios darte algún día el abrazo que ahora te mando con toda el alma tu

Madre

30 de junio -1930- Santiago de Chile

Hijo mío de mi alma:

¡No quieras martirizarme sin cuidarte! ¡Qué sería de mí sin ti! ¡Oh! yo me volvería loca. Perderte para siempre, a ti que eres lo que más quiero en el mundo. Cuídate hijo adorado, haz todo lo que sea necesario para sanar. Sólo tu pobre madre puede cuidarte como necesitas. ¡Vente a Buenos Aires, allí te puedo ir a ver cada vez que quiera! Y tú puedes ver a tus hijitas que te adoran.

¡Cuando recibí tu última les leí lo que decías para ellas y se tragaban esos renglones con inmensa ternura!

¿Qué tiene mi palacio?, ¡me preguntaban en coro con ese interés que no se puede fingir! No pierdas lo mejor de tu vida lejos de lo único que te puede satisfacer: de lo que da alegría sana que es el hogar, la formación de almas, la herencia de ti mismo que sólo tú puedes darles.

¡Qué me oiga la Santísima Virgen y cómo podría abandonarme cuando eres suyo y Ella no desampara jamás! Pídele un milagro, pídele lo que más deseas, a fin, de probar su maternidad para contigo. Te prometo que te escuchará siempre que se lo pidas con todo tu corazón.

Ese estado nervioso que sientes es el llamado de los tuyos, hijito mío. Es la voz de Ella que te hace vivir en el amor, en el pensamiento de los tuyos que ni un solo instante han disminuido su amor por ti. ¡Niño mío adorado! Piensa en tu madre también. ¿Qué te he hecho yo para merecer de ti este martirio de tu ausencia? ¡Yo quiero verte! ¡Yo quiero que estés sano! ¡Yo quiero darte alegría! ¡No me cierres todos los caminos! ¡No me hagas imposible realizar el único ideal de mi vejez: verte, sentirte... saber que en el tiempo y en la eternidad estaremos juntos! ¡Cuando el Señor me llame, tener la seguridad de que allá nos volveremos a reunir! empeñamiento por martirizarse, niño mío de mi alma, el tuyo, tú con tu voluntad puedes vencer todos los obstáculos: así lo has probado ¿Por qué entonces no volver sobre tus pasos y poseer la verdadera dicha? ¿Por qué cerrar los ojos a la verdad y no buscarla? ¿Qué te ha hecho Cristo para que no lo ames? Lo mismo que he hecho yo: ¡darte amor! ¿Qué te han hecho tus hijos para que los condenes a no dormirse en tus brazos, a no recibir tus consejos, a carecer de tus besos? ¡Ay! Hijito mío: todas las puertas de los corazones te están esperando abiertas ¿Qué esperas? Quieres sufrir más de lo que sufres con esta separación. ¡No seas cruel contigo! Tente lástima niño mío.

No rabies con mis palabras. Te las mando con todos mis besos. ¡Quisiera anestesiarse tus penas con la seguridad de que tienes en tu mano el remedio! ¡Que en el momento que quieras puedes volver al nido donde todo te pertenece, en que puedes sacar lágrimas y hacer que florezca la felicidad! ¡Sólo en el infierno no hay esperanza y tú eres de la Santísima Virgen y mío!

¡En mi anterior enviada por avión a París, te digo que nos pongamos de acuerdo para hablar por teléfono ya que se ha hecho posible oír tu voz adorada, niño de mi corazón! ¡Así hablaremos de cuando en cuando para amortiguar mi ansiedad! ¡No es posible que no viva con un abismo de silencio entre tú y yo!

También te digo que cuando vayas a España busques al padre Laburi, el enorme sabio biólogo, médico y todo lo que se relaciona con los problemas que a ti te interesan como hombre de talento. Aquí ha enloquecido al público: Quezada Acharán el doctor Sierra y los caporales de la masonería no le han perdido conferencia. Les ha dado especiales al cuerpo médico y todos han salido asombrados declarando que en ninguna parte del mundo han oído hombre más sabio.

Tiene muchos deseos de conocerte: le regalé tu libro que lo leerá durante el viaje y con él te enviaré el mío y retratos de los chicos. Por si va a París le di tu dirección. Mañana se va a Concepción llamado por Enrique Molina para que dé dos conferencias en aquella Universidad. Me hace el efecto de la pasada de un astro por esta oscuridad chilena.

Pero, si quiere vernos dar un paso adelante y es: el deseo de adelantar... ¡aunque la mayoría quede en ayunas!

Habla en términos que jamás habrán oído: paranoicos, somáticos, etc., etc. Yo por lo menos llegaba al auto a sacarme el sombrero, porque la cabeza me estalla de deseos de entenderlo todo. ¡Qué falta me hace mi sabio mío, el que Dios me hizo! ¡Qué soledad del espíritu de la mente sin mi niño adorado! sin sus arranques, sin sus rabietas, sin sus disparates discurridos pour eppatè les bourgeois.

Hoy he pasado el día rodeada de tus hijos y demás nietos. Piensa que tu Marie Louise, me dijo: «Mamita hagamos una comedia para el domingo». Entonces Cacó, dio su alarma: «Ella tiene una escrita, pídasela mamita: es preciosa, yo haré el papel de Francisca y ella de abuelita».

Tu comprenderás cómo me encantó la cosa, le pedí me la diera a conocer y yo misma se la saqué en limpio. Verdaderamente es maravillosa para una niña de su edad; qué frases, qué oportunidad, qué gracia. A la abuela la llama doña Purificación; a un viejo amigo de la casa don Eulio: el sirviente Timoteo, etc. ¿No encuentras extraordinaria la comprensión, el sentido tan acertado de los nombres, los valores que encierran? Primero es la tragedia, el terremoto, y después, con maestría concluye molesta de tanto tema pavoroso contando cuentos alemanes almacenados en su cerebro. Cacó ponía sus frases en los diálogos con ese talento que Dios le ha dado tan superior. A esa le gusta abreviar.

«Ya es tiempo que caiga el telón, mamita. Esta María Louise, como tiene buena memoria habla demasiado largo».

¡Chiquillos míos encantadores! ¡Sólo por amor a ti me separaría de ellos, sí mi hijito adorado, que se vayan a alegrar tu vida, a sanar tu neurastenia cansada por ellos, sin quererlo! ¡Angelito mío! Y mientras arregla su teatro subterráneo, los golpes de luz que deben caer sobre los actores, los tapices de fondos en compañía de los otros dos empresarios Raf y Vicho. Y la Manola, con Jorge en su idilio que ha crecido con ellos. Dios y la Santísima Virgen los bendigan y a ti mi Vicente mío... mi niño el más querido.

Recibe en pleno corazón mis abrazos, mis besos que te envío con toda el alma.

Tu Madre

Los más finos recuerdos para Roberto Suárez, a quien agradezco con toda el alma ese baño de afección con que te refresca el espíritu ¡Dios se lo pagará!

14 julio -1930. Santiago de Chile

Hijito mío de mi alma:

Vengo de saber que Juan Guzmán no está en Santiago sino en Bahía Blanca, Rep. Argentina. Su dirección es ésa, nada más.

¿Cómo te sientes niño mío adorado? ¡Mi corazón está a tu lado siempre! ¡Siempre pidiendo a la Santísima Virgen te mantenga bueno, te acerque a mi de modo de poderte ver, sentir tus besos y reventarte en mis brazos!

¡Qué se puede querer tanto!...

Entregué a Manuelita tu carta el mismo día que la recibí a fin de no demorarle un rato de esperanza. Nada me ha dicho: es tan reservada y sobre todo conmigo. Tal vez tiene razón; yo sería Juez demasiado parcial tratándose de mi niño.

Si tú le escribieras sería el mejor modo de conocer el estado de su alma. Yo creo conocerlo, creo que en nada ha disminuido su cariño. ¡No hay más que mirarla! Pero, si le escribieras le harías mucho bien. Yo sé que ha tenido cartas escritas para ti, y que su dignidad de mujer profundamente humillada y herida la ha detenido. Si tú dieras el primer paso -y así debe ser- te pondrías como caballero a la altura de su pena; darías ocasión a reconciliarse. ¡Hazlo hijito mío! no te pesará.

Todos los pinchazos que me mandas en tus cartas, me entretienen: ¡eres el mismo enfant terrible de siempre! ¡Sin ellos no serías tú!

Tus niños, míos, están bien. Cacó, me mostró una cartera misteriosa: «Ábrala», me ordenó. Quería viera un retratito tuyo pegado en su cuadernito de apuntes. Me lo acercó a los labios para que lo besara y después te besó ella ¡imposible no te llegará el sabor, la devoción de su cariño! ¡Hijito mío!

Nada más por hoy. Hace mucho frío y yo estoy enferma, en cama -poca cosa-.

¡Cuídate mi niño adorado! Pon el oído a la voz de tu Madre del cielo y a esta otra que te envía todo lo más tierno del corazón y del alma en un beso

Tu Madre

Saludos afectuosos para Roberto a quien envidio porque está contigo.

Agosto -1930- Santiago.

Hijo de mi alma:

Van las mil liras para tu gira por los senderos de Asís. ¡Que él, el santo del amor y de la mansedumbre de Cristo, te dé el abrazo fraternal con que abrazó todo humano dolor!

Porque tú, mi niño, eres un herido de la vida que erraste el sendero ¿Cuándo?
¡Pregúntaselo a tu héroe, él te recogerá en el abrazo infinito en que recogió los dolores de todo ser sensible en la creación!

¡Que él te haga sentir las delicias del amor a Cristo, del dolor y de la felicidad en Él! La vida humana es un sendero espinoso. Cuando vamos más seguros de nosotros mismos es

cuando más honda sentimos la clavadura! Porque es inútil pensar que en el gesto de la risa está la alegría. ¡La alegría verdadera, es decir, la única que nos es dada experimentar está en el goce de sentirnos puros, de haber consolado algún dolor; de creernos capaces de repartir alegría!

¡Hijo de mi alma, quién pudiera transmitir a la juventud la experiencia de la vejez! ¡El amor! Cuando es el engranar de dos almas, es la felicidad -porque sólo en el amor hay felicidad digna de llamarse- sea el amor de los padres a sus hijos, sea el de dos almas hermanas que tuvieron la suerte de encontrarse, etc. Y cuando no existe el alma hermana entonces se busca en las alturas el ideal, y no en la negación del bien, que es el desconocimiento de la vida futura.

Un minuto de luz, decide de nuestro porvenir eterno. ¡Eternamente feliz, o eternamente desgraciado! ¡Hay que pensar! ¡Hay que escoger y decidirse!

Espero que mi libro esté en tus manos, mi niño adorado, no lleva pretensiones, a no ser, el que sea tu Mírala con comparación y con ternura: es tuya.

¡Adiós niño de mi alma! Saludos afectuosos a Roberto y para ti el amor infinito de tu

Madre

Todos los niños bien, gracias a DIOS.

«Ya se le va pasando la pena al poeta enamorado.

Ahora anda para arriba y para abajo con una nieta de Rockefeller. De una princesa italiana con que andaba antes se ha pasado a una princesa del dólar, además tiene de querida oficial a la Jaqueline Chally premio de belleza de Francia.

El precioso se quiere hacer el extravagante se presenta en los teatros de smoking y con bufanda de seda colorada, usa corbatas de cuero y de terciopelo y como hay cuatro tontas que le celebran todo ya no sabe que inventar.

A veces se encierra una semana y no quiere ver a nadie. Sus amigos dicen que es porque está muy triste, yo creo que es porque se pega sus monitas de cocaína.»

En el momento de cerrar mi carta recibo de París este anónimo que te remito en prueba de que jamás te he ocultado nada. ¿Quién es esta o este amigo incomparable que vela por ti?

Lo que me preocupa es eso de la cocaína, si me quieres hijo de mi alma, no te envenenes con esas drogas que acabarían con tu talento y tu vida para mí más querida que cuantas existen.

También va un impreso y el sobre en que me fue enviado para que te orientes. Tiemblo de que esta canalla persona haya enviado otro tanto a Manuelita.

Hoy he venido a Santiago a causa del terremoto de anoche inmediatamente después de concluir la carta. Me vine preocupada por Cacó, a quien hace tanta impresión. Realmente me dicen que anoche estuvo desesperada. Ahora está bien, pero no quiere volver a su casa.

¡Angelito querido, ella quiere a su papá!

Para concluir: si algo sé te lo transmitiré inmediatamente.

Te besa con toda el alma tu

Madre.

Setiembre 7 de 1930

Hijo de mi alma:

A la llegada de la presente estarás impuesta por las dos mías, que por avión te mandé, informándote de lo que pesa y como soy quien soy te digo que primero me faltará a mí antes que a ti y las consideraciones que hice a los señores contralores sobre que no podía una vida transformarse por arte de encantamiento ni amoldarse a una vida nueva sin aviso previo. Ellos me encontraron razón y me contestaron que seguirían sirviéndote la misma suma de antes, pero que no tratara en manera alguna de aumentarla porque lo que se proponía era impedir a toda costa la salida del oro, etc. Ya te lo explico en mis anteriores. Quédate tranquilo pues si no te entregan los fondos inmediatamente te los darán después. Yo entregué aquí la suma de siempre: cóbrala que lo que es yo, me moveré aquí.

Todo lo que me dices lo comprendo y lo remedié a tiempo. Quién sabe si mis cartas que van siempre por avión no las ha recogido.

Ya tendrás noticias de las desgracias de la Patria, la maldad de un grupo de políticos que juegan con lo más sagrado por satisfacer sus ambiciones nos tienen en estado de sitio. Ya calcularás como estará este pobre corazón teniendo a Domingo, Rafael y Jorgecito alistados en las filas del ejército. Tu Vicentito también se envalentonó y se inscribió en la Guardia Cívica junto con Raf. Irarrázaval, que es para el resguardo de la ciudad. Si no fuera mi fe en el amparo de la soberana de Chile y Madre nuestra la Sma. Virgen me volvería loca. Amanecemos esperanzados en el triunfo definitivo y llegamos a la noche con los nervios desgastados. Hoy se rindió la escuadra pero a costa de mucha sangre.

Se cree que el autor material del movimiento es el loco Alessandri en con Froeden y Dávila -Carlos-. Sea quien sea es un crimen de lesa patria está desangrada en momentos en que todos estamos pobres a causa del derroche insano recién pasado.

No le deseo mal a nadie, pero veo con asco a los grandes culpables: Pablo Ramírez y comparsa.

En medio de tanta inquietud doy gracias al Señor de que no estés aquí en estos momentos.

Todavía hay grandes patriotas en Chile. ¡El heroísmo de Fernando de la Paz merece sitio al lado de los héroes de Verdun!

Él solo defendió el fuerte Punta de Parra amenazando a los insurrectos a hacer volar el polvorín en cuya puerta se defendía. Mató a ocho mientras llegaba refuerzo y por último, para ganar tiempo les dijo: «Si avanzan un solo paso hago estallar el polvorín y moriremos todos yo no me rindo!» «La fuerza de su heroísmo los venció» retrocedieron aquellos centenares de traidores y fueron rendidos por las tropas leales. De la Paz puede figurar junto a Arturo Prat. Dicen que pretende a la Marga Solar, ojalá sea efectivo: es una dinastía que comienza y ante la cual hay que inclinarse.

Hoy 8 las cosas van bien. Almorzó con nosotros el Ministro de Marina Enrique Sporer un gran marino echado por Ibáñez que vuelve en gloria y majestad a ocupar su puesto. Él y Vergara Montero Ministro de la Guerra son los salvadores de la Patria. La aviación se ha portado heroica y regimiento preparada. Sin ella estaríamos aún en guerra civil. Gracias a la soberanía de Chile no hemos caído en el poder de los comunistas, ni caeremos, sabiendo ser cristianos de cepa. No aceptaremos la animalidad ni la esclavitud.

Espero tu pronta respuesta, hace mes y medio no recibo tus cartas, ninguna llegó en los libros de Bulnes.

Te abraza y te besa tu

Madre

10 setiembre -1930- Santiago.

Hijito mío de mi alma:

El invierno y las revoluciones han tenido cortadas las comunicaciones. Bolivia, Perú y Buenos Aires están entregando la antigua política, que yo no sé si es buena o mala, a las dictaduras militares que protestan de enorme desinterés, que prometen la felicidad, el progreso y la abundancia, pero que sólo dan malestar, carestía de la vida inmoderada, impuestos que ya son reparto del haber ajeno, ruina y coimas entre los favoritos de hoy. Es decir: los mismos abusos cometidos por distintas personas. Antes echaban la culpa a los aristócratas de repartirse los bienes nacionales, mañana o mejor hoy, se rentan con suelditos macanudos desde el presidente para abajo y a todos los que conspiran contra el orden.

Ibáñez gana un millón novecientos mil pesos anuales; Pablo Ramírez quinientos mil pesos; Manuel Salas, el ex-intendente, doscientos mil, tan sólo porque el pobre es amigo del presidente, etc., etc. Y entre tanto la crisis porque atraviesa el país es atroz: el trigo no tiene precio, ni la lana, ni los animales; pero el pan, la carne los colchones cada día más caros. El vino, se vende la mitad de antes y los señores cónsules, con excepción de Roberto, no se preocupan sino de vivir con agrado. De Bélgica pidieron 200 mil litros pero pagan 40 centavos por litro y todavía se quedan con el envase. Tomó el negocio un señor que cuenta con ganar solamente la prima de 35 centavos por litro que paga el Gobierno como ayuda a la industria. Por cierto que el vino que ha mandado es lo más infame que hay, y por consiguiente será un descrédito para los vinos chilenos. El señor que envió a Chile la propuesta es un tal Jorge Valdés Mandeville. Si Roberto quisiera buscar mercado para Santa Rita, ganaría mucho dinero y sería muy bueno para nosotros.

Voy a buscar al señor Franco Reiser para lo que me pides, que procuraré hacerlo con mucho gusto. Ojalá lleguen con vida los cajones.

¿Qué es lo que tienes? ¿Por qué me dejas con la inquietud y no me explicas tu mal? ¿No sabes que me muero de angustia? ¿O crees que yo te quiero tan fríamente como tú a mí? Yo para ti soy inexistente; tú para mí eres mi vida. ¡Y sino confiara en la Santísima Virgen me volvería loca!

Si tanto te preocupa la salud de Manuelita ¿Qué esperas para escribirle? Este último mes ha estado mejor, tal vez por las preocupaciones ajenas a su gran sufrimiento. Supongo recibirías la carta en que te cuento la muerte de Anita, mujer de tu cuñado Domingo.

Yoaco se casó entre gallos y medianoche, en Viña del Mar y la misma tarde siguió viaje a Buenos Aires, sin presentarnos siquiera a su Laura, que según cuentan es muy inteligente y muy llena de méritos.

He tenido un gran placer en medio de mi dolor cotidiano: Conocí a Pedro Sainz Rodríguez. ¡Qué felicidad oírlo hablar de ti! Como me sentía orgullosa al oírlo hacer elogios que sin ser nuevos para mí tienen la autoridad de venir de un hombre genial como es él! Dijo que tu literatura era la que había producido la evolución del momento en la mentalidad mundial. Que tu creacionismo había sido la iniciación y que tu talento había sabido encontrar el modo de envolver en ese lenguaje el hecho histórico que era el complemento, que tu libro era un gran libro y que en España se leía con entusiasmo. Te puso muy por encima de Rubén Darío, de Apollinaire, etc.

Y a propósito del que estás escribiendo dijo: «Yo imprimiré toda la producción literaria de su hijo». Te encontró muy parecido a mí: «Si yo la hubiera conocido a Ud. entre mucha gente, habría pensado es la madre de Vicente». También comentó tu personalidad moral, dijo que al principio se había dicho serías cualquier americano de talento pero que le llamaba la atención el señorío, extrañándose de que un cualquiera estallara en arranques caballerescos de los cuales tú no podías prescindir, porque te venían de muy adentro y espontáneos, que se preguntaba qué alcance tendría ese prólogo en que te referías a ascendientes nobles y no veía claro, porque otros como Valle Inclán y demás alardeaban de

antepasados imaginarios hasta que ahora lo comprendía todo: «Es que no puede desentenderse de su sangre».

Lo invité a comer con el Nuncio, el marqués de Berna, la Sara del Campo, María Cristina, Juan Agustín Barriga. Este último le gustó mucho. Conoció a tu Manolita que comentaba con Jorge, a quién encontró igual a ti hasta en el modo de mirar -es decir a Jorgecito-.

He tenido el honor de que leyera mi novela y que le gustara. Lo invité a Santa Rita a donde me voy en estos días si el Señor quiere. Deseo se poseione bien de lo que eres tú, no sólo como talento sino como mi niño adorado. Estoy segura de que todo lo que he hecho lo encontrarás mal, puertas afuera, pero que te dejará satisfecho puertas adentro, ciertamente que nada se ha tocado de cuestiones prohibidas y lamentables.

Cacó está en un término de belleza de maravilla, que ya no es ponderable, se mira al espejo, se coloca la boina que debe caerle de lado, según su gusto se saca los pelitos de su melenita japonesa, y todo con tanta coquetería y encanto que no creo superable ¡Cómo quiere a su papá, y a su mamá! le dice: «su perrito», «su conejito», «su perla» ¡Dios y la Santísima Virgen la guarden! como a ti niño mío adorado.

Te abraza, te besa, te bendice, te adora tu Madre.

¿Recibiste mi libro? Te lo mandé a Milán. Más besos.

12 Octubre -1930- Santiago

¡Hijo mío de mi alma! ¡Qué angustias me haces pasar! ¡Qué horror estés lejos de mí y amenazado de operación!

¡No! ¡Hijito de mi alma! ¡No te operes, sométete a un tratamiento con el médico más notable del mundo, pero no te operes sin estar conmigo! ¡Mira que la sola idea me hace temblar! ¡Yo creo que me volvería loca! ¡Tú no comprendes cómo te quiero yo, y cómo sufro de no poderme dividir y estar con todos mis hijos! ¡Piensa que no es natural esta separación: tú eres mi corazón y yo no sabría vivir sin ti, sin la esperanza de que algún día me tengas lástima y te vengas a vivir conmigo, con tu padre, con tus hijitos, con tus hermanos, con toda lo que es tuyo!

Sigue el consejo de doctor Pezzi del que te descubrió el mal y te aconseja no operarte. Él debe saber más que el otro de París. Que te vea Leven y que te cure. Dios y la Santísima Virgen, te sanarán ¿Cómo irían a desoír mi oración de todos los instantes?

¡No, yo tengo fe! ¡Creo que te sanarán!

El doctor quiere saber si sufrías del estómago cuando chiquito. Sí, mi niño adorado, sufrías: tuviste uno que llamaron catarro intestinal cuando tenías un año. Fue muy larga la enfermedad y no digerías nada, absolutamente, a pesar del sumo cuidado y haberte criado yo, hasta los ocho meses. Después se te daba todo alimento recetado por el doctor del Río, preparado por mi mano y a sus horas, de modo que no había ni pretexto para que se te indigestara.

Te mejoraste después de un mes alimentándote con leche de burra mezclada con algo que no recuerdo. Toda tu infancia fue delicada: de cualquier cosa tenías fiebre y malestar de vientre, a pesar de mi dedicación escrupulosa. Después ya recordarás los dolores de cabeza brutales, los dolores de cintura, las vinagreras, el eterno caerte mal los alimentos.

¡Qué felicidad sería la mía, si este descubrimiento te condujera a la salud, Hijito de mi alma!

En una de mis anteriores te mandé mil liras. Me alegro que en vez de viajar te hayan servido para ver médico. Dime todo lo que necesitas, cuídate pensando en mi angustia. ¡Ven! ¡Ven! donde tu madre, dame ese alivio.

Ven siquiera hasta Buenos Aires, para empezar. -Allí te puedo ir a ver, puedo sentir tu voz cada día por teléfono. Nada me dices sobre mi proyecto de hablar a París, de ponernos de acuerdo, yo arreglaré aquí el precio de modo que a ti sólo te cueste la molestia de tomar el fono.

Te mando la segunda de cambio de las mil liras, por si se hubiera perdido la primera.

No quiero atrasar la presente. No te demores tanto tiempo en escribirme porque yo agonizo. Cacó, te manda este recado: «Un abrazo y un beso, que se venga luego, que lo quiero mucho» -original- Te besa tu pobre vieja que ya no tiene fuerzas para sufrir tanto. Tu Madre

Noviembre -1930- Santiago

¡Hijo de mi alma!

¡Cuánto tiempo sin carta tuya y con la amenaza de que estés enfermo! Creo eso es crueldad en toda tierra, tú que sabes como soy yo, ¿por qué me atormentas? Ténme al corriente de cuanto te pasa en cada vapor. Arregla lo que te he dicho sobre hablar de cuando en cuando por teléfono. ¡Que yo oiga tu voz hijo mío adorado, para consolarme de esta ausencia que es mi martirio!

He cumplido tus encargos: en el vapor de este mes irá el vino para Roberto Suárez, a quien escribí enviándole mi libro, como tú lo deseabas.

Ahora tú haz por mí algo. Te voy a pedir un favor. Pide a Notre Dame de Lourdes te haga el milagro de sanarte radicalmente, sin necesidad de operación. Prométele, si lo obtienes y quedas bien convencido del milagro ir a visitarle.

Reza solamente esta jaculatoria tan cortita: «Oh María concebida sin pecado, rogado por nosotros que recurrimos a Vos». Yo te aseguro que te oírás, y entonces tú volverás a creer. ¡Hazlo por mí! Aunque creas es un absurdo haz la prueba. No te empecines en no querer los medios sobrenaturales. Ríete de mí cuanto quieras pero hazlo. ¿Qué perderías tú? Por mi parte estoy completamente segura de que Ella, tu Madre, te oírás.

Que esto te sirva de experimento para probar si existe el auxilio de arriba. Tú le dijiste una vez a monseñor Felice: «Que más querría yo que poder creer». ¡Yo te doy el medio! ¡Ante un milagro la resistencia sería ya un capricho perjudicial; una cobardía moral!

¡Contéstame que lo harás para consolarme! ¡No te puedes imaginar el estado de nervios en que estoy, mi vida es un tormento! y sólo de ti depende devolverme la paz o darme un poco de felicidad. ¡Si soy algo para ti dame gusto en esto que para ti es un juego!

Te mando recortes de diario para que te diviertas. Me dieron un té algunas amigas para felicitarme por la novela. Han hecho críticas muy favorables y elogiosas: Ricardo Dávila -académico- Pancho Rivas, Araya Bennet, Samuel Lillo, Antonio Orrego, el Padre Morales -académico y muchos otros. En cambio el gran Díaz Arrieta, comenzó por alabar y concluyó a palos criticando que yo «tan católica y tan marquesa» me preocupara de los campesinos y otras sandeces por el estilo. Recuerda el baile aquel, haciendo una evocación de la castellana, así, sin venir al caso tan sólo para probar que él asistió. Desahogó sin mala voluntad a ti en mi pellejo: pura bilis.

Todo el mundo me pregunta por ti con gran cariño. ¡Hace tanta falta la figura principesca de mi niño adorado!

Los niños tuyos están muy bien, gracias a Dios. Manuelita ha pasado en cama estos días con fiebre. Se le están aplicando unos rayos ultravioleta para ensayar de calmarle los dolores al cerebro. Está un poco mejor.

Yoaco, vive en el quinto cielo con su inteligentísima mujercita, se adoran. Creo, que el Presidente le dará ascenso pronto, lo estima mucho y ha visto lo que vale precisamente ahora que las cosas se presentan en borrasca deshecha. El verdadero Embajador es Yoaco ¡Y cómo te quiere! ¡Pero tú, no quieres a nadie! ¡Qué felicidad!

El 7 empieza el mes de María, el mes en que no puede sucederme ninguna desgracia ¡Cuánto voy a rogar por ti hijo mío de mi alma! y cuánto voy a reposar.

¡Adiós, hijito mío de mi alma, quiéreme, tenme lástima! ¡Piensa que nadie puede quererte como te queremos Cacó y yo!

Y recibe sus besitos de flor y los míos con tanto amor y sabor de desencanto, tuya tu Madre.

12 Noviembre -1930- Santiago

¡Hijo mío de mi alma! Todo el cuento de los monos negros es pura calumnia y todavía estúpidamente inventada. Ya era tiempo que conocieras a Manuelita y que no cabe en su orgullo de gran raza disponer de todo lo que ella no debe considerar propio: primero se moriría de hambre, de frío, que tocar algo tuyo, también porque creo, como te lo he dicho, que te quiere.

Tus monos negros están colocados en la sala de balar de tu hijo, junto con tus muebles antiguos, tus cuadros cubistas, tu escultura -chica- de Lipchitz. Los monos sufrieron en un temblorazo, pero los he visto reparados -tal vez- pues no se nota ningún desperfecto. La escultura grande Lipchitz y la otra negra que tanto estimas la tengo yo, tal como tú lo dispusiste al abandonarnos.

Así, como no conoces a tu mujer, desconoces a tu madre. ¿Puedes pensar que mientras yo viva y después de muerta pueda faltarle algo a tus hijos y a ella que quiero como a hija a pesar de su frialdad conmigo? Pero, es que yo soy humana y comprendo lo que pasa por esa alma tan herida y que no ha tenido jamás un consejo acertado y que además tiene en su contra un orgullo mal dirigido, porque los derechos del amor maternal no son discutibles y ella en su pena olvida que siendo tu madre no podría prescindir de él, aunque me odieras. ¡Podrías injuriarme, podrías atentar contra mi vida, podrías, no se me ocurre qué hacer en mi contra y yo sería la misma! El corazón no se manda: se domina, pero la procesión va por dentro.

Ten la plena seguridad de que paso pendiente de adivinar las necesidades de cada uno; de ver que gocen de la vida; que se presenten en sociedad a la altura de la situación en que Dios los ha colocado. A Manolita, le encargo trajes a Europa igual que a Marita. Vicentito viste ya pantalón largo y las chicas escogen sus toilette con gusto exquisito y sumamente personal. Marie Louise, con su carácter formidable en medio de un juicio superior y maneras muy suaves, resuelve y decreta y dirige a la Clotilde después de no tomar otra opinión que la de Lolita que es su amiga del alma. Cacó, tiene toda la gracia, toda la coquetería de una princesita francesa: se mira al espejo, arregla sus lazos, se coloca el sombrero caído a un lado, se sacó su pelito de ébano a asomar al otro lado... se estudia de frente, de perfil. Esa no consulta a nadie: «Mamita quiero un vestidito rosado: ese color me queda bien, pero, con sombrero igual y un saquito para llevar la Mamita Virgen, mi palacio y mi plata. ¡No se le olvide que tiene que darme hoy!».

¡Ella sabe que su mamita quiere esa franqueza porque significa seguridad en el cariño!
¡Yo le he enseñado así que me pida lo que quiera, con un beso! Llega preguntándome:

«¿Qué me tiene ahora mamita?» ¡Pero esa pregunta va acompañada por besos, abrazos, colgada de mi cuello y en secreto! ¡Dios la guarde!

¡Es la única sonrisa de mi vejez! ¿Por qué? ¡Porque tú no estás!

¡Ciertamente que no mostraré tu carta a Manuelita, cómo se sentiría de humillada!

Todo lo que dejaste en mi poder está tal cual, el mueble, que no sé qué contiene, lo hice subir al piso alto del cuarto de ropa y colocar dentro de uno de los armarios que están pegados a la pared. Tu traje de chino, tu gorro, tu careta. ¡Cuántas veces te he besado en ellas!

Nada me has dicho sobre «María del Carmen» ¿Es que la encuentras peor que a tu tía del mismo nombre?

Tu carta me trajo algo de tranquilidad ¡Ya no era vida la mía! No pases nunca tanto tiempo sin escribirme y contesta las preguntas que te hago. Háblame más de ti, de tu salud, de tu ánimo. ¡Dime si existimos para ti!

¿Te parece buen agente para los vinos nuestros Roberto Suárez? Aquí atravesamos por un momento de crisis desastrosa. Los productos de los fundos están detenidos por falta de compradores; las bodegas rebalsando vino con gran disminución de compradores, a pesar de los bajos precios. Tu papá ha pasado muy malos ratos con esto porque la producción del año que viene excederá en mucho a las vasijas y bodegas que tenemos pues se cosecharán alrededor de cien mil arrobas. Y esto que Sta. Rita es lo que más se vende. Yo le digo que lo mejor es buscar mercados europeos ya que la cosecha ha sido pésima en Francia e Italia.

Ahora tenemos esperanza de que se abran los mercados yankies con el triunfo de los diputados . Alemania que no quiere vinos franceses habría sido bueno pero, están en crisis aguda. «Sentados sobre una mina que estallará cuando menos se piense».

Concluyo mi carta en Santa Rita, tu hijo, duerme en este momento entre sus dos primos inseparables, Yrarrázaval. Ninguno de ellos adolece de piojentos ni degenerados, ni cretinos, gran raza; ¡no hay superior! -y lo llevan a flor de fisonomía- y que bueno y señor es Vicentito, cómo adora su hogar -cómo sabe ser gran persona-.

Adiós hijo mío de mi alma, cuídate con empeño y constancia no dejes cundir tu mal. ¡Piensa en mí! Acaban de operarse sin operación médica, dos milagros de primera clase en Lourdes: ambos tuberculosos y desahuciados. Yo te pido hijito mío que vayas, que hables con tu Madre del cielo, que le pidas lo que quieres; Ella te escuchará. ¡Piensa en tu Madre y es todo poderosa! A su amor te entrego y con Ella te mando un beso, un abrazo y una bendición. Tuya tu madre.

12 de Enero 1931 -Llolleo-

Hijo de mi alma: Tenía ya el alma en un pelo: ¡un mes sin saber de ti! Yo te contesto a vuelta de correo siempre de modo que si se retardan las mías es culpa tuya, a pesar de que nunca me paso mucho tiempo sin escribir aun cuando no reciba.

Estamos en Llolleo desde el día 1°. Anticipamos algo las vacaciones por Lola que espera el 6° hijo a principios de febrero y no sé si querrá pasarlo aquí como es mi deseo, para tenerla a mi lado.

Los tuyos quedaron en Santiago. No pude conseguir con Manuelita vinieran con nosotros o por lo menos que le tomáramos una casa en la población María, donde estaría independiente acompañada con su familia y amistades. Ayer le volví a escribir rogándole sin esperar que acceda, pero pensando en el provecho que sacaría Cacó que quedó delgadita y pálida después de una gripe que le atacó la garganta antes de venirme. Creo irán a Apoquindo, porque además no quiere Manuelita alejarse mucho de Santiago por Vicentito que debe volver a dar algunos exámenes para pasar año. Es verdadero hijo tuyo; corta un pelo en el aire, pero es el récord de la flojera. Está inmenso, muy buen mozo, altivo, caballeroso y desdenoso ¿Te reconoces?

Otra fuerza que le retiene en Santiago es la Manolita con su pololeo con Jorge quien no quiere moverse de Santiago por sus estudios, pues los ingenieros que desean trabajar, obtienen trabajos en los meses de vacaciones. Jorge es el primero en la Universidad y es además empeñoso al extremo que me preocupa su salud: está muy pálido, pero tiene voluntad de hierro imposible de manejarlo.

Te ríes de los millonarios chilenos o crees que te engaño al decirte que no disponemos de dinero para capitalizar. Has de saber, niño mío, que es tal la crisis que ningún banco presta dinero con ninguna garantía y esta situación mundial, tiene a todos los que viven de sus rentas a tres dobles y un repique. Los que están bien son los que reciben grandes sueldos, los militares, los compadres del Gobierno que rentamos con los impuestos de guerra que nos sacan sin haber otra razón que la de sostener la dictadura. Tú sabes que el Presidente recibe un millón de pesos al año y además dispone de otro millón para gastos secretos, y por allí va todo.

Hasta el momento nosotros vamos escapando gracias a que se ha bajado el precio del vino ridículamente para conquistar la plaza, ¡nuestra competencia es a muerte! Lo demás ya te lo he explicado en mi anterior.

Dice tu papá que [ilegible] Primo de Rivera no necesita el libro de Casa Real, se lo pides a Ismael a fin de que quede en tus manos. Es tuyo de modo que no veo la necesidad de mayores explicaciones.

No te he puesto cable porque creo mejor explicar por carta el asunto, además tu carta me llega ahora nomás y mañana 13 cumpleaños de tu madre, no irá nadie a Santiago y desde aquí no veo la manera de hacerlo.

Por mar te mandaré una crítica interesantísima sobre «María del Carmen» por Francisco Rivas Vicuña, me llegó una de España en «Mujeres españolas»; es corta pero benévola. Me llaman la verdadera Marquesa de Casa Real ¡Cómo habrá rabiado la india brava de la Caamaño!

¿Cómo estás hijito mío? Especialmente te he recordado en estos días en que me repitió el ataque y salió la piedra ¿Para qué decirte, fue milagroso? ¡Apenas encendí una vela a Teresita del Niño Jesús pasó el ataque repentinamente, te lo juro!

¿Qué es de Blanca Blest? No me escribe desde hace mucho tiempo. Por compasión escíbeme seguido, piensa no tengo otro placer en la vejez; ¡61 años! ¡Cerca del fin y tenerte materialmente tan lejos!

¡Cuídate mucho! Yo también tengo sueños macabros; ¡hace poco soñé la noche entera que habías muerto! ¡Ya supondrás cómo sería mi desesperación! Sin tu carta habría sufrido verdadero martirio.

Adiós hijito de mi alma, piensa en mí y que el Señor y la Sma. Virgen te amparen.

Te besa con toda el alma tu madre que te adora.

Procuraré cumplir con tu encargo de los retratos hechos por Gris. Otro beso.

20 de Marzo -1931- Santa Rita

Hijo de mi alma: Hoy me traen de Santiago tus cartas de marzo y tu libro traducido al inglés. Los elogios que se hacen de ti no me toman de nuevo ni los necesito. Nos conocemos de antiguo... Lo que sí me sorprende es el borbollón de palabras huecas y sin sentido del tal González-Azno, que trata de imitar tu lenguaje y le resultan peos -indigestos-

Alma hermana de Guillermo de Torres (sic) con pretensiones Cervantescas ¿Qué alcance super-oculto da la maravillosa frase «el que trajo las gallinas» ¿Qué relación existe entre mi hijo que lleva sangre real en las venas y un pollero? Acaso Regaste a Madrid con bronquitis y él ha poetizado tu catarro con ese juego de palabras sublimes? Le estaría mejor rebuznar. ¿Que tú tienes cara de cantante, de medalla ? ¡Explícame, hijo mío! no doy con el sentido común de ese sin par de la ordinariez y de la mentecatez. «Rostro afeitado y torcido por las luces del fin de la fiesta» o lo que es lo mismo: «cernícalo me lo potente -padre de la comezón- déjeme rascarme un poco, antes que toquen la oración». Cuanto bien le harías convenciéndolo de que se dedique a poeta-veterinario de obstetricia afeitada y torcida.

También puede ser que tu madre no alcance a comprender la sublimidad elevada del literato González a causa del medio en que vegeta: «cada oveja con su pareja» y aquí en mi tertulia .

Dejemos al inminente escritor y vamos a lo que pueda interesarte: el lunes si Dios quiere, iré a Santiago y cumpliré tu encargo de la carta.

Pasaré aquí el día de tu Santo con la clavadura cada vez más honda de no poderte abrazar.

El único que me faltaría, los otros, Vicente, vendrán a felicitar al abuelo, pero mi pensamiento estará llorando al ausente con cara alegre. ¡Esta es mi vida! ¡Pobre corazón hecho de tormentas y de fuego! ¡Cuánto envidia la indiferencia, la capacidad de olvidar, ese saber vivir del modernismo que va enredando los días entre risotadas y jolgorios, sin mirar hacia atrás... sin preocuparse de atesorar para la vejez las afecciones que no pueden morir!

Mis vacaciones, como te cuento en mi carta de principios de Marzo -por aéreo- han sido atroces. Lola en peligro de morir a causa de su sexto hijo: Teresita. La estupidez de los asesinos que se titulan médicos y que no alcanzan a ser curanderos me la puso en grave situación: un remedio de los que producen shock aplicado al estilo yangas-yangas le produjo una reacción tan brutal que se puso negra: yo la creí en agonía. Se le olvidó al idiota de hacerle aplicar la inyección que hace tolerable la vacuna y solo le aplicó el veneno. La inyección se llama electroargol. Y el muy bruto le colocó la segunda antes del tiempo indicado, y como la primera no se había eliminado aún se produjo el shock espantoso. La segunda la puso entera, es decir, los dos tubos, tal como se debe hacer. Todo esto sucedió mientras yo llegaba de Llolleo; por misericordia del Señor me encontré en el momento del shock y pude darle café y más café, hacerle fricciones para producir reacción y agonizar con ella. ¡Qué bueno es el Señor conmigo! Si yo no hubiera llegado la habría perdido. ¡Qué sería de mí sin mi Fe!

También te digo en mi anterior que tenemos una mina de oro que a juzgar por los síntomas parece fabulosa. ¡Ya se llevan descubiertas más de cien vetas y el rinde es ! Entre 30 y ciento veinte gramos por no sé qué medida. Lo que sí sé es que con un rinde de 3 gramos por esa misma medida se trabajan todas las minas conocidas. Claro que esto es de largo aliento; nos daremos a Santos con producir algo este año, pues tu papá no quiere entenderse con yankees ni por nada y prefiere ir poco a poco. «Qui va piano valontano». Esto nos viene muy bien pues la crisis nos tiene fritos: no se vende vino, ni cosechas, ni los animales tienen precio, en cambio hay que pagar impuestos usurarios y servir las deudas.

No he sabido si Roberto Suárez recibió los cajones de vino que le mandé. Él y tú podrían hacer grandes negocios haciéndose agentes de Santa Rita, pues la cosecha en Europa ha sido pésima. En Francia han disminuido en veinte millones sobre el año pasado. También en Italia ha sido mala.

Tus niños míos adorados están bien, gracias a Dios te quieren con locura y rezan mucho por ti. Yo estoy mal, botando piedras de los riñones. No dejes de tomar Athofan, es el único que evita los ataques grandes: una en el almuerzo y otra en la comida. Esa enfermedad es

traicionera, uno se cree bueno y de improviso viene el ataque. Espero que la Sma. Virgen te libre como se lo pido cada día.

Adiós mi niño adorado. Recibe todo mi cariño y un gran abrazo y un beso en el día 5. Va por cable mi saludo. Que el Señor te abra los ojos y te bendiga. Tu Madre

23 Abril -1931- Sta. Rita

Hijito de mi alma: Tú siempre con tus curitas y con tu irritación contra lo único verdadero y sólido que existe en el universo: Cristo y su Fe. No soy de las que creen en los hombres; creo en las ideas. No en vano se envejece; algo queda en el cráneo después de 61 años y de roce permanente con mundo tan diverso. ¿Qué has sacado tú, niño mío, con tu soviét criadero de mártires y de esclavos? Esos sí que son los verdugos del pobre, los que engañaron con su canción del comunismo, del reparto por parejo de los bienes ajenos... Y después de invocar la Biblia y la figura sublime a sus ojos de un caballero que ellos sabían llamarse don Jesucristo, batieron su bandera de amor y de caridad como un sebo, para mejor atraer a las masas que hoy gimen en el martirio de la más salvaje esclavitud. Y eso hoy lo reconoce todo el mundo que se llama civilizado. ¡Ellos, los salvadores, los redentores de la humanidad comen bien, visten bien, remuelen mejor y gastan sin contar! ¡Qué caos!

En cambio donde hay una monja, donde hay un buen cura, es decir: un verdadero discípulo de Cristo, hay caridad. Los hospitales regidos ahora en este país por seculares, son focos de corrupción administrativa; las enfermeras -y eso me consta- que reemplazan a las religiosas heroicas de ayer, no sirven a los enfermos si no les dan coimas, aunque los vean agonizantes. Al tiempo de pedirles un vaso de agua hay que mostrarles la escuálida amarra del pobre pañuelo donde guardan sus economías. Dos sirvientas de casa han tenido que operarse y por ellas he sabido que aún la primera noche no consiguieron que la veladora les ayude a sentarse en... mientras no le pagaron un peso. Es de advertir que las canallas esas ganan 300 pesos mensuales, mientras las heroicas monjitas ganan 40\$. ¡Además aquellas comen a cuerpo de rey y las religiosas, de la comida de los enfermos que no se puede comer sino por hambre! Demás está decirte que mis enfermas se les manda diariamente lo que necesitan o en comida o en dinero y que jamás las mando al hospital sino por enfermedades que no se pueden cuidar en casa ¡Ése es el ejemplar servicio sin gobierno religioso!

¡Viva la coima! ¡Viva la melena, el rouge, el traje indecente y el shyniny y todos los adelantos que vienen a echar fuera la oración que da fuerzas!

¡Desgraciadamente tu reina-madre no podrá ver las obras que desea realizar! Me siento muy mal y creo que la hora llega de la despedida hasta más allá. Una mina no se explota con producción efectiva antes de un año, y esto por ser de la calidad que es. Por ahora estamos a tres dobles y un repique sin vender los productos, etc., como te lo digo en mi

anterior. Esto debió venir hace dos años. Pero me iré con la idea de que algún día podrán Uds. mis hijos gozar de abundancia y espero que también nos volveremos a ver allá delante del que nos creó. ¡Allá te tengo que encontrar ya convencido de la única verdad adorando al que yo adoro!

[27 de mayo de 1931]

¡Hijo de mi alma! Tu última carta me dejó sobresaltada. Tú siempre el mismo: en medio de la que sólo es una manada que va al matadero. ¡Y tus intelectuales unos soñadores a quienes la ambición del poder hace soñar con un orden que no existe en este mundo donde cada ser es lo que le dicta su buen querer y no lo que exige la conciencia! ¡Y esto es lo que se da en la flor de llamar: evolución de las ideas! En vez de vuelta de carnero de los que carecen del régimen ordenado según la ley de Cristo: «Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

¿Será majar en hierro frío, lo que te dice tu madre? Algo te quedará cuando ella no esté al alcance de tu vista, que será más pronto de lo que se crea... Me siento muy mal, el cada vez más, como los árboles cuyas raíces están podridas, es el principio del fin. Ya a esta edad no se reacciona. Un favor te voy a pedir y es que coloques en tu cartera esa imagen que te envió. Yo creo en el poder de la santidad y por ende en que ese siervo de Dios, emparentado con nosotros por «de la Cerda», te protegerá como el mejor amuleto: representará para tu corazón el amor y la inquietud en que vivo por tu felicidad temporal y eterna. Ya no puedo contar con ir a verte, y tú no quieres venir, ¿entonces? ¡Guarda esa imagen que no hace bulto y que te dice de mi ternura invariable! ¡No lo tires sobre tu mesa ponlo junto a tu corazón como me pondrías a mí si me quisieras!

Ayer vinieron Marie Louise y Cacó, tan superiores, tan finas, tan únicas! La más grande con su reposo de gran mujer, su tacto, su talento y su gran carácter manejado con dulzura. Y la chica, tan maravillosa, tan extraordinariamente mujer y preciosa y tierna como lo habría soñado un poeta del antiguo régimen, de esos que entendían en la perfección física y moral para adorarla de rodillas. Ella, mi Cacó siempre con su estribillo: «Que se venga, que se venga inmediatamente, que yo lo quiero abrazar y besar». ¡Pobre angelito, admirados por todo el mundo y abandonados por su padre!

¡Qué época más terrible la que atravesamos! Sin esperanzas en la tierra y viendo caer uno por uno los robles de la montaña para alzarse las matas de zarzamora y los palquis... El país cada vez más perseguido por los impuestos y el dominio sin equilibrio, ensayista porque no han estudiado el modo de gobernar con equidad. Creen que halagando al pueblo serán sostenidos y no ven que esa opinión se vuelve enemiga según se le grita más. Producen el hambre con sus leyes sociales que nos obligan a hacer mayor la legión de desocupados a quienes ellos creen les serán fieles en el momento supremo de las contrarrevoluciones, porque no cuentan con que al producir el odio de clases, levantan la tempestad contra ellos mismos que se han tomado las posiciones que tanto envidiaron

consagrándose en legisladores de . ¡El mundo está loco! Y en todo se ve la luz de Dios cumpliéndose las profecías del Apocalipsis de San Juan, los castigos horrendos anunciados para cuando los hombres se vuelven contra su Creador. ¡Rusia! La Rusia mártir que trata de abolir la religión católica, llenando el estómago de la Europa con el trabajo de su pueblo esclavo y martirizado como no hay recuerdo en la historia.

Y como tú eres yo discípula -hasta cierto punto- te haré mis profecías: ¡La Europa está embrutecida: no ven que Rusia quiere producir la revolución social, el caos con sus productos fuera de toda competencia en el mercado mundial puesto que es sangre de esclavos, y los muy inteligentes aún no les cierran las fronteras aduaneras!... Están esperando que crezca el ejército rojo y que tengan los rusos fuerzas de guerra capaces de hacer temblar el viejo continente que ya parece estar atacado de ataxia locomotriz.

Si Europa no despierta de su sueño producido por la vida viciosa fuera de la ley de caridad dictada por Cristo, fuera del orden, fuera del ambiente de familia unida por el respeto y el amor a los de su sangre, polo opuesto del sistema soviético, Europa pasará a ser un campo desierto de seres racionales, poblado de cadáveres y sus habitantes llevarán cadena sin siquiera poder mirar al cielo que para ellos no tiene significación: ¡en esta vida concluirá su dolorosa jornada, puesto que arrancaron de su espíritu la esperanza! Es el regalo ruso, es su venganza, venganza de judíos sobre la raza que los oprimió ¡el infierno aquí y eterno!

¡Sobre todos los desastres queda, hijo de mi alma, a los que creemos la seguridad de que esto tendrá fin!... Y comienza la eternidad donde la mano del hombre cae desplomada y la Mano del que murió en la Cruz se alza para enjugar nuestras lágrimas y darnos la bienvenida allá donde no existe el dolor! Cuídate mucho. Te besa tu Madre que te . 27 mayo -1931-

7 Agosto 1931 Santiago

Hijo de mi alma: ¡Qué días hemos pasado! ¡Nada más feroz que el hombre arrastrado por la pasión! ¡Cómo corrían los lanceros en persecución de las masas por su parte enfurecidas con el asesinato a mansalva de Jaime Pinto, héroe de tu sangre que desafió la muerte como un gran español de los tiempos pasados!... Pertenece a una banda juramentada: eran unos cuantos que no tenían madre ni hijos y que iban a la conquista de la libertad sin reparar en medios ni sacrificios. Jaime estaba repartiendo proclamas en la puerta del hospital de San Vicente, cuando un carabnero lo asesinó por la espalda. Como toda idea grande se bautiza con sangre, prendió la mecha y ya no fue posible contener la indignación. Los muchachos universitarios se habían atrincherado en el edificio de la Universidad. Dispuestos a no abrir las puertas mientras no renunciaran los militares: estaban bien armados y con abundante bencina y paja para incendiar la casa por los cuatro puntos. El Gobierno los sitió por hambre: desde el Club de la Unión les enviaban provisiones, pero, llegó el momento en que todo se agotó. Comenzaron entonces los

mensajes, intervino el administrador eclesiástico porque el plan del malvado marino, entonces Ministro del Interior, Carlos Froeden -hijo de un panadero de Talcahuano- había decretado que si antes de las 6 de la tarde no se rendían lanzaban las ametralladoras allí colocadas desde la mañana anterior. ¡Canallas! Los universitarios accedieron y se despejó la Universidad, pero, como la efervescencia contra Ibáñez y el ejército cundía fantásticamente, siguieron los combates a palos en las calles, invadieron las Cámaras insultando a Ibáñez por el saqueo del país: cinco mil millones de deuda en rascacielos, compadrazgos y sostenimiento del ejército, envíos en comisiones a Europa con 500 mil pesos para los primeros gastos. En esto se produjo el asesinato de Jaime, y en su entierro, que formó parte de la revolución, pues, asistió todo Santiago. Mujeres, hombres y niños de todas las clases sociales, mataron los carabineros a Alberto Zañartu Campino y a su chófer. ¡Lo que pasó entonces no es para descrito: el populacho y los jóvenes de la guardia cívica, improvisada en ese momento, cargaron contra los carabineros en guerra a muerte! Frente a nuestra casa combatían, las balas se cruzaban -quedaron dos incrustadas en la muralla-. Me traían heridos que curé, entre ellos Valentín Saldías con tres tajos en la cabeza, valiente y teatral como Dios lo hizo.

Al fin comenzaron a tomar parte los médicos, declarándose en huelga y no queriendo asistir a ningún carabinero herido, en seguida se incorporaron a la revolución, los abogados, la Corte Suprema, los ingenieros, etc. El golpe de gracia lo dio la huelga de los Bancos: acordaron cerrar las puertas hasta que saliera del país Ibáñez. Y entonces se operó el desenlace más estupendo que ha presenciado la historia: el triunfo del espíritu sobre la fuerza bruta ¡Salió el infeliz dictador, pobre hombre que fue sacado de la prefectura de policía de Antofagasta para servir de biombo al grupo masónico triunfante, en la Presidencia de la República!

¡Se fue entre gallos y medianoche, huyendo después de haber dejado destilando sangre al pueblo que inconscientemente saqueó a instigación del degenerado de Pablo Ramírez que después de cargarnos de impuestos de guerra disfruta en París de los millones robados, y se hizo la paz al grito delirante de libertad! ¡Qué espectáculo hijo de mi alma! ¡Las almas se salieron de madre, los niños parecían penetrados de la majestad de esa palabra de cuyo sentido tanto se ha abusado! Todo Chile gritaba a una voz: ¡Viva la libertad! ¡Fue tal la magia ejercida en los chilenos que parecía una resurrección después del embrutecimiento producido por la tiranía! Los timoratos anunciaban saqueos, incendios, matanzas, yo sentía en mi interior que nada de eso sucedería a pesar de que tu papá, que es un valiente, hizo armar a todos los capaces. Mi fe descansaba en las alturas: hacía apenas 10 días habíamos sacado en procesión a la reina de Chile y Madre nuestra la Santísima Virgen del Carmen bajo una lluvia torrencial. ¡Nadie había acobardado! Todos pedimos se llevara a cabo el homenaje ¡era un espectáculo conmovedor! ¡La Señora de cielos y tierra se cernía sobre los paraguas que semejaban alas negras de gente que Nevaba luto en el alma!

¡Y la lluvia corría por el duro y purísimo semblante como si nos acompañara a llorar los infortunios de la Patria! ¡No fue larga la espera! El orden está restablecido, los jóvenes y niños tomaron a su cargo las obligaciones de los carabineros, custodiando la ciudad y dirigiendo el tránsito como los más expertos. A pesar del frío de nieve las muchachas parecían en la gloria y el pueblo las respetaba con cariño. En la esquina de San Martín y Moneda y en Diez de Julio, dirigían el tránsito niños de siete años ¡Era comérselos a

cariños! ¡Se creían dueños de Chile! Como es natural los universitarios se creen los héroes de la jornada y en estos momentos están bastante alzados. El ejército se ha mostrado digno de su renombre de disciplina: no hubo una nota discordante y han vuelto a sus cuarteles a servir a la Patria en sus actividades como antes de la dictadura. Los carabineros ya han vuelto también a asumir sus funciones, ahora que vuelve la calma.

Sobre candidatos a la presidencia, parece ser D. Juan Esteban Montero quien reúne las condiciones y el que desea Chile entero. Creo será candidato único, pues el compadre Alessandri ha llegado más loco, más simpático y más sin rumbo que nunca. Sus discursos siempre con el mismo final: «Sólo el amor es fecundo. El odio nada engendra».

¡Ciertamente los hijos no ceden el paso, quieren ser dinastía... pero no serán! Alfonso Bulnes no me ha entregado sino unos libros para Ángel Grez y otros, pero ninguna carta ni fotografías que me anuncias.

Ahora comprendo por qué no recibes mis cartas: en los procesos de la dictadura figura la violación de la correspondencia y como yo te hablaba con la franqueza mía contra Ibáñez, etc. no les daban curso. De las tuyas a mí sí que no comprendo: hacía mes y medio que no llegaba nada tuyo.

Te escribo desde la cama, hace diez días que estoy con bronquitis, voy mejorando. Los tuyos tampoco se han escapado ya, gracias a Dios están mejor menos Manuelita que cae y levanta, está tan flaca que espanta y con esos dolores al cerebro atroces.

En pocos días más nos trasladamos todos a Sta. Rita a pasar el chubasco. Las cosas van muy mal, gracias a Ibáñez, nadie tiene dinero, nadie compra.

El caballo de batalla del pasado régimen era: ¡La crisis mundial, ¡ladrones sin patria!
¡Con qué alma irán a pasearse por Europa gastando nuestro dinero!

El vice-presidente señor Montero le dijo a D. Domingo Amunátegui que sólo él tenía a su servicio, para su persona 15 automóviles con sus respectivos chóferes y que cada día se horrorizaba más del estado de las finanzas. Él no quiere por nada ser Presidente, pero, yo creo se lo impondrán y no podrá rehusar.

Estoy muy cansada, mi pobre brazo y mano me tiembla mucho.

Adiós niño mío adorado, cuídate mucho y que yo te alcance a ver en mi permanente plegaria.

Tus hijos te desean con delirio. En estos días apenas los he divisado, no los dejo entrar a mi dormitorio para evitarles el contagio. ¡Mi Cacó se asoma y me tira besos!

Recibe los míos y mi abrazo con toda el alma

Tu Madre.

10 Nov. 1931.

Señor Vicente Huidobro

Hijo mío adorado: No es en tono irónico que te escribo sino en el de quien te quiere por encima de todo lo creado.

Quisiera verte entre los tuyos gozando de tus hijos y al lado de la única mujer que está a la altura espiritual tuya y que envuelta en silencio se va consumiendo tal vez de pena -por lo menos así lo creo yo-. Es como una nube que se derrite al calor del sol: cada vez que la veo la encuentro más deshecha y con esos dolores al cerebro que la tumban ¡pobrecita!

¡Y tus hijos, te quejas de que Vicentito se haya inscrito! -espontáneamente- en la Guardia Cívica, porque allí manda un tal León. Si tú lo tuvieras bajo tu dirección viviendo aquí con todos los tuyos habrías evitado ese disgusto, que para mí es un orgullo, porque lo veo hombre. ¡Es tan bueno, tan amante de su madre y tan señor e inteligente, pero, flojo como tú! Se muere por Santa Rita y cada vez que puede escaparse allá va a parar conmigo. El tata le ha regalado un caballo regio que cuida como a su mejor amigo.

Te diré que él ignora completamente la tragedia que nos ensombrece la vida, porque la Santa de su Madre nada le ha dicho y cuida de que no le llegue a sus oídos rumor alguno que pueda herir sus sentimientos respecto a ti a quien quiere y admira.

Tú me crees cómodamente sentada en un sillón sin imaginar la hecatombe que amenaza al mundo. ¡Qué equivocado estás! Todo lo veo negro. Creo que Dios, único Señor, y dueño de vidas está castigando al mundo permitiendo que reciban las consecuencias del crimen de lesa-Majestad de renegar de Él y siembra la confusión en el mundo entero: Hoy es un campamento de ciegos que en vano buscan el remedio porque el mal está en la raíz, es decir, en el alejamiento de Dios, en la falta de sometimiento a su Ley, única que consulta el orden y el lleno de las necesidades de la creatura y la limpieza de los sentimientos en la vida íntima: lo que lo hace diferente de los animales...

Todo esto me hace vivir en tembladera. No tengo más esperanza que en la protección de la Soberana de Chile nuestra Madre del Carmen. Ella nos ha salvado hasta aquí. ¡Ella nos salvará si nos mantenemos fieles! ¡A Ella clamo y sólo en Ella espero! ¡Pero con esperanza firme porque su auxilio es manifiesto!

Como ves ya mi pulso está de mal en peor. Si el procedimiento de la corriente Araya no me mejora tendré que escribirte a máquina. Me cansa escribir y cada carta tiene varios días de labor. Tengo los centros nerviosos envenenados: no en vano se sufre y se sufre.

Encontré esa fotografía que me mandaste hace tiempo. ¿Son esas las que deseas?
¿Recibiste los libros y los dibujos que te mandé?

Ya no puedo mas con mi mano; adiós hijo de mi alma. Te abraza, te besa y te adora tu Madre.

1 de Diciembre 1931

Hijo de mi alma: Estoy muy preocupada con esta Comisión de Control que me acaba de notificar no cuente seguros los 3 mil frs. del envío, pues no se sabe si habrá que apretar más. Piensa que la autorización hay que mandarla pedir mes a mes. Yo tiemblo cada primero no me vayan a salir con alguna restricción y tú te veas en apuros. Economiza todo lo que puedas a fin de evitarme esta preocupación que me amarga continuamente. ¡Dios ha de querer pase esta situación tan angustiada! Búscate agencias de productos o de elementos nuevos para dar facilidades de vida, que es lo único con que se puede negociar hoy. Mucho te he dicho negocies en vino de Santa Rita cuya fama es reconocida como el mejor vino sudamericano. En Bolivia es el único americano que se consume. En Argentina, la cosecha ha sido pésima de modo que habría buen mercado, como también en Bélgica, en Dinamarca y Alemania según noticias últimas, pero, como los agentes son ladrones y especuladores en su mayoría, los negocios se hacen difíciles: le compran a la viña en 1\$ botella y la revenden en 12 bolivianos y viceversa, haciendo morir toda iniciativa por la codicia exagerada, pues, como consecuencia el público teme los precios altos.

El arreglo que yo había creído posible enviando el resto de la suma a otro nombre no se puede: habría que justificar que fuera pago de algo y todavía que lo encontraran razonable. ¡¡Creo que en Rusia debe ser así!! ¡¡En esa Rusia modelo de libertad y de respeto a la dignidad humana!! ¿Dónde iremos a parar?

¿Cómo estás? Nada me dices de tu salud, de tus proyectos, de tu espíritu. ¡Yo decayendo, es tiempo! Lo siento por ti. ¡Te hará falta! El amor siempre alivia y deja un vacío negro y hondo.

Los tuyos están bien, gracias a Dios, menos Manuelita cada vez más deshecha lo que pone un encanto especial a su principesca personalidad. Vicentito termina este año sus estudios de humanidades; simpatiza con la ingeniería para lo cual tiene cabeza, pero le falta constancia: ¡hijo de su padre! perezoso y encantador. Yo le aconsejo estudie comercio porque es sumamente busquilla. Se sabe manejar y emprende sus negocitos de manera hábil: fabrica cigarrillos, es agente de medios de economizadores de bencina de una sociedad de ladrillos, etc. Me da gusto verlo tan inteligente y tan amante de su madrecita. ¡Dios lo bendiga! ¡Las niñas cada día más interesantes, tan buenas, inteligentes y preciosas!, ¡pero, sin papá!, a quien esperan siempre con el mismo amor.

¡Cuídate mucho, que la Santísima Virgen te traiga a mis brazos! ¡Adiós niño mío adorado! Te abraza, te besa y te bendice tu Madre.

Abril -1932- Santiago

Hijo mío: No contesté tu penúltima carta por insolente; todo lo que siempre te digo y te diré es por tu bien y con el pensamiento de que algún día puedas rehacer tu hogar. Las frases nada me pueden de modo que tus burlas se quedan en el papel: lo que hiera es tu incomprensión y los aires que te das de intangibilidad. Debes saber, hijo de mi alma que Dios me ha dado bastante talento para no crearme bajo cero ante ti. A Él agradezco el que a ti te dio y no cesó de pedirle lo aproveches en conocerlo y darlo a conocer; y no en cerrar las compuertas de la verdad tan sólo porque así conviene a tu modo absurdo de vivir. ¡Eso del atraso en que nos encuentra la llamada evolución de las ideas me tiene muy sin cuidado! Estoy dispuesta a padecer y a morir por Cristo Señor del mundo. Si Él me ha escogido para mártir ¡Aquí me tiene! Nunca aceptaré como correcta la animalidad, la abolición del hogar y la instrucción del Estado en la educación y en la vida privada. Para eso están los Mandamientos con todo el libre albedrío del cual sólo a Cristo Rey y Soberano y Creador de todo lo que existe debemos cuenta.

¿Cómo puedes tú pensar que con todo el inmenso amor que te tengo, vaya a serme indiferente tu presente y la eternidad de tu vida futura? Vivo en la certidumbre de que pagaremos en la otra vida los males que hemos hecho; que existen las penas, el dolor eterno y que no vale nada el goce pasajero comparado con el más allá.

Tú crees en Dios aunque te echas polvo a los ojos, porque no se borra por capricho o por soberbia lo que se bebió antes de ver la luz. Los pecados de miseria humana como llamaba el gran tío Rafael, a tus fallas no son lo que Dios castiga más, sino contra la Fe, la negación de Él, siempre que se lleve dentro la semilla del conocimiento, semilla de que sólo puede carecer un idiota, un loco o uno que jamás haya oído nombrar al Creador. ¡No puedo catalogarte en ese número, por consiguiente espero tu vuelta! ¡Espero verte en el cielo alabando al que te llenó de beneficios que ni tú ni yo merecemos, pero que merecen tus antepasados! Fuera de la Ley de Cristo no hay paz. Él, sólo defiende tus derechos espirituales de felicidad imperecedera, y de la poca felicidad que nos depara la vida terrestre. ¡Que tu Madre del cielo te abra los ojos! ¡Eres suyo!

Cuando no te llegue a tiempo el dinero no pienses sino en las dificultades cada vez mayores por que atraviesa el país. Yo te pregunto, ¿que harás el día en que los comunistas nos despojen cuanto nos queda y no tengamos qué mandarte? Muchas veces te he hablado del pésimo estado de nuestras finanzas y te extraña no se te manden de golpe cuarenta mil francos. Para lo que yo te mando tengo que arañar y luchar como negra. Ayer me dijo Amelia se hablaba de suprimir la renta del Portal, que es de donde yo obtengo ese dinero;

además el franco; con la especulación ya vale 86 centavos en vez de 32 que valía antes. La prudencia aconseja vaya reduciendo tus gastos y guardando lo más que puedas para ponerte al abrigo del hambre. Como puedes comprender estas cosas agravan mi salud, lo cual es de ninguna importancia para ti. El Delbierre y la supresión de la morfina, nada han logrado: voy de mal en peor a juzgar por la alarma que leo en el semblante de los que me quieren y que se puede decir sirven para mí preocupándose minuto a minuto con una ternura conmovedora.

El vino aún no es posible mandártelo, porque la Comisión de Control exige vuelva al país todo el precio de las ventas. Además tu papá no cree mucho en tu dedicación a negocios a juzgar por las demostraciones, dice que hacer dinero con base de capitales no es demostrar competencia comercial y que en tantos años no has hecho nada, en cambio que tus hermanos se ganan la vida con su trabajo inteligente y tenaz. Ojalá se equivoque y puedas probarle tus aptitudes financieras, pues, de las otras él no duda reconociéndote capaz y dedicado pero no productivo.

Adiós, hijo muy querido. Que Dios y la Santísima Virgen te guarden y que yo te vea cuanto antes.

Te abraza, te besa y te bendice tu

Madre

Con toda el alma

Una letra por dos mil francos que se te mandó por avión, se perdió junto con el aparato, pero inmediatamente que se supo se renovó y se envió por vapor, no sé si la recibiste. Avisa. Otro abrazo.

¿Qué irá a suceder? ¡Dios está con nosotros!

[21 de abril de 1932]

Hijo mío: Espero habrás recibido las libras que se dio orden de entregarte por medio de Olaf Seback de Copenhague -40 libras-. Esta Casa continuará sirviendo tu renta, gracias a un negocio que se hizo con ellos y cuyo dinero no alcanzaron a mandar. Te mando esa letra por libras correspondiente a mayo. Los mil francos que te mandé sufrieron la fatalidad del incendio del avión; se dijo que la correspondencia se había salvado, pero después supimos se había perdido.

Verdaderamente no comprendo puedas pasar tantas angustias habiéndote entregado Ismael 1.800 pesetas y 500 más Primo de Rivera. Te repito lo que te digo en mi anterior, que guardes lo más que puedas, pues, no hay ninguna seguridad para el porvenir. Ya la

renta del Portal me la suprimieron totalmente, gracias a la administración de tu finado tío Lucho Q.E.P.D. Estoy con ánimo de vender mis acciones para contar con algún capital y no pasar las angustias de cada día.

Ojalá no continúes escribiendo de un modo tan hiriente, lo cual me imposibilita de mostrar a tu papá tus cartas que lo molestarían como es natural. ¡¡Que eres el único inteligente y previsor de la familia!! ¡¡Ya lo has repetido hasta la saciedad!!

Los demás no tienen culpa y lo que es tú debías estarle a Dios muy agradecido por haberte exceptuado de ese mal de familia tan contagioso.

En el mes próximo ensayarán de mandarte vino para Holanda. Se han mandado hacer los barriles especiales; yo te avisaré. Tendrás una oportunidad de demostrar tus dotes comerciales. Espero que te lucirás.

Me preguntas sobre viaje a Chile ¿Y tienes corazón para hacerme esa pregunta, sabiendo cuán inmenso es mi cariño?

A cada momento le pido a la Virgen Santísima que me prolongue la vida hasta verte, hasta poderte ver feliz en tu hogar en medio de los tuyos y en mis brazos. Mi salud está por los suelos, mi enfermedad no tiene remedio, el sufrimiento me ha envenenado; ¡para sanar tendría que arrancarme del alma tantas preocupaciones y tener un respiro! Sin paréntesis - que fuera- de alegría. Y esa no me la puedes dar, sino tú y eso lo sabes bien, pero, yo no soy digna de que un hijo tan excepcional se preocupe, ni tengo derecho de enfermarme de pena.

¿Acaso mi hijo no es dueño de su libertad? ¿Acaso no es una peregrina ocurrencia la de sufrir, la de querer a un mayor de edad con todos los privilegios de libertad y del libre pensar? Así soy yo hijo de mi alma, un atado de aberraciones: esta es mi naturaleza ¿Qué importa?

No me hago daño sino a mí misma. Creo que mi vida llena de tristeza no te habrá dejado una noche sin dormir. Y para mí eso es lo esencial.

Mañita, se casa el 5 de mayo. Los niños bien, te abraza con toda el alma tu

Madre

Tu papá me dice ha habido un cambio y que será el Banco Francés Italiano, el que servirá tus 3.000 francos mensuales. No te mando la letra correspondiente a mayo porque lo ha impedido un trámite de última hora. El dinero no sufrirá atraso. Tengo el brazo tan cansado que no me permite escribir más.

Te besa de nuevo tu madre. Avisa sobre cualquier atraso y queda tranquilo.

21 abril - 1932

Ayer tuve la gran pena de leer la salida de Alfonso XIII de su España. ¡Salió como sale un Rey, con alma distinta a la de los que no se sospechan lo que es ser Rey! ¡Podrán fulminarlo, podrán vejarlo, pero siempre quedará en pie ese gesto caballeresco que sólo puede hacerlo él, porque si subió al trono fue porque era superior a los demás en sentimientos, en fuerza, en voluntad, en esa voluntad que Dios le pone al que creó para gobernar! El tal Alcalá Zamora no pasa de ser zarzamora con espinas venenosas y tal vez un señor que no vio otro camino de subir que el de hacerse republicano. Ya verá mi pobre España lo que es regirse por República, foco de ambiciosos etc.

De los tuyos no sé nada. Voy mañana a Santiago a ver médico aunque no creo en ellos. He notado que el abuso de athofan produce temblor en las piernas y en los brazos. ¡A no ser que sea otra cosa peor! Consúltalo para ti y turna esa medicina con Piperasine Midy que también también disuelve las piedras. El athofan debe tomarse siempre con un poco de bicarbonato.

¡Qué pena no tenerte aquí! ¡Todos te quieren tanto! Olvidaba lo más importante: Cacó, se acercó a mi oído la última vez que la vi y me dijo: «Dele a mi palacio un recado para el solo y nada más que de mi parte, que lo quiero con todo mi corazón y que se venga hoy mismo». Después añadió: «Dele también los recados de Marie Louise, pero ».

¡Está tan preciosa, tan fina, tan mía y tuya!

Esas proporciones que dije de los quilates del oro son frutos de mi ignorancia: no son quilates son gramos de oro por kilo, lo que es fantástico. ¡Qué Dios bendiga el negocio una vez por todas y entonces iré a verte, compraré un departamento en París que es tu quebracabeza! ¡Cuántos castillos en el aire! Y de eso vivimos.

Mañana te mandaré los libros que me pides. No me dices nada de la escultura de Domingo ni del retrato de Marie Louise, tampoco me hablas sobre lo que te dijo de venta de vinos en Milán, ni si recibió los cajones que le mandé a tu nombre y al nuestro. Sería raro no los hubiera recibido siendo cónsul y habiéndolo enviado con toda clase de seguridades.

Estoy con el ánimo muy malo ¡Adiós! Te besa, te abraza, te adora tu

Madre

A Ismael que te entregue el libro de Casa-Real que es tuyo y ahora sin pleito somos los verdaderos marqueses comprobado por esos libros que ellos no podrán tener jamás, los usurpadores. ¡No hay bien que por mal no venga! No lo eches en saco roto ya que la renta de Casa-Real está en nuestro poder y en adelante sería eso lo que quede, fuera de la satisfacción de usar el título sin que nadie tenga derecho de reclamarlo.

¡Otro gran beso! Me tiembla mucho el brazo -hijito mío de mi alma.

Como creo regresarás pronto a París allí encontrarás tu dinero como siempre y te ruego si me quieres no trabajes contra la monarquía, lo único decente y ordenado.

Antes de cerrar recibo cable de Roberto Suárez pidiendo fondos para ti. A Madrid Legación de Chile. Mucho siento te encuentres metido entre la mugre triunfante y sólo te he enviado unas pesetas pensando estás apurado, pero con suma repugnancia pues yo moriré monarquista y no pienso contribuir ni con ínfima parte a convertir en esclavo al pueblo español.

Ya te he dicho que por ahora la situación nuestra es pésima, que nada se vende, etc. Lo de la mina es para el porvenir, es fantásticamente rica pero no será para servir al Soviet, sino a Dios nuestro Señor.

Aprovecha el tiempo para recoger el libro de Casa-Real y si no lo quieres conservar, mándamelo con el primer viajero de tu confianza.

Quedo muy apenada con tu actitud de revuelta.

Como siempre te besa tu madre que te quiere mucho.

18 mayo -1932

¡Hijo mío de mi alma! ¿Cómo puedes creer que tú deseas más verme que yo a ti, cuando mi pensamiento vive contigo y es mi mejor anhelo tenerte conmigo, verte, oírte, besarte sin fin?... No creas que en tus hijos ha disminuido el cariño por ti. La Manola te admira. Marie Louise y Cacó, se enternecen, les brillan los ojitos cuando les leo párrafos de tus cartas. Cacó termina siempre con estas palabras: «Dígale que se venga, ligerito». -El Tito como te he dicho ignora la tragedia del abandono... pero ya lo sabe. Jamás le he oído una palabra en pro ni en contra. Manuelita, guarda un silencio solemne: nadie y mucho menos yo, penetra en su interior, área cerrada. Te he dicho que a mí me tiene distanciada porque me cree parcial. Nunca ha venido a casa, pero, yo voy a verla para no cortar los lazos y ver a mis niñitas adoradas que pasan el domingo conmigo. También suelen venir en la semana a probarse sus en el taller de la Clotilde, y pasan a darme un beso. Cada una en su género es estupenda. Marie Louise, es espiritualmente todo lo más perfecto que hay: fina, discreta, aristocrática de raza, es decir, con todas las delicadezas que caben en el alma humana. Ella es la dueña de casa, por su espíritu de sacrificio; ella siempre se coloca debajo de todo pero su superioridad la hace sobresalir: ¡no se esconde la luz! Cacó, es de una femineidad completa: ¡querendona, delicada, necesita ternura especial y es tan inteligente y tan linda y tan propia para hermohear la vida y hacer la carga ligera!

Tus hermanos te quieren. Ahora no hay que exigir que se degraden al extremo de ser insensibles al atropello. Claro que Rafael, que tanto te ha querido, te guarda distancia, porque aún cuando medie una pasión, escogiste lo más sensible: ¡su familia! Y él adora a su mujer.

¡De eso tú no te darás nunca por entendido porque según tu autobiografía en Gilles de Raíz, naciste para escupir en los espacios infinitos y que te dieran las gracias por haber puesto los ojos allí!...

Nadie te ha puesto barreras; eres tú quien se ha alzado en armas contra las leyes divinas. La nueva orientación obrará en los espíritus rebeldes, en los que tienen cuentas pendientes con el orden y con Dios. Autor de la paz y de la justicia, pero, no arrastrará a los que están en la verdad. El haber pecado no justifica, ante un alma noble, la falta; de humanos es errar y de gente de alteza espiritual reconocer sus yerros.

Dios, misericordia infinita, nos concedió el recurso del arrepentimiento. ¡De Él descende el perdón que nos lleva a la esperanza!

¡Sin esperanza qué vale la vida?

Desde que me levanto hasta que me duermo rezo estas palabras: «¡Perdónalo Señor, devuélvemelo! ¡Conserva su cuerpo sano y que reorganice su hogar según Tu Corazón!»

Adiós niño mío adorado. Piensa que nadie te quiere más en la vida que tu madre y tus hijitas

Con amor eterno

Mayo 1932

Hijito mío:

Va la segunda de cambio por si se ha perdido la que te mandé por conducto de Enriqueta Petit -vía aérea- ¿Cómo estás? ¿Piensas alguna vez en tu vieja que te adora?

Y te besa con toda el alma

Tu Madre

¡Hijito querido! ¿Quieres verme? ¿Me necesitas?, llámame, si de algo puedo servirte en cuanto al corazón.

Te ruego no cuentes a nadie que te mando dinero; créeme que todo llega aquí y no quiero ofender a quien tú sabes y que sólo merece respeto y amor. Si ella creyera que tú necesitabas estoy segura que se privaría de todo antes que tolerar la idea de que sufrieras, pero, no me perdonaría a mí. Ella no conoce aún los sufrimientos de Madre y el Señor ha de querer no los conozca jamás. En su estado tan doloroso lo tomaría como un atropello, como una complicidad, etc.

Yo no sé si tú careces de dinero: la idea sola de que puedas tener alguna necesidad, que te enfermes y no tengas los medios para curarte, me tortura de tal suerte que me he puesto en un estado semi-salvaje intratable.

Y ya que Jesucristo no me prohíbe ser humano y ha sido Él quien me ha puesto este amor por ti en el alma, desahogaré mi maternidad, me aliviaré del peso inhumano de tu ausencia velando por ti, ¡Vicentito mío, adorado!

He estado al borde de embarcarme con Sara del Campo, pero me detiene la idea de que yo no te daría placer viéndome; tal vez, me juzgarías mal -detective- dirías pensando en que se van en junio, cualquiera cosa que sucediera dirías sin compasión: ¡Mi mamá!... ¡Mi mamá fue!

No Vicente, ya no puedo remediar nada ¿a qué conduciría entonces hacerme aún mas odiosa para ti?

¡Recuérdame, piensa alguna vez en esta pobre vieja que daría toda su sangre por verte en el sendero de Dios y feliz! Sí, todo lo feliz que se puede ser en este destierro.

¡Recuérdame con una Ave María, a la Madre del Cielo que quisiste tan dulce, tan poéticamente cuando eras mi niño -mi maravilloso- y te podía besar hasta la locura!

¡Adiós, hijo mío! mío!

[29 de Junio 1932]

Hijo de mi alma: ¿Qué decirte del momento porque atravesamos? ¡Chile se hunde! ¿Qué capital extranjera querrá venir en auxilio de nuestras finanzas, cuando estamos entregados al pillaje? Hay necesidad de afianzar con pagos en dinero contante y sonante a los . ¿De dónde sacarlo? Del bolsillo de los que tienen dinero alcanzado con el trabajo de toda una vida... y de esas pobres mujeres que viven de la rentita infeliz de alguna propiedad.

Grove, pasó por la Moneda sembrando el pavor; creyendo acoquinar a la vejada con la amenaza comunista que en unos cuantos días se extendió como mancha de aceite.

Olvidó que todos somos de la misma raza y que correría mucha sangre antes de capitular. Salió como entró: de la mañana a la noche, vejado, llamado traidor por sus mismos compañeros de armas. Se dijo que se había vencido a Rusia ¡No lo creo!

Hasta este momento reina Dávila, no es que cuente con apoyo sólido, pero es hábil ¿vendrá mañana? ¡Sólo Dios sabe!

Yo querría un gobierno fuerte espaldeado(sic) por los militares pundonorosos que . Los que no sean vendibles para mayor vergüenza de Chile. ¡A dónde hemos llegado! Si resucitará Portales se sonrojaría de esa agrupación purificada por él y que hoy se cotiza en la Bolsa... ¡Pobre Chile!

Qué talentosas las ideas de Napoleón: Todos se venden.

¡Es cuestión de precio y de oportunidad!

Yoaco, ya sabrás está de Intendente de Santiago. Puedo asegurarte es el más honrado, el más noble y el que ha prestado mayor servicio a la revolución. Pero como su raza no le permite pedir, le darán con un puestecito de tercera clase, pues los bocados succulentos son para los que los hay más ahora que nunca.

Supongo el Anglo te habrá entregado el dinero que te faltaba. En adelante servirá el total, el otro. El vino irá también: tu Papá dio la orden. Yo te avisaré el momento de la salida. ¿Por qué no le pides a tu amigo Dávila o a su mujer algún puesto que garantice la tranquilidad? Ya sabes las dificultades, el costo cada vez más alto del franco y el estado de nuestras finanzas que empeoran seguramente con las contribuciones de asalto que cobrarán a cuenta de la muerte del salitre. ¡Todo se ve negro! La situación del pueblo no mejorará porque si no hay, con qué pagar, se cerrarán fábricas, etc. El Estado socialista es sólo un ideal que no pudo realizar ni Platón...

Esto que está pasando es sólo cambio de personal. No se enriquece un país con empobrecer a los ciudadanos. Se enriquecerán cuatro gatos dirigentes y cuando estén hartos de sorber vendrán otros, etc. No ha nacido el genio que descubra un sistema de perfecta igualdad. Sólo existe en la ley de Cristo y en la vida futura.

Manuelita fue muy partidaria de Grove; tenía amistad con él y su mujer: ha sufrido con la caída.

Las niñitas están muy politiqueras y por ahora engripadas. ¿Y tú hijo de mi alma?

Piensa en tu madre que te adora y pide a la Santísima Virgen te devuelva a mis brazos ya tan debilitados.

Te abraza y te besa tu

Madre

29 Junio 1932.

[19 de julio de 1932]

Hijo mío de mi alma: ¡Cómo te recuerdo y cómo te quiero! ¡Este acabo de vida que debíamos concluir sonriente, con los hijos alrededor y tenerte tan lejos por un capricho tonto de la carne! ¡Tú, con arranques espirituales altísimos, dominado por la ! ¡Qué miserable es la vida, y como hace pensar no nacimos para ésta, sino para vivir vida eterna! Y tú que piensas tanto, te quedas detenido con la materia, de tu espiritualidad avanzada, avanzada para las ideas locas y que no dejas surgir sino lo extremadamente vulgar. Desde que el mundo existe, el amor ha arrojado a la ruina a los que atrae a su perdición y tú que te crees invulnerable te dejas arrastrar por una quimera y abandonas lo único estable: la paternidad; el lazo de la sangre, estos hijos que no cesan de quererte con todas tus caídas, porque sí. Ese es el único lazo, el que no muere. Todo lo que prende en el espíritu emana de Dios. Él inventó la familia y de allí el sentimiento eterno que amarra y encadena y señala la vida futura como único ideal digno de vivirse. ¡Por eso el Soviet no logrará vivir: porque es la ruptura de todo ideal y el alma no puede alentar sin ideal!

¡Estamos atravesando por un período de locura, Chile está podrido! Los ejércitos que eran orgullos de la Patria, es hoy motivo de oprobio; se les puede aplicar el pensamiento desencantado de Napoleón: «todo se vende. Es cuestión de oportunidad y de cantidad».

Si Dávila no hubiera encabezado este movimiento con doctrina soviética -aun cuando sea para atraerse al pueblo- sería un gran presidente porque talento y astucia le sobra. Nadie puede hacer milagros: Chile está herido en su vida financiera, pero no resucitará con impuestos groseros a los millonarios que ha contado sino con protección eficaz a la agricultura y a la minería. En vez de ahorcar a los pocos que quedan en pie, deben ayudar a las multitudes que quieren trabajar.

El dinero es de todos, pero, si se inician robando, lo único que obtendrán es la ruina colectiva: la hecatombe general.

Todos los días esperamos aviso de nueva invasión de los poderes públicos. No falta quien encuentre latoso varios días de orden. ¿A qué extremo hemos llegado?

Tu carta a la Sra. de Dávila la mandé, no sé si la recibió, tú sabes que cuando una persona ambiciosa se sienta en la altura pierde el control de sí mismo y se cree cumbre.

Yo no deseo humillar a nadie, el talento me merece estimación, pero no tolero se me monten en la nariz. Pertenezco a raza real y con ella me quedo cuya sangre llevo pese a quien pese. Admito las dinastías que comienzan, pero me impongo sobre ellas, a pesar de que «la vie commence demain». -Si no se escribe así corrígelo-.

Los tuyos encantadores: Carmen, maravillosa y tierna, Marie Louise refinada, Manola apasionada -te admira literalmente- Vicentito, el hombre del día.

El vino aún no sale: Ça viendra.

¡Que pases buenas vacaciones! ¡Que yo te vea antes de morir y que la Santísima Virgen te guarde con misericordia de madre!

Te abraza, te besa y te bendice tu

Madre.

19 julio -1932- Santiago de Chile.

4 -Diciembre- 1932. Santiago

Hijo mío de mi alma: ¿Qué te pasa? Dime con exactitud tu estado, pues, cueste lo que cueste estaré siempre a tu lado. Dime si debo ir.

¿Por qué no te viniste por el Pacífico? Eso era lo cuerdo, entonces debía suceder lo contrario: no te habrías enfermado y yo podría morir tranquila habiéndote abrazado.

¡Mi destino es sufrir, ser la piedra esquina donde se destroza el corazón, reo de todas las injusticias!

¡Qué hacer! El tío Rafael, gran cerebro, grande de alma, me decía: «¡El que cede es el triunfador, el más noble!» -Y yo me acostumbré a ser siempre la víctima seducida con esa seguridad del triunfo espiritual.

Ahora te espero soñando con la única gran felicidad que me depara la vida: ¡tenerte muy apretado contra mi corazón!, y que arda Troya.

Por el avión te escribí al Anglo, única dirección que recibo de ti. Ninguna otra carta he recibido de Europa.

Vente luego, no retardes más esta ausencia tan penosa. Si es necesario vender ruiseñores ¡Qué hacerle! Lo sentiré sólo por ti. Esta crisis que nos golpea no alcanza a enturbiar el placer de estar cerca de ti.

Que la Sma. Virgen en cuyo mes estamos te sane y te devuelva a mi amor para no separarnos más.

Tuya tu Madre que te adora.

[11 de enero de 1933] Hijo mío: ¡Mala noticia! El ruiseñor que tú creías aguachado estaba enfermo y amaneció muerto.

Llamé a tu dirección y me dijeron habías salido; quería preguntarte qué hago con la hembra huérfana, si te parece juntarla con los otros.

Los tres que quedan se ven vivarachos. Creo que el ruiseñor murió de empacho con esos pedazotes de carne que traían.

Aquí hago moler la carne a máquina y además la desmenuzo con los dedos. Desde hoy les daré gusanos. En fin hijo mío ten seguridad de que haré lo posible por conservártelos ya has querido cantar por esas gargantas ideales.

¡Una noche más en tu poder y no habría yo tenido la pena de causarte pena!

Contéstame aquí a Sta. Rita, y dime cuándo nos podremos ver.

Te abraza con toda el alma

Tu Madre

Miércoles 11 Enero 1933

Desde Santiago nos turnamos con tu Papá para traer las jaulas en el aire, prueba de ello que los demás no han sufrido.

¡Qué hacer! Hay seres que no resisten la jaula... Los ruiseñores no serán nunca comunistas...

¿Cómo estás?

Dime si les conviene el sol. Los tengo colgados de una encina a mi vista: ¡son un pedazo tuyo!

7 febrero 1934 - Lolloo

¡Hijo mío, tan mío!

Gracias por tu respuesta. No podía ser de otro modo.

Fue el cuidador -a quien no conozco- quién metió el boche...

Antes de irte mándame la dirección por si necesito comunicarme contigo.

Insisto en que te busques una casa con jardín donde puedas entretenerte los ratos en que tu cerebro necesite reposo.

¿Mi salud? ¡No sé qué decirte! El sábado hicieron venir de Santiago al doctor Espíldora: me tomó la presión en la cabeza y tus hermanas dicen la encontró bien. Ayer vino el Dr. Renso, es decir: el divino botón.

Hoy no me siento bien. ¿Qué hacer? Dios dispondrá. Iría a Santiago para verte antes de tu partida pero no me atrevo por el marco que se me reprodujo a la vuelta aquí. -A la vejez viruelas.-

El temblequeo del brazo no me permite alargarme. Recibe el corazón tan mal de tu

Madre

Cartas sin data de María Luisa Fernández a Vicente Huidobro

Carta N° 1

Hijo mío querido de mi alma:

Cierto, que es duro tenerte lejos materialmente, pero, la idea de que tu salud mejora compensa todos mis sacrificios.

Me haces feliz con lo que me dices de tu Cid. No dudo sobrepase lo que has escrito antes, pues, tengo mucha ilusión por tu cerebro ¡¡¡que ojalá «conserves»!!!

Lo único que me preocupa es tenerte lejos de mí, es decir, , del amor de los amores... del que nunca ni por ningún motivo puede morir y pensar que en un corto plazo me dejaras ir... para no volver.

Estoy desde el lunes en Avenida Suffren 55 -- muy bien en cuanto a luz y aire... muy mal en lo referente a servidumbre, pues, hasta hoy 22 de agosto, no he tenido de quien valerme y yo hago nuestra comida.

Nos divertimos con María, tan sabia como yo en el arte culinario. Tomé una española que me salió desbarrajada -24 horas de inquietud-.

Mañana si Dios quiere, tendré alivio: una vieja francesa recomendada por condesas, baronesas, generales, etc., etc.

¡Recibí cartas de Chile: todos me llaman!

Que Dios y la Santísima Virgen te guarden. Te besa con toda el alma tu

Madre

Haré diligencia del departamentito.

Rue Vanean 70.

: no suprimas nada del Cid: hay quienes te comprenden. ¿Acaso fuera de tu público intelectual, no existimos Manuelita y yo? ¿Y tu Manola que paladea cada expresión de su papá, para ella genial? corazón lo guardará para siempre. Ojalá lo traigas concluido y yo alcance a gozarlo, niño mío, mío, mío.

Muchos, muchos besos de tu madre que te adora.

¿Has tomado el remedio?

Carta N° 2

Hijo mío:

Hasta ahora nada, nada, ni una letra tuya que me diga que me quieres.

¿Por qué desconfías de mí? Cómo podría hacerte daño, Vicente, niño mío, adorado. No ves que el dolor sería infinitamente mayor para mí.

No comprendo cómo estoy aquí separada de ti. Si no me he ido a verte es tan sólo por no darte un mal rato. ¿Por qué creerías en un complot? ¡No temas, Vicente!, yo jamás me mezclaré en tus asuntos, a no ser que tú me lo pidas, y para salvarte de dificultades.

Te mando ese recorte de una revista titulada «Revistas de Germán List Arzubide» Apartado 71 Xalapa Ven., Méjico. Va, como un beso largo y profundo mío, capaz de dulcificar tu vida ¡Cómo te quiero! y ¡Cómo sufro! Según el estado de mi ánimo, el tuyo debe estar oprimido, muy oprimido.

¡Siquiera he leído tu nombre querido en alguna parte! tu nombre que llenaba las revistas... ¡tu nombre que será siempre para mí lo que ha sido! Sólo el corazón de la madre no puede sufrir mudanza, está escrito con tantas penas.

Te mandé mil francos por conducto de Enriqueta Petit de Vargas, dos mil por un cable a Liptchitz, ese grande y buen amigo que te quiere tiernamente y ahora te remito otros mil, al mismo nombre, pensando que no te agrada ir al Banco y sobre todo porque no se a dónde dirigírtelo.

Me muero de inquietud por ti, háblame chiquillo mío, no seas cruel con el corazón que nunca cesará de quererte hasta la desesperación.

Que la Santísima Virgen te guarde.

Te besa con toda el alma tu

Madre

Carta N° 3

Hijo mío de mi alma: leí tu carta del 30 de octubre a tu papá y haré lo que pueda para cumplir tus deseos de dejar dinero de lado; me ayudarán tus hermanas en convencerlo de que se venda la propiedad de Morandé esq. Santo Domingo, las acciones del Portal -mi única renta-. ¡Todo lo que se pueda de Llolleo y mi quinta de Apoquindo! Que conservo solamente por Manuelita y por tus hijos que siempre van allá en el verano.

Me parece muy peligroso tu viaje a Angola por el china que tienes que atravesar plagado de miasmas y de enfermedades infecciosas. Piensa que tu vida es mi vida, qué sacaría con que no me mataran aquí si te perdiera para siempre. Busca otro punto más viable, no te precipites y si siempre piensas ir a Angola, busca la compañía de algún médico que se entusiasme con tu entusiasmo. Hazlo por mi tranquilidad que yo entre tanto rezaré a la Sma. Virgen por ti. Dile a Ella que te inspire y así acertarás seguramente.

Otra cosa, y esto es para mí indispensable: yo no viviría como animal, sin religión o bien teniendo que luchar contra ti para defender mis ideas. Tú te manifiestas loco por los rusos y yo creo que Rusia es el infierno. Allá se obliga a renegar de Dios para recibir la ración de hambre con que comparten el dinero esos santos de la corte de Satanás. Espero que Dios se muestre a los que lo adoramos y detenga la invasión demoníaca.

Si tú piensas hacer obra de ateísmo en esas tierras, yo entrego mi cabeza al verdugo, donde quiera que me encuentre la catástrofe, que según tú mismo lo dices sería ni más ni menos, el fin del mundo, pero a mí, lo que sea, me encontrará adorando a mi Señor a gritos, que se oigan en el cielo y en la tierra y en los espacios. ¡Tenemos un alma inmortal eso es lo que hay que defender: la eternidad!

Ven prevenido para pasar lo mejor que se pueda aquí y allá, me parece lo más cuerdo. Por eso te encuentro razón en preocuparte de la parte material, pero te ruego por el amor que te tengo no me pongas en el caso de verte condenado y condenado por resistencia a la

gracia, porque digas lo que digas tú llevas a Cristo en el Alma. ¡No lo resistas! ¡piensa que su ley es de justicia y de amor! ¡la única! ¡la verdadera, la que explotan cuando les conviene! Los cuatro gatos que se han apoderado de la conciencia de los asnos, de los débiles, de los que sólo quieren gozar aquí abajo a costo del sufrimiento del prójimo.

Escríbeme seguido, tenme al corriente de tu empresa a ver qué se puede hacer.

Para que lo medites te contaré el milagro que vienen de presenciar más de 40 personas de tu conocimiento.

Estaba la mujer de Alessandri desahuciada, Pardo y otros médicos habían declarado que humanamente hablando la Rosa Ester no podía vivir, viéndola en estado comatoso ya sin conocimiento hacía 34 horas, el P. Uriarte del Corazón de María, le llevó la reliquia de San Judas Tadeo de quien ella era devota, se la aplicó a la boca y al momento abrió los ojos y comenzó a moverse. Dice el Padre -él fue quien lo contó aquí- que todos los cuarenta y tantos que habían en el dormitorio cayeron de rodillas, que los hijos se echaron sobre ella llorando y le juraron que irían con su madre a comulgar, todos sin excepción en el altar del Santo que había sido costeado por ella. Añade el Padre, que jamás de la vida podrá borrarse de su mente ese espectáculo, que los médicos -había cuatro en ese momento- lloraban reconociendo que aquello no tenía otra explicación que milagro. Esto pasó hace diez días más o menos y la Rosa Ester ha sido declarada fuera de peligro ¿Qué te parece?

Anda a Lourdes hijo de mi alma. Pide a tu Madrecita del cielo el milagro que quieras. Ella te lo concederá ¡Te lo prometo! Ensayá, niño mío adorado.

Tus niños están bien, gracias a Dios, pero yo estoy cada día peor de los riñones. Que sea lo que el Señor quiera, y que Él tome mi vida por la tuya y tu felicidad.

Adiós Hijito mío, no dejes de llevar médico a tu viaje, que tengo mucho miedo.

Alfonso Bulnes se portó muy raro respecto de mi libro, no tuve una sola palabra de gentileza, tal vez por su intimidad con Alone. Jaime Rodríguez ha escrito una correspondencia en que ni siquiera te nombra, lo cual me llama la atención, al único que alaba es a Alone. Por mar te mando una revista Letras en que hablan de ti -mal- y de tu hermano Domingo, bien.

Recibe mis besos, mi cariño enfermo martirizado y horriblemente triste y todo lo mas tierno de tu pobre

Madre

Hijo mío de mi alma: No quiero dejar pasar este avión, sin enviarte las instrucciones sobre lo que se ha hecho para el envío de dinero y para el vino que ojalá te resulte. Todo ha tenido que ceñirse a las exigencias del Control como lo verás. Te ruego no imaginarte sean medidas de sino imposiciones imposibles de vencer a pesar de que tenemos la suerte de tener un pariente muy humano y señor en la nueva Comisión de Control: Alberto G-Huidobro Guzmán, que se ha portado muy comprensivo y nos promete zanjar todas las dificultades que estén en su mano.

Han permitido el envío de una suma que tal vez será de los 3.000 francos mensuales. En caso de ser un poco menor el caso está previsto y enterará la suma -del Anglo- el Banco Francés-italiano, ya esto es un triunfo que me da un poco de paz.

Estas gestiones que hay que hacer permanentemente obstaculizan el envío a tu nombre del vino, porque como no es él sólo -Alberto- quien tramita estas gestiones, ponen alertas a los demás, que, pueden pensar en una maniobra nuestra para aumentar, en forma de mercadería, mayor suma para ti de la acordada por la Comisión y naturalmente lo impedirían. Entonces para evitar complicaciones conviene que los vinos vayan a nombre del Cónsul respectivo: tú me lo indicarás a vuelta de correo. Para exportar esos vinos exigen que garanticemos nosotros por medio de una fianza que el valor de ellos vendrá al país en forma de moneda extranjera. Además, los documentos tienen que ir por conductos de un Banco a nombre, como te digo, del que tú indiques, sea el Cónsul en Rotterdam o quien sea. Esos documentos sólo pueden ser retirados allá, pagando todo el valor que representa; o aceptando la letra a tantos días de plazo. Ya ves como no se ponen dificultades sino que se batalla en tu familia, por darte gusto. Los primeros pasos son penosos pero después se camina solo.

Sobre la comisión, fija tú como quieras, pues mi intención es te quede lo más posible, ya que en ello está tu negocio y tu bienestar. No olvides contestar a vuelta de correo a fin de comenzar cuanto antes.

Los tuyos bien gracias al Señor y a la Sma. Virgen.

No te escribo más por el brazo, me duele y me baila... jazz...

Dios nuestro Señor te guarde. Por mi parte recibe abrazos y besos y todo mi inmenso cariño.

Tu Madre

Carta Nº 5

Hijo mío de mi alma: Sentí mucho el atraso en llegarte el cable no sólo por que deseaba verte cuanto antes, sino por la razón suprema de que que nos cuesta sacrificios que no puedes o no quieres comprender. La situación es desesperante, como te lo digo en mi

anterior: el Control de Cambio no concede letras sea porque no tiene o porque los artículos de primera necesidad las exigen a costa del hambre de Chile. Adolfo, consiguió gracias a reiteradas gestiones arreglar el asunto entregándote esas libras de Dinamarca y el pasaje en esa Compañía de Vapores, que es la mejor, dejando pendiente el pago mientras el Control de Cambio diera su visto bueno. Dado el atraso de tu viaje ha habido que rehacer el trabajo -obra de romanos- y pedir el favor a la casa Ardity y Carry sucesores de Víctor Carry y familia 15 rue du Conservatore, París, de que te entregue las 56 libras o su equivalente contra recibo a lo cual ha accedido gracias a las diligencias de Adolfo que no ha omitido sacrificios.

Quiero comprendas bien, no tenemos medio posible para enviar ni un centavo más. Si te vienes vía Buenos Aires, lo cual es mucho más costoso y mucho más complicado, porque no sólo el control se niega a dar, sino también aunque te parezca raro.

Te he puesto al corriente de nuestra situación financiera desde hace algún tiempo y debes pensar no venderemos una propiedad para satisfacer un absurdo: hay muchos vapores, no ingleses, que vienen por el Pacífico y muy buenos, entre otros, italianos y alemanes. Lo del pasaje de segunda, te diré que todos los chilenos llegan en ellos. Tienes de la Compañía Inglesa el Orduña; en fin tú verás el modo de arreglarte sin emprender viajes que nosotros no tenemos cómo pagar. La permanencia forzosa en Buenos Aires es sumamente cara, el viaje hasta acá lleno de complicaciones también vale mucho dinero y lo que es el Trasandino no piensa en correr. ¡Pero si el dinero te alcanza para esos gastos, allá tú!

Piensa bien tu itinerario niño de mi alma y no produzcas una situación imposible de resolver.

No tomes a tus padres como comerciantes turcos, de los que esconden el dinero: cuando tu madre te dice que no hay más es porque es así. Nunca te he escatimado el dinero ¡bien lo sabes!

Llega en este momento Adolfo de hacer las múltiples diligencias ocasionadas por tu resolución de no tomar vapor inglés. El Control de Cambio no concede dinero para pasajes sino directos a Chile, es decir, por el Pacífico. Las 56 libras que debíamos al favor de la Compañía Inglesa no las concede para otros itinerarios, de modo que la solución o mejor dicho el traspaso a otra línea de vapores nos encarece tu pasaje en 10 mil pesos. Se venderán algunos muebles antiguos para saldar la cuenta. ¿Comprendes ahora el sacrificio que cuesta este cambio? Ha habido que depositar estas prendas y el buen nombre de tu padre no es suficiente a las garantías que se exigen. Vives en el mejor de los mundos, sueñas con las revueltas pero te pones al margen de la hecatombe que significa para tu familia tus gastos inoficiosos. Te vuelvo a repetir: no cuentes con un céntimo más; no contraigas deudas que nosotros no pagaremos. ¡¡¡No me confundas con la tía C. R. que ya no se viste por mantener a los que la han liquidado, acto hermoso, pero propio de idiota!!! ¡Te adoro, pero si veo que no tomas en cuenta para nada a tus padres, hijos y hermanos; que no te importa lo que nos significa tu capricho, siento que una fuerza nueva me sostiene en mi resolución de no seguir destruyendo la casa que es de todos: tuya y de los demás!

Concluyo diciéndote nuevamente: ven por el Pacífico, que cuesta menos: no encarezcas tu viaje inútilmente y sobre todo ten bien entendido que , ni pagar deudas contraídas. Te hemos enviado más que suficiente para tu pasaje, gracias al dinero que teníamos allá: los gastos superfluos corren de tu cuenta.

El nacional vale . Te abraza, te besa y te adora tu

Madre

Nuevos datos: Vapor Alemán Askania sale de Amberes el 22 de octubre, llega a Valparaíso el 4 de diciembre. Cuesta 170 dólares o sea 35 libras. Y como no hay más dinero creo que te conviene. Te abraza tu Madre.

Carta N° 6

Hijo mío: Te mando el retrato de tu tatarabuelo don Manuel de Valledor, calcado por mí sobre la fotografía del cuadro existente en la familia.

Creo te agradará ya que según tú, vienen de un señor pirata francés...

Como se ve era caballero de la Real Orden de Carlos III. Me quedó bien igual.

¿Cómo estás, Hijito de mi alma? Tu última carta me ha dejado inquieta comprendo tu estado nervioso separado de todos los que te queremos ahora y siempre. Es imposible no sentir lo que se te envía en cada latido!

Ha habido una epidemia de escarlatina que no ha quedado casa sin enfermos, sobre todo los niños. Gracias al Señor a quien tanto debemos y a la protección manifiesta de la Santísima Virgen no ha caído ninguno de aquí ni de tu casa a pesar de su asistencia a los colegios en que hubo momentos se pensó cerrarlos.

Al frente en casa de tu tío Fernando la han atrapado, en casa de Carmen Rosa ¡Quién no ha caído! Solamente nosotros ¿Por qué? Porque nuestra casa está sellada con la sangre del cordero divino. Piensa un poco en los favores que en cada instante recibimos ¿Recibiría Anita Penna una carta que le escribí? Muy tarde fue pero más vale eso que nunca. Había perdido la dirección.

Tu papá desea saber si aún no se ha vendido el cuadro que se llama «Cani» de Cormon, y que estuvo expuesto en el Luxemburgo, pero que ya lo sacaron y lo tenían en venta en mi último viaje, averígualo.

Muchos saludos a todos tus amigos Liptchitz, Cotapos, Penna ¡Quién pensaría te sientas mejor entre ellos que entre los tuyos! Y mira que personajes tan deslumbradores.

Se publicó un artículo en El Mercurio de la Mistral haciéndole la pata a la Condesa de Noailles ¿Has visto cómo una anarquista se convierte en carne de una noble? Allí tienes a Bernard Shaw a quien han hecho caballero y por petición de los laboristas...

¡Qué arraigo en las ideas! Más vale ser rancia, pasada de moda y vivir en las altas cumbres del aislamiento lejos de todo lo que huele a Dinamarca.

Adiós mi hijito querido, te abrazo y te beso en unión de tus maravillosos hijos y que la Mamita Virgen te traiga luego, antes que yo dé vuelta la esquina.

Tuya tu Madre.

Carta N° 7

Hijo de mi alma: mis aprensiones se han cumplido. Le remito la carta misma que me notifica de algo inaudito, medida canallesca que viene a agregarse a las calamidades que nos agotan y que a nada conducen. ¡Sólo en Rusia se esclaviza en esta forma! Mi desesperación es tanta que fui a hablar con los de la Comisión de Control y no pudiendo contenerme rompí en llanto. Dios, me las enviaría -esas lágrimas- pues gracias a ellas Álvaro Orrego, después de negarse a todo, le entró compasión y me envió una carta que no te remito porque me puede servir, en que me concede el envío de 2.500 francos pero advirtiéndome que esto sufrirá nuevas restricciones en adelante hasta llegar a la supresión. Adolfo, que es un gran señor, se echó a buscar francos que poder enviarte para enterar algo de la suma restante y consiguió la letra que te remito por vapor y en carta certificada de 424 francos que es todo lo que se ha podido encontrar de contrabando. Como ves la situación se hace insostenible y es necesario pienses en el modo de remediarlo. Hice hablar a D. Domingo sobre esto a fin de que por su parte haga envío de dinero a su hija, pues, él puede remitir alguna suma. Creo indispensable que la persona ésa pida dinero a los suyos, pues el padre de ella se manifestó dispuesto. Además estudiamos si se puede abrir una cuenta allá en el Anglo para servir tu renta: es idea de Adolfo, aceptada aquí por el Banco pero en la cual no le cabe otra intervención que la de recomendar la firma. Te repito lo que te dije en mi anterior: busca a alguien que tenga dinero allá y aquí a fin de que pudiéramos depositar en su cuenta de Chile lo que te prestaran allá, sin perjuicio alguno hasta el momento en que estos idiotas discurran alguna medida capaz de hacer posible la vida. No te diré como nos apretamos aquí: Chita corre con la casa y nos tiene al día. ¿A dónde iremos a parar? ¡Sólo el Señor lo sabe! ¡Confío como siempre en mi Madre del cielo! Si esta situación referente a ti empeorara no queda otro recurso que el de regresar a Chile, pues bien claro lo dice la presente. Piensa tú también, que para eso Dios te dio talento y si algo se te ocurre para remediar esta situación tan penosa para mi corazón dímela sin retardo, a vuelta de correo.

Adiós mi niño mío adorado, te abraza, te besa y te adora tu

Madre

Acúsame recibo de la letra pues a pesar del certificado no quedo tranquila.

Carta N° 8

Hijo de mi alma: Aquí en Llolleo recibo tu carta por la cual veo no te puedes convencer de la estrictez brutal de la oficina de control. No comprendo pongas en duda las dificultades insuperables ya que yo misma te propongo el único remedio que es el arreglo con Suárez para seguir sirviéndote los 3.000 frs. Ahora, como gran concesión me permiten enviarte 2.800 frs., de lo cual me doy a santa, pero pienso cuanto irá a durar puesto que me han advertido que esa suma será restringida. Creo que mis lágrimas algo pudieron. -Nada me has dicho sobre los cuatrocientos setenta y cinco -creo- francos de la letra que te mandé. Además de la enorme dificultad para esas compras clandestinas en que se hacen pagar el doble del valor de los francos, se corre el riesgo de que la secuestren y de que se pierdan.

Arregla tus asuntos como te aconsejo. Escribe inmediatamente a Ismael y dile a mi nombre que te mande un dinero que él me tiene allá, de lo que se mandó para el pleito de Casa-Real. Hazlo inmediatamente, no sea que se le ocurra devolverlos aquí cuando allá te vendrían tan bien. Yo también le escribiré más adelante si lo crees necesario, pero, eso no quita la urgencia de tu diligencia. Me cuesta mucho escribir por el estado de mi brazo cada vez peor y que aprovecho para escribirte a ti, niño mío adorado.

Prepara tus cosas para el regreso, no sea que te veas precisado a hacerlo sin que ni tú ni yo podamos evitarlo. No te imaginas mi angustia por todo lo que sucede. Eso de las influencias creo estás en la razón y que eres causante en parte porque si no te hubieras vuelto loco tan a destiempo, si hubieras aprovechado tu talento en el engrandecimiento de la patria seriamente y no en el bolcheviquismo físico y moral. Yo estoy vieja y retirada de mis campañas femeninas. Sé que puedo muy poco sobre todo según el estado decadente de los negocios y el monto de las deudas. El vino apenas se vende: hay en bodega 200 mil arrobas que a pesar de ser la bodega más apreciada de América y la que vende más, vende poco. Eso hijito mío disminuye las influencias como tú puedes comprenderlo. «Poderoso caballero es don dinero».

Pienso que es mejor incluirte esas letras para Ismael a fin de facilitarte la diligencia.

Adiós, hijo de mi alma, te abraza, te besa y te bendice tu Madre que te adora

Los tuyos en Apoquindo. El domingo si Dios quiere vendrán Vicentito y la Manola con Jorge.

Carta N° 9

Hijo mío. ¡Por un favor de Dios, obtuve dirección para hacerte llegar la expresión de mi cariño, de mi recuerdo permanente y de mi insaciable dolor de no verte!

¡Mi vida eres tú! ¡La incertidumbre sobre tu suerte me hace trizas! Cuando pienso puedas carecer de algo, que tengas hambre, que sientas frío, que estés enfermo, odio la abundancia en que vivo. Cuanto toco se me convierte en hiel, en herida insoportable.

Niño mío querido, para quien el mundo siempre me ha parecido estrecho y mezquino ¿Cómo tienes valor para torturarme con tu silencio? ¿Cuándo una palabra tuya me devolvería un rayito de la luz que me robaste? ¿Ignoras hasta qué punto me eres necesario? ¡Tu pobre vieja languidece y se consume en este mar de aflicción!

¡No temas ningún daño por mí! -¡Vicente, niño mío adorado, que no pueda yo esconderte dentro de mi corazón, para que ningún pesar te alcance! ¡Estoy rodeada de retratos tuyos, inútilmente, no me alcanzan las fuerzas para mirarte con los ojos de esta carne lacerada! ¡Los cierro y te beso con tal angustia que es imposible no percibas la vibración!

¡Hijo mío... mío... mío hasta lo infinito! ¡Cómo quisiera hacerte sentir, todo el dolor y el amor con [que] te llamo! ¡Parece que respiro mejor! ¡Que estos besos acumulados en todo mi ser tuvieran la virtud de atraerte para aliviarme de ellos!

¡Qué obsesión tu recuerdo despierta y dormida! ¡Cuántas veces sueño contigo! ¡Cuántas tonterías se me ocurren, de esas con que la imaginación distrae su angustia! Me parece oírte que me llamas...

¡Pobre corazón, empeñado en mantenerse de mentiras piadosas para atenuar el martirio... esa congoja lenta... lenta como la agonía de un tísico... esperando siempre!

¡Vicente, hijito mío, te estrecho contra mi corazón... beso tus ojos, como en los tiempos en que eran míos y te hacía llorar de tanto besarlos! -¡Estabas chiquito, y yo era tu grande amor!-

¡Por eso lloro! porque no puedo hacer retroceder el tiempo y arrancar, todo afecto, que empañó aquél-

¡Que la Santísima Virgen te devuelva a mis brazos sano y feliz! que pienses en tu

Madre

que te quiere más que nunca

¡Hijo mío de mi alma!

¡Qué falta le haces a mi corazón! ¿Dónde estás? ¡Lo ignoro! pero el alma me dice que no piensas en mí... que algo te retiene en la oscuridad sentimental en que te deje ¿Qué tienes? Explícate de corazón a corazón. El corazón de la madre no puede engañar sino servir de depositario de penas y alegrías, desde lo más hondo hasta lo superfluo. ¡Pensar que te falta algo, aumenta mi enfermedad! No conocer el momento que vives ¡Ya eso es inaudito!

Tú sabes cuánto te quiero y que no existe la palabra sacrificio en el diccionario sentimental de una madre. Habla hijo de mi alma. Vente luego, mis días están contados cada vez que miro hacia atrás comprendo como corren las horas que me conducen al fin.

Quiero partir de este destierro dejándote asegurado de alma y cuerpo.

No puedo ya más. Escíbeme, y regresa pronto.

La cuestión dinero la dejaste en el aire, explícame claramente.

Te abraza con la mayor ternura tu

Madre

Carta N° 11

Hijo de mi alma:

Me sorprendía tu silencio e ignoraba el número de tu residencia, esa era la causa de no escribirte antes. Tú sabes cuanto te quiero ¡Hijo rebelde!

Aquí estamos de percance: hubo que llevar a Santiago a Alberto Torres y se le operó de apéndice: lo tenía ya perforado. Estoy inquieta por él.

Mi salud sigue su curso, el brazo no se cansa de bailar y el pleseo solar empeñado en ganarte la partida.-

¿Y tú? Me hace falta verte. Cuídate... no estropees tu cerebro, ni te dejes arrastrar por una ideología contraria a tu espíritu. Creo que tu corazón te lleva por caminos errados: querrías ver felices a todos por parejo y eso es imposible pues se llega a este mundo diferentemente dotado. El destino de cada ser corresponde a su mentalidad. Es inútil pretender el dominio de la inteligencia porque emana del corazón del Creador, de ese Creador que te dotó lujosamente y espera que sepas corresponder a su rangosa generosidad.

Escríbeme seguido, para suplir tu lejanía que me entristece. Háblame de tu sangre. Bésalo a mi nombre, con ternura ¡Que la Santísima Virgen los guarde en su corazón!

Y para ti todo lo mejor que guarda mi querer, en un beso y el más estrecho abrazo de tu Madre

Carta N° 12

Hijo de mi alma: Las equivocaciones no son más sino de las inexplicables variantes que sufre el control. Ahora me acaban de avisar que el control me concede 2.000 frs. para el próximo junio, que te entregará el Anglo, los otros mil te los dará el Banco Francés Italiano con quien nos entenderemos en adelante si es otra suma como la anterior y entonces será el Banco francés quien continúe tu servicio. Ya por lo menos puedo descansar de angustias sabiendo no te faltará con qué vivir.

¡Y dices que tú te preocupas más de mí que yo de ti! ¡Qué absurdo eres niño loco! ¡Yo que estoy minada de tanto tragar hiel... pensando cómo normalizar esta máquina destruida por tu capricho! ¡Te atreves a decir que la familia ha formado un bloque contra ti, tú que arremetiste saltando todas las vallas! Y a pesar de todo puedo asegurarte que tus hijas te adoran, que tus hermanos te quieren, que tu padre no ha cambiado ¿Qué más se puede esperar, ya que tuviste la suerte de nacer en un hogar tan atrasado donde no existe el odio ni el rencor? Donde triunfa la sangre y todo lo borraría una palabra buena, una actitud afectuosa y . Tú dices que quieres salvarnos de la ruina, que quieres a bofetón limpio acostumbrarnos al cambio que vendría en la nueva civilización. Yo te he dicho repetidas veces que en cuanto a finanzas nada podríamos evitar, puesto que la crisis nuestra es mundial. Que en cuanto a ideologías moriremos confesando a Cristo y practicando su doctrina. Que yo deseo morir por mis ideas ¿Qué más? Prefiero que me lleguen de ti cariños, no agravios. Tal vez me equivoco, tus cariños me hacen más atroz esta separación, tan dolorosa. Me imagino tenerte en mis brazos y despierto midiendo la lejanía que no quieres acortar ¡Cómo te quiero! ¡Lo sabrás Allá, donde la verdad no se oculta bajo ninguna máscara, ya que aquí estoy condenada a las falsas interpretaciones porque siempre anduve con la verdad a flor de alma!

¿Cuándo te veré? quiera no privarme más tiempo de ti!

Te besa tu Madre de la tierra y que te guarde la del Cielo.

Carta N° 13

Hijo de mi alma: ¡Sonó la hora! Te veré por el favor de María Sma. tu Madre y la mía, lo cual aunque con la boca dices que no crees en mis ansias de verte, sé que son coqueterías de niño demasiado regalón.

Las cosas aquí van tan mal que [estoy] temiendo llegue el momento de no poderte enviar dinero y que te mueras de hambre. Tu papá te pide tomes el primer vapor que es el Reina del Pacífico y te vengas. Las cuentas son clarísimas: hoy día el franco está a nuestros, tu pensión se nos convierte en seis mil pesos mensuales y el dinero que tenemos allá se nos concluirá pronto. Se han hecho todas las diligencias con el control de cambios a fin de asegurarte algo fijo, todo ha sido inútil. Ahora vamos a probar dónde está la resistencia. No te opongas, ¡te lo suplico! ¡Yo no podría vivir pensando que tú pasaras hambre! Del dinero que nos queda allá alcanza para pasajes de segunda, que según los entendidos es mejor en ese vapor que los de primera en los otros.

Hace tiempo te informé sobre el estado de los negocios: llevamos dos años en que la viña sólo produce para vivir sin alcanzar a pagar contribuciones ni intereses de las deudas con que nos pilló la horrible crisis. Ahora, comienzan a subir los precios por la malísima cosecha de este año en todo Chile, pero, con los cambios de gobierno no hay seguridad alguna del porvenir. Cada nuevo Ministro presenta un , que lleva por resultado sacar nuevas contribuciones y empobrecer más y más.

Si Dávila pusiera su talento al servicio de la Patria con ánimo de restaurarla podría conseguirlo: es muy capaz. Pero el mundo dice que son los los que mandan.

Hoy está aquí Cantalapiedra, vino por el día en un vapor que sale esta noche de regreso. Te recordó con alma vida y corazón. Está en casa de Manuelita.

Tus niños bien. No pongas inconveniente para el viaje porque no tenemos materialmente más dinero que mandarte que el que está allá y que concluye pronto, por eso tu papá prefiere te vengas lo más pronto posible.

No te escribo más porque estoy con el ataque a los riñones y no puedo resistir el dolor.

Te besa tu madre.

Tú no crees en los milagros. Gracias a la Teresita de Niño Jesús pasó la piedra y puedo agregarte algo más con la reliquia en el dolor.

Tu papá no está en Santiago, apenas llegue le mostraré la carta que mandas. Debo advertirte que los derechos de aduana impuestos en Europa a los vinos son prohibitivos. Así se va todo en gastos. Ese es el motivo del atraso en el envío. Trae bastantes datos [a ver] qué se puede hacer.

«El Reina del Pacífico», sale el 3 de setiembre, ya después no sé qué otro bueno que dé seguridad, salga y sobre todo se atrasa demasiado el viaje y yo me alcanzo a morir de pena. Estoy demasiado vieja y acabada y toda impresión me afecta mucho.

Vente luego niño mío adorado.

Yoaco está de Ministro de Interior, pero, las alturas marean y él ha sufrido la metamorfosis consiguiente. Si no fuera así pasaría a conseguir algo para ti, hoy que tienes .

Tengo el corazón de fiesta, pero, la cabeza revuelta. ¿Qué sucederá? ¿Y Manuelita? Sus penas son mías. Procura ser bueno, ser humano con ese ser superior.

Procuraremos te entreguen el dinero del 15 de sep. luego para los gastos imprevistos.

Te abraza con toda el alma tu

Madre

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.

